



MASSAGUER

S O C I A L

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
ORGANISMO COORDINADOR
DE LA PASAJA



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UCLA Library

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

Ciento dos Encantadoras y Aristocráticas Jóvenes de la Mejor Sociedad nos dicen

porque usan

el JABÓN FACIAL WOODBURY



OPERA
LA BOHÈME

EN la OPERA, en donde las bellísimas y aristocráticas damas de sociedad, rinden, con su presencia, tributo de admiración a los principales artistas del mundo.

Para conservar en cutis limpio, suave y fresco, la mayor parte de estas damas algunas usan con regularidad el Jabón Facial Woodbury.

A esto se deben los efectos sin par del Jabón Woodbury

La fórmula del Jabón Woodbury fue descubierta por un renombrado especialista en enfermedades cutáneas. Esta fórmula no sólo requiere la pureza más absoluta de los ingredientes, sino que exige un refinamiento en los procedimientos de manufactura que es materialmente imposible alcanzar en la fabricación de jabones comunes de tocador. Basta humedecer una pastilla de Jabón Woodbury para darme cuenta inmediata de su delicadeza.

CON CADA pastilla de Jabón Facial Woodbury va un librito, "La Piel Que Encanta", en el que se dan tratamientos especiales para combatir los defectos cutáneos más comunes. Cúmpre hoy mismo una pastilla de Jabón Woodbury e empiece esta misma noche a dar a su cutis el tratamiento que tanto necesita.

EN todas partes del mundo reconocen jóvenes y damas que un cutis perfecto es uno de sus encantos principales. Le interesa a Ud, naturalmente, el saber lo que hacen las bellezas de dos grandes metrópolis para cuidar y hermo-sar su piel.

En los registros de sociedad de los grandes diarios neoyorquinos aparece una lista de ciento sesenta jóvenes que fueron presentadas en sociedad durante la temporada de 1925—número inusitado de jóvenes que en una temporada entran a los círculos íntimos de la "Sociedad" neoyorquina. En Boston, la lista es de 98.

Quisimos averiguar lo que hacen estos pimpollos para cuidar su cutis. Les hicimos las siguientes preguntas: ¿Cuál es su jabón de tocador predilecto? ¿A que se debe esta predilección? ¿Que cualidades consideran esenciales en un jabón de tocador?

224 jóvenes contestan nuestras preguntas

Escribimos a cada una de las 238 señoritas, haciéndolas estas preguntas. De ellas, solo 34 no se dignaron contestar.

Los resultados de la encuesta son en extremo interesantes.

En las contestaciones aparecen los nombres de 23 distintas marcas. 122 jóvenes usan 22 clases distintas de jabón—o sea, como promedio, solo cinco jóvenes usan la misma marca. El resto, 102 señoritas, usan todas el Jabón Woodbury.

Entre las jóvenes neoyorquinas, el Jabón Woodbury es tres veces más popular que cualquier otro. En Boston, el Jabón Woodbury lo es cinco veces más.

Cuarenta y tres damitas usan el Jabón Woodbury con el determinado objeto de hacer desaparecer ciertos defectos cutáneos, tales como poros agrandados, barros, exceso de grasa, etc.

Setenta y seis jóvenes prefieren el Jabón Woodbury por su pureza o por sus beneficios efectos en el uso del cutis. Dos lo usan por recomendación expresa de sus médicos.

Nuestra investigación hace resaltar dos puntos dignos de especial mención. El uno es la reputación general de pureza y delicadeza del Jabón Facial Woodbury. El otro, los resultados sorprendentes que da su uso regular para hacer desaparecer los defectos cutáneos más comunes.



Agente General:

SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LA HABANA



Modelo Credenza

La Nueva Victrola Ortofónica le proporciona la música de los más grandes artistas reproducida en toda su belleza y perfección

¿En qué se diferencia la ejecución sublime de Elman y Kreisler, la manera de tocar de Paderewski y Rachmaninoff, el canto inimitable de María Jeritz y Rosa Ponselle, o las voces anadas de dos notables artistas encarnando una de esas grandiosas escenas de amor que sublimizan el arte lírico?

La diferencia consiste en el colorido insuperable y en la belleza distintiva que estos grandes artistas comunican a la música, por medio de variaciones imperceptibles, por la individualidad característica de su concepción inconfundible y por el sello personal que han logrado evolucionar en la perfección de su arte.

Son precisamente estos detalles los elementos que no era posible reproducir antes de la invención de la Nueva Victrola Ortofónica. Pero ahora es posible reproducir en este maravilloso instrumento—con absoluta perfección y belleza—esa variedad de tonos inimitables y matices personales que los grandes artistas comunican a sus creaciones sublimes.

Visite hoy mismo un establecimiento Victor y pida una audición musical. Sólo oyendo la Nueva Victrola Ortofónica podrá apreciar sus maravillosas cualidades artísticas, así como los infinitos placeres musicales que este instrumento único trae al hogar de todos los *dilettanti*.

Comerciantes Victor
en todas las poblaciones importantes
de la isla

La Nueva **Victrola**
Ortofónica

VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, N. J., E. U. de A.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL





Los productos sanitarios **Standard** tan conocidos en los Estados Unidos y otros países, han llegado a hacerse indispensables hoy día en todo hogar cubano.

Exija la marca **Standard** Cada artículo lleva esa marca y su etiqueta. DE VENTA POR LAS PRINCIPALES CASAS DE EFECTOS SANITARIOS DE LA HABANA Y DEL INTERIOR.

Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, Pa.

OFICINA EN LA HABANA: Edificio Royal Bank of Canada No. 417 - Tel. M-3341


 INSTITUTO
 CUBANO
 DE INVESTIGACIONES
 CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS

ALFREDO T. QUILEZ
GERENTE
Y DIRECTOR ARTISTICO

EMILIO ROIG DE
LEUCHSENING
DIRECTOR LITERARIO



PORTADA

MASSAGUER.—Blanco y Rojo.

LITERATURA

ARMANDO DONOSO.—Conversaciones con José Ortega Gasset	13
JOSE MARTI.—Páginas desconocidas, Olegario Andrade	14
E. GOMEZ DE BAQUERO.—Un poeta de México	16
JAIME TORRES BODET.—El viento (versos)	16
ENRIQUE GEENZIER.—La Altísima. Tu mano	17
MANUEL CESTERO.—Un cuento original.	18
ARTURO ALFONSO ROSELLO.—Capítulo VII. <i>El charco sangriento</i> , de la novela <i>Fantoches</i> 1926. Ilustraciones de Rafael Blanco	20
JORGE LUIS BORGES.—Las coplas acriolladas	23
JOSE VASCONCELOS.—Elogio de la soledad	27
FRANCISCO GONZALEZ DEL VALLE.—Para la Historia de Cuba. Las ideas filosóficas de Felipe Poyé	30
FELIPE POEY.—Una carta	30
PEDRO HENRIQUEZ UREÑA.—Hacia el nuevo teatro	32
MARIBLANCA SABAS ALOMA.—Elogio de la vida sencilla (versos)	35
ROSARIO SANSORES.—La muralla de espinos. El amuleto (versos)	35
GUILLERMO JIMENEZ.—El enfermo (cuento)	36
MARTI CASANOVAS.—El arte en Cataluña	38
CARLOS PRENDES SALDIAS.—De <i>Amaneció nevando</i> (versos)	42
ROIG DE LEUCHSENING.—La Caza del marido. VI. La Boda: último acto. Fin de la comedia. Comienza la tragedia	47
ORLANDO FERRER.—La que murió del cólera (cuento)	48
PAUL CLAUDEL.—Parábola de Animus y Anima	51

MARIANO BENLLIURE Y TUERO.—Dos tipos del gran mundo madrileño 54

GRABADOS ARTISTICOS

ALEXANDRE SAMBUGNAC.—El ósculo (dibujo)	12
RUSELL COWLES.—La consolación de Ariadna (óleo)	15
LEON KROLL.—Muchachas (óleo)	17
IVAN MESTROVIC.—Mi madre (mármol)	19
ARTURO DAZZI.—El Marqués de Santa Lucía (mármol)	31
J. KASSIN.—Gárgola (bronce)	37
RICHARD GARBE.—Lachesis (mármol)	37
JOAQUIN SUNYER.—Retrato (óleo)	38
R. CANALS.—Retrato (óleo)	38
PAU GARGALLO.—Retrato de Picasso (busto en piedra)	39
ENRIC CASANOVAS.—Cabeza (mármol)	39
XAVIER NOGUES.—L'Ekavara (aguafuerte)	39
FRANZ XAVER MESSERSCHMIDT.—Escultura	57
MASSAGUER.—Dr. Francisco María Fernández (caricatura)	93

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	7
MUSICA.—¿Qué es poesía? (Poema para canto y piano) por José Mauri	24
GRAN MUNDO (Retratos)	43
CINE (retratos y escenas)	57
S. M. LA MODA (crónica y figurines) por Jacqueline	67
CONSULTORIO DE BELLEZA	71
DECORADO INTERIOR, por Teodoro Bailey	77
CALENDARIO SOCIAL	80
NOS VEREMOS EN	84
INDICE DE LECTURAS	90
SOLO PARA CABALLEROS (modas masculinas) por Sagán	95
ARTICULOS DE IMPORTACION (caricaturas extranjeras)	99

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPANIA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año \$4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50). Certificada: \$1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

ADMINISTRADOR: FRANCISCO DIEZ

TRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



La famosa Orquesta Lamoureux de París usando el DUO-ART en sustitución del Pimista Rudolf Ganz.

FRANCIA OTORGA TRIBUTO DE ADMIRACION AL

DUO-ART *El Maravilloso Piano Reprodutor.*

RECIENTEMENTE, en París, y ante un auditorio de más de dos mil personas, el DUO-ART obtuvo el mayor de sus muchos triunfos, ocupando el lugar del famoso pianista Rudolf Ganz, al reproducir la interpretación de éste del concierto para piano y orquesta de Liszt acompañado por la *Orquesta Lamoureux*—la más notable de las organizaciones de su clase en Francia.

El auditorio, entre el que se hallaban muchos de los más notables músicos y críticos de París, constituía uno de los más difíciles y exigentes a que artista o instrumento alguno haya tenido que someterse.

De cuan notablemente el DUO-ART rindió su parte—cuan completo fué su triunfo—dan fé las crónicas hechas sobre el concierto por los principales críticos musicales de Francia.

GIRALT, Agentes, O'Reilly No. 61. Teléfs. A-8467. - A-8336, Habana

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR

Ha sido huésped de nuestra capital durante unas semanas el ilustre literato y periodista guatemalteco, Sr. Máximo Soto Hall, que en viaje de acercamiento espiritual y material entre las Repúblicas hermanas de nuestra América viene recorriéndolas, como representante especial del gran diario argentino *La Prensa*, de Buenos Aires, interesado en conseguir un mayor conocimiento e identificación entre los hombres representativos, en la política y la intelectualidad, de los países americanos de habla española y portuguesa.

Y convencida *La Prensa* de lo útil y necesaria de esta labor, cree, justamente, que los indicados a acometerla y realizarla son los periódicos, ya que ellos son los que mejor pueden dar a conocer y difundir las necesidades, palpaciones y acercamientos de los pueblos.

Pero hoy la prensa de toda la América latina vive sometida, esclavizada a las agencias cablegráficas e informativas norteamericanas.

Lo que son éstas, en realidad, lo apuntábamos ya en una conferencia que pronunciamos recientemente sobre México. Identificados con el problema que ahora preocupa a *La Prensa* de Buenos Aires, decíamos nosotros:

"Hoy lo que se sabe en el mundo obre nuestras repúblicas de América no es más que aquello que a las grandes agencias cablegráficas e informativas norteamericanas les conviene que se sepa. Ellas, en general, no persiguen la difusión de la verdad, porque la verdad no es frecuente que esté del lado de las conveniencias e intereses del capital, y grandes empresas capitalistas es lo que son, primero y por encima de todo, esas agencias informativas. Corrapidez vertiginosa nos enteran en miles y miles de palabras, de la muerte de algún príncipe, un ministro o el hijo de un millonario, del escándalo de una artista y un banquero, del nombre del perro o la vaca premiados en una exposición; con ladina elocuencia nos hacen ver el espíritu levantisco o el estado caótico de un país que lucha por quitarse de encima al tirano que le oprime; pero de las verdaderas palpaciones, necesidades y demandas de nuestros pueblos, de todo eso no nos dicen nada, a no ser que a consecuencia de ello bajen las acciones de tal o cual compañía norteamericana poderosa, o hayan sido destruidas las propiedades de algún fuerte trust comercial o industrial."

Para hallar remedio a todo esto, bus-



ca *La Prensa*, de Buenos Aires, un acercamiento entre los periódicos de nuestra América, y manda al señor Soto Hall como heraldo y propagandista de estos ideales. ¿Triunfarán los nobles propósitos?

Nuestros votos y nuestros esfuerzos estarán siempre porque así suceda.

El señor Soto Hall, durante su estancia en la Habana, vistió la casa de Social y compartió en diversas ocasiones con nuestros directores, visitando la ciudad de Matanzas invitado por nuestro director general Conrado Massaguer. También asistió, como convi-

dado de honor, a uno de los almuerzos sabáticos del *Grupo Minorista*.

Por último, ofreció el ilustre periodista una notabilísima conferencia, organizada por el periódico *El Mundo*, en el Teatro Campoamor, donde disertó sobre *Los cubanos en el destierro*, hablándonos, elocuente y sentimentamente, de Martí, Maceo, Eulogio Horta, Esteban Borrero, Augusto de Armas, José Joaquín Palma. Hizo su presentación al público habanero nuestro colaborador Juan Marinello Vidaurreta, en un brillantísimo discurso.

UNA INVITACION QUE MUCHO NOS HONRA

Legación de los Estados Unidos Mexicanos.

Habana, 17 de mayo de 1926.

Sr. Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, Ciudad.

Muy estimado y fino amigo:

Lo invito a formar parte de la excursión cubana a México, que saldrá de este puerto el día 3 de junio de 1926.

Desearnos que, además de los comerciantes e industriales, vayan a nuestro país los representantes de la intelectualidad, y con este carácter creo que pocos escritores en Cuba serían más indicados que usted para formar parte de la comitiva. Además, los mexicanos debemos a usted amistad y reconocimiento, porque su espíritu culto y su cerebro comprensivo, han sabido estimar nuestras luchas y nuestra revolución en es-



El Sr. ENRIQUE JOSE VARONA, Presidente de la Academia Cubana Correspondiente de la Real Academia Española.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El Sr. Soto Hall fué obsequiad® en Matanzas por nuestro Director General, Conrado Massaguer. En el grupo aparece el distinguido escritor, su señora esposa AMY DE SOTO HALL, su hijo RAFAEL, el Director de El Fígaro, Sr. CATALÁ, el ensayista LLES y los esposos MASSAGUER.

Foto Mancebo.—

tos momentos de renovación para nuestra patria.

Vaya usted a México, don Emilio, y verá qué bien lo tratamos. Cuento, desde luego, con la acogida de mis amigos y compañeros en el gobierno del Presidente Calles.

Es su amigo, colega, compañero y admirador,

Juan de Dios Bojórquez.

Mayo 25 de 1926.

Sr. Ing. Juan de Dios Bojórquez.

Ministro de México.

Muy distinguido amigo:

Gracias, mil gracias, por la espontánea, afectuosa y honrosísima invitación que me hace usted para que forme parte de la excursión cubana que va a su gloriosa patria; a la que admiro y quiero, desde hace tiempo, por los tesoros naturales, históricos y artísticos que encierra, por la belleza de sus mujeres y el valor y el civismo de sus hombres, y por el ejemplo reiterado que su pueblo, sus pensadores y sus estadistas han dado a todos los países de nuestra América, de noble y viril dignidad patriótica.

Gracias, también, mi querido Ministro, por las frases que me dedica, solo justificables por que las inspira su afectuosa amistad.

Y permítame que le exprese, por mi parte, que si en mi han encontrado siempre los mexicanos en sus problemas políticos y sociales de estos últimos tiem-

pos, un defensor y panegirista resuelto y entusiasta, han sido, desde luego, mi afecto y mi amistad hacia ustedes los que me han impulsado a tomar esa actitud, pero después me he mantenido en ella porque he comprendido que con ustedes estaban, invariablemente, el derecho y la justicia.

¡Con cuánta pena, mi admirado amigo, tengo que participarle que me veo imposibilitado de aceptar su bondadosa invitación!

Diversos asuntos, perentorios e ineludibles, reclaman actualmente mi presencia en la Habana y me vedan de realizar uno de mis más fervientes anhelos: conocer su patria.

No puedo, pues, sumarme ahora al grupo de cubanos que va a su tierra a conocerla—y, por tanto, a amarla—en una excursión que, seguramente ha de traer para ambos países beneficiosos resultados, que, unidos a la brillante gestión diplomática por usted desarrollada en el breve tiempo que hace representa a su patria en la mía, contribuirán a estrechar más los lazos de relaciones materiales e identificación espiritual que ya existen entre México y Cuba.

Mi viaje solo queda aplazado, y confío que en breve plazo pueda tener la dicha de realizarlo.

Cuento usted, ahora y luego, con la admiración, la gratitud y el afecto de su compañero y amigo muy devoto,

Emilio Roig de Leuchsenring.

EXCURSION CUBANA A MEXICO

El tres del mes pasado salió rumbo a México la excursión cubana a que se refiere el Sr. Ministro de México en la carta que acabamos de copiar.

En representación del Gobierno de Cuba fué una misión oficial presidida por el Vicepresidente de la República, Sr. Carlos la Rosa, los senadores señores Barreras y Gamacho Padró, el representante Sr. Villalón, el Teniente de Marina Sr. Baguey y el Capitán del Ejército Sr. González del Real.

Va también invitado por la Universidad de México el Sr. Orestes Ferrara.

Y en representación de SOCIAL, invitado por el Sr. Ministro de México, nuestro Director General, Conrado W. Massaguer.

Del Grupo *Minorista*: Alejo Carpentier y Juan Antigua.

Por la prensa capitalina, los señores Baguey y Escarpeta.

En el próximo número ofreceremos a nuestros lectores amplia información sobre esta interesante visita de compatriotas nuestros a la gloriosa patria de Juárez.

ACADEMIA CUBANA CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Como ya lo tiene hecho en Colombia, Ecuador, México, San Salvador, Venezuela, Chile, Perú, Guatemala, Argentina, Costa Rica, Uruguay y Filipinas, la Real Academia Española acaba de crear la Academia Correspondiente Cubana, designando para formarla a los siguientes individuos, que pasan a ser por ello también de la española:

Manuel S. Pichardo. Poesía. (C. de la Real Academia Española).

Mariano Aramburo y Machado. Crítica, Oratoria, Filosofía. (De la Academia Nacional de Artes y Letras, C. de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, H. de la de Jurisprudencia de España).

Antonio S. de Bustamante y Sirvén. Oratoria, Jurisprudencia. (De la Academia Nacional de Artes y Letras y H. de la Academia de Jurisprudencia de España).

José Manuel Carbonell. Poesía, Oratoria. (Presidente de la Academia Nacional de Artes y Letras).

Ramón A. Catalá. Periodismo. (Secretario de la Academia Nacional de Artes y Letras).

Francisco de Paula Coronado y Alvaró. Crítica, Bibliografía. (De la Academia de la Historia de Cuba).

José María Chacón y Calvo. Crítica, Historia Literaria, Folklore. (De la Academia de la Historia de Cuba).

Fernando Figueredo y Socarrás. Historia Política. (De la Academia de la Historia de Cuba).

Mario García Kohly. Oratoria. (Fundador de la Academia Nacional de Artes y Letras y de la Academia de la Historia de Cuba).

Carlos Loveira y Chirino. Novela. (De la Academia Nacional de Artes y Letras).

Jorge Mañach y Robato. * Ensayista, Historia Artística.

Manuel Márquez Stérling. Crítica Literaria, Periodismo. (De la Academia de la Historia de Cuba).

Rafael Montoro y Valdés. Oratoria, Historia. (De la Academia de la Historia de Cuba).

Fernando Ortiz y Fernández. Lexicología, Folklore, Jurisprudencia, Oratoria. (Presidente de la Academia de la Historia de Cuba, Correspondiente de la de Ciencias Morales y Políticas, y de la de la Historia y H. de la de Jurisprudencia, de España).

José Antonio Rodríguez García. Gramática, Historia Literaria. (De la Academia de la Historia de Cuba).

Carlos M. Trelles y Govín. Bibliografía Histórica. (De la Academia de la Historia de Cuba).

Antonio L. Valverde y Maruri. Historia, Jurisprudencia. (De la Academia de la Historia de Cuba y C. de la Academia de la Historia, de España).

Enrique José Varona y Pera. Crítica Literaria, Filosofía, Ensayista, Oratoria. (De la Academia Nacional de Artes y Letras y Expresidente de la de Historia de Cuba).

La Real Academia ha nombrado la primera mesa: Director, Enrique J. Varona; Vice Director, Fernando Ortiz; Secretario, Antonio L. Valverde.

El juicio que se haga sobre esta nueva Academia en nuestra tierra, depende casi exclusivamente de la opinión que se tenga sobre las Academias en general.

Los partidarios de estas corporaciones batirán palmas, regocijados, y harán sus cálculos de posible ingreso, cuando se produzca alguna vacante.

Los que opinen que "de las Academias, libranos Señor", exclamarán: "éramos pocos..."

En lo que se refiere al acierto o desacierto en la elección de las personas nombradas, también se dividirán las opiniones, de acuerdo con la simpatía o antipatía que por las Academias se tenga. Un solo caso nos servirá de ejemplo: Enrique José Varona. Los primeros considerarán admirable su



El Sr. SOTO HALL, homenajeado por los Minoristas. Aparecen en el grupo, además, los señores Ministro y Cónsul de México.

elección. Los segundos afirmarán que es el que menos encaja en una Academia, porque su personalidad intelectual está por y sobre todas las Academias.

De acuerdo con esta regla pueden nuestros lectores distraerse haciendo combinaciones de exclusión o ratificación en la nueva Academia, de los señores nombrados. Es un juego nuevo, inocente y entretenido propio para jugarlo entre dos personas: una que haga de simpatizadora de las academias y otra de contraria a las mismas.

TRES MINORISTAS PREMIADOS

En el Concurso literario celebrado últimamente por el *Diario de la Ma-*



José Mauri y Esteve

rina, de la Habana, han sido premiados tres minoristas: Alfonso Hernández Catá, Jorge Mañach y Enrique Serpa.

Hernández Catá obtuvo el primer premio (\$100) por su cuento *Don Cayetano el informal*.

A Jorge Mañach se le concedió el segundo premio (\$100) por su cuento *O. P. No. 4*.

Enrique Serpa mereció el primer premio (\$100) por su poesía *La Divina Locura*.

En ese mismo certamen alcanzaron otros premios los señores Francisco Izquierdo y Ricardo Eguilarr y Vinent por sus cuentos *De cómo Sor Lucía conoció el pecado*, y *Klipper y Weng Koo*, respectivamente; el señor Miguel E. Oliva, por su poesía *Hieres, amor, pero bendito seas*; y el señor Gómez y Nápoles, por su soneto *Muerte de Don Quijote*.

Formaron el jurado de este certamen los señores Mariano Aramburo, José G. Acuña, Juan Marinello Vidaurreta y Mariano Miguel.

UNA NOVELA DE JOSE ANTONIO RAMOS

En el concurso literario organizado por la Librería *Minorista* del Sr. Valentín García, de la Habana, para premiar el mejor libro de carácter literario, inédito o publicado que se presen-

(Continúa en la pág 65)



el director
de SOCIAL

El Vedado, mayo 21 de 1926.

Fred Steele, Esq.,
c/o Cuban American Motor Products Corp.,
Ave. de Washington y Principe,
C i u d a d . -

Querido Mr. Steele:

A pesar de ser artista no voy a elogiarle la línea
y la pintura del último modelo del automó-
vil "Willys Knight", que acaba Vd. de ven-
derme. Me concretaré a ratificar el buen
concepto que de su maravilloso motor te-
nían ya los connaisseurs. Silencioso,
suave y veloz es el motor "Willys Knight":
el ideal de todo amante del deporte que
inmortalizó a Lencia y a Milton.
Permitame que lo felicite por su carro, y me feli-
cite por haber adquirido uno para mí.

Muy sinceramente,

CONRADO W MASSAWEZ

s/c. Hotel Cecil.

CWM:MG



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



EL NUMERO 127°
DE

S O C I A L

JULIO DE 1926

PUBLICADO EN LA
CIUDAD DE LA HABANA
REPUBLICA DE CUBA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El Osculo

PATRIMONIO
(Dibujo de Sambucnac)

OFICINA DE
DE LA



Via: Des
RE: 57933
Loc: com
HS (Coy 11)

SOCIAL

VOL. XI
NUM. 7
JULIO
1926

FUNDADA EN 1916 POR
CONRADO WASSAGUZ

ARTES · LETRAS

· MODAS · TÁQUROS



CONVERSACIONES CON JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Por ARMANDO DONOSO

LLUEVE, llueve sin quebranto. Se deshace copioso aguacero la cenicienta tarde madrileña. ¿Qué hacer, recludos en la odiosa soledad de un cuarto de hotel? Bienvenida sea la esquila, con dos letras de Ortega y Gasset, que nos invita a tomar el té en su casa. Acudimos, María Monvel y yo, al finalizar la tarde, cuando ya las luces del crepúsculo se han deshecho en la noche anticipada de estos días de Diciembre.

Nos encontramos en la sala amplia donde los libros, graves volúmenes de helada filosofía, se alinean en sus ringlas, acurrucados en las estanterías. Nos reciben Rosa Ortega y su esposo. Ella fina, amable, serena. Sus grandes ojos claros y sus palabras suaves, parecen llenar esa casa que el primer día se nos ocurrió fría y hostil. María quiere conocer a sus hijos y, uno tras otro, desfilan los tres muchachuelos: el mayor un garzón fuerte, corpulento, de cabellera rebelde, de facciones toscas; el segundo más parecido a su madre, sano, encendido; y el tercero, una chica bonita como una muñeca, de pelo castaño y limpios ojos azules.

Una taza de té suele ser el mejor propósito para hilvanar una charla cordial. Y es así como aquella tarde dicembrina, el ambiente hogareño parece haber ido fundiendo poco a poco el hielo de las primeras pláticas.

Ortega está de un humor excelente. María recuerda la visita inicial que le hicieramos, aguardando en la misma sala en que ahora nos recibe. De pronto y no sin cierto rencor le dice:

- Ese día estuvo Ud. perfectamente impertinente.
- Ortega se ríe de buena gana y le responde:
- ¡No ignoraba que Ud. me tenía por un perfecto salvaje! Si no me equivoco se lo manifesté a mi mujer, tal vez guardándome el infundado resentimiento de aquella primera visita. No desmiente, así, la rebeldía araucana para juzgarme. Tal vez ignoran ustedes que esa tarde me encontraba



Una fotografía íntima de Ortega y Gasset en su casa de la calle Serrano, en Madrid.

enfermo y que estuve a punto de no recibirle; a pesar de la carta de Marañoñ. Por lo demás yo solo inicié las amistades después de la cuarta conversación, antes no...

Rosa² sonríe, mientras nos ofrece un bollo o un confite.

No le ha hecho gracia a María aquello de referencia araucana y, junto con reprochárselo a Ortega, éste le dice:

—No se enfade usted porque es el grano de sal necesario a su tipo interesante. Y el tipo siempre se toma de la tierra, no hay mas que observar. Casualmente en el A. B. C. de ayer se publicaba una fotografía de cierto congreso de sufragistas australianas, entre las que se advierten algunas fisonomías características de inglesas que, habiendo vivido en Sidney o Melbourne, han tomado el sello de la tierra, mostrando frentes abultadas, propias de ese desarrollo excesivo que impone la necesidad de proteger la vista contra las irradiaciones de un sol fuerte. ¿No se ira-

fijado usted como se parecen el hombre y el ciervo en el Japón? Y el gato de la China ¿acaso no tiene hasta los ojos oblicuos?

Ortega es un hombre de buen humor; de excelente humor a toda prueba. Irreductible sofista y ágil improvisador, crea y recrea en todo instante. ¿Qué son las ideas sino blandas y dóciles migajas que toman las formas que sus dedos quieren imprimirles?

La charla se enreda en cosas pueriles: se habla de todo y de nada; apuntan los nombres de dos mujeres de América; llegan pronto a cuento los libros, los libros más recientes. María recuerda *La prodigiosa isla de las damas*, la novela de Hauptmann, que acaba de publicar la *Revista de Occidente*; dice que no pudo tener siquiera veinte páginas de su lectura y Ortega confirma esa impresión asegurando que tampoco consiguió leerla. Desearíamos preguntarle ¿por qué la publicó entonces? (cuando él, presentando como un interrogación) agrega:

(Continúa en la pag. 98)

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

PAGINAS DESCONOCIDAS DE MARTI

OLEGARIO ANDRADE

EL hombre es bueno. Toda gloria humana le cautiva, y así como repele al cabo toda grandeza falsa, así acaba sumiso, aunque lo haya mortificado con su duda, o lacerado con su abandono, toda grandeza verdadera. Y hay, además, en nuestra naturaleza, como un amor vehemente y llamado a la hermosura y un impulso de tierno agradecimiento a quien realiza, para hacernos reentrar en deseos de vida, esta tierra nuestra cuya majestad a veces olvidamos, como olvida el viandante, torturado por los guijarros del camino, los tesoros de luz que se aposentan en las alas brillantes de las aves, y los cielos solemnes, no más vastos que el espíritu de los hombres, que le aguardan para recibirlo en su seno, y acariciarlo, como en la magna fantasía homérica, besa en la frente Jove amorosísimo el bravo Sarpedón, que cruza el aire azul y silencioso, en alas del sueño amigo y de la hermosa Muerte.

Ver grandeza es entrar en deseos de revelarla. Y ver grandeza patrias es sentir como que se la tiene propia. Hacer realidad es hacérsola. Y nacer en América es haber nacido en tierra donde en el corazón, como fuera de él, lucen astros nuevos, arden fuegos vírgenes, corren ríos oceánicos. Tal pujanza, tal frescor, tal brillo tiene Olegario Andrade, el poeta joven bonaerense. Su mérito es tal, que su nombre no se olvida, una vez leído. Es de esos bardos magnos que se sientan en la cima de los montes a cantar los dolores y las esperanzas de los hombres. No es la fuente de su poesía una

ánfora pulida llena de esencias ricas, como la fuente de la apacible poesía de Guido Spano, sino gran vaso de piedra, cargado de aguas de mar, que un hombre gigantesco lleva al hombro. Hace cantos poéticos, y hará poemas. Si algún defecto tienen su *Prometeo*, su *Canto a Victor Hugo*, su *Atlántida*, su *Noche de Mendoza*, es que no sabe el hombre de Carlomagno hecho a la gran hacha de armas, qué hacer con la flechilla de los indios. Otros tendrán que esforzarse para hacer poemas; Olegario Andrade tendrá que esforzarse para no hacerlos. Mas hágalos sin miedo: no es que los hombres no sepan oírlos! Es que los poetas no saben ya hacerlos. ¡Ay, ni pueden: no sale más entero del molino un grano de trigo que lo que sale de la vida en estos tiempos un corazón humano: y, ¿qué ha de hacer el bardo, deseído, ple-

tórico de fuerzas no estimadas, habitante de tierras intranquilas, devoradas de furoros primitivos, andador de una vida que no se acaba, soldado de una batalla que no tiene tregua, sino sentarse, durante el ligero sueño del enemigo, a llorar sobre las ruinas de sí propio? La poesía de Andrade no es esa flor de pasión, que en unas mismas manos nace blanca, como el sueño de un niño, y se torna roja, como si hubiese sido herida, y en livida como lastimada de duros golpes, y en negra como la sombra. No es miel rica y jugosa, que brota del alma conmovida, como a la presión de dedos suaves brota el jugo perfumado de los duraznos en sazón. Ni ese riullo de sangre que corre silencioso, como el Gudián bajo las tierras andaluzas, bajo nuestra amarga vida. No posa su lira al retirarse de la faena diaria, sobre su corazón, a que se arome y nutra, sino sobre un monte, a que se la perfume la naturaleza, y a que vibre con el himno de los hombres. No canta desde el huerto florecido, o por veredas solitarias, sino ante la plaza de los griegos, donde los hombres se agitan como olas, o de pie sobre la roca de la playa, donde las olas hacen coro al canto que va como tritón pujante, en su carroza de espuma. No nació su lira en el cáliz de una violeta, sino en el tronco de una ceiba. No canta afectos, sino mundos. No observa el curso de la pasión en las almas, sino el de los hombres en la vida. Sus personajes son los pueblos. Sus estaciones no son las del año, sino las del Universo. No lora amores que mueren, sino naciones que se derrumban

y crujen. Ve el Universo como torneo perpetuo, cuyos mantenedores son mares, tierras y cielos. Su espíritu no vive en la aldea patria, sino en toda la Tierra. Sus damas son Corinto que llora; Roma elegida por el destino misterioso para su palenque permanente, y Cartago que es a sus ojos hoguera encendida para que batallasen a su luz las cohortes romanas. Para él las Pirámides egipcias son colosales tiendas de campaña, abandonadas por gigantes que desaparecieron de la Tierra; y el Coliseo es centinela de piedra, y Platón es el anciano que se sienta a ver hervir los mares, desde las rocas de Engina y a colouquir con el espacio vasto, como con natural amigo y a vislumbrar en los lejanos siglos, surgiendo como entre colosales brunnas tibias, la Atlántida iragante. Para él los Continentes y las

(Continúa en la pag. 86)

Habana, mayo 24 de 1926.

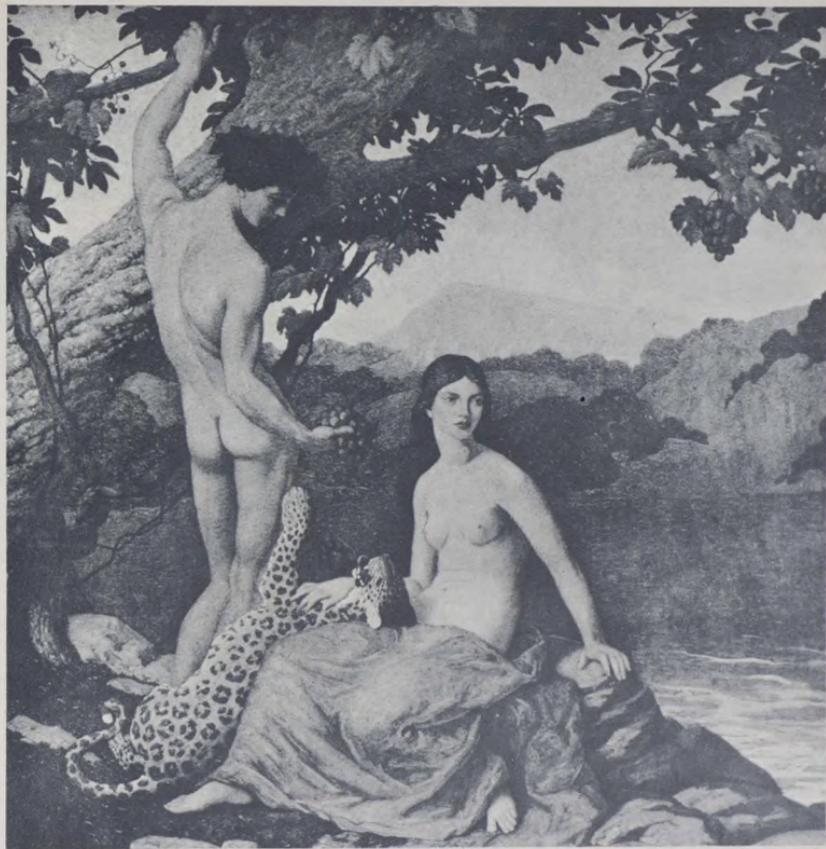
Dr. Emilio Roig de Leuchsenring.

Mi querido Emilio:

De un trabajo de Martí sobre el poeta argentino Olegario Andrade, te van para SOCIAL esos párrafos jugosos, apretados, brillantes. Pertenecen este trabajo al montón que poseo de nuestro libertador, publicados en un diario de nuestra América en 1881. Como verás, en esta prosa está Martí todo entero. ¡Qué imágenes! ¡Qué conceptos! Eso es lo que asombra de Martí, que dice, y dice de manera tan original, que sugestiona, encanta, seduce, arrebatada. Porque no basta el bello estilo: no basta el colorido y la música de las palabras,—deleite pasajero del oído. Es necesario poner ideas en esa música. Escribir cualquiera puede. La gramática y la retórica se aprenden. Los sonoros adjetivos son caza fácil. Lo difícil es saber encerrar en la forma lo que constituye la esencia: el alma, el sentimiento. Y en eso es Martí, precisamente, un maestro: el maestro sin igual. Ya irás saboreando los otros trabajos que guardo del pobre visionario a quien vivo acompañado el dolor y muerto sigue la gloria. ¡Y pensar que todo esto estaba perdido en el anónimo de un diario caraqueño! Ya salió el primer volumen formado con parte de estos trabajos: Ya salió España.

Te quiere tu

NÉSTOR CARBONELL.



LA CONSOLACION DE ADRIANA

*Cuadro del notable pintor Russell Cowles, que obtuvo la medalla de plata Norman Wait-Harris y el premio de quinientos pesos en la última exposición anual de pintores y escultores en el Chicago Art Institute.
(Foto Dorr, N. Y.)*



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Por E. GOMEZ DE BAQUERO



El interés que ofrece para nosotros el estudio de las literaturas hispanoamericanas ha ido aumentando a medida que se alejaban del tronco colonial. Las variaciones de la lengua, ya en sentido de conservación (muchos de los americanismos son arcaísmos), ya en sentido de transformación mediante el contacto con las influencias cosmopolitas de la emigración y las necesidades de un medio nuevo; la persistencia en esas literaturas de los temas tradicionales, de las cualidades, tendencias e ideología de la de origen y en frente la formación de un nuevo ideario; la predilección por otras tendencias estéticas y la aparición y desarrollo de temas locales, son aspectos que solicitan la atención del estudioso español. Las literaturas hispanoamericanas se le presentan como un gran experimento de transformación de su lengua y literatura propias hacia tipos y formas influidos por el medio. Otra cuestión no menos atractiva e importante es la de cómo esas literaturas se van diferenciando entre sí y van adquiriendo rasgos nacionales. Al lector lejano se le hace algo difícil apreciar las diferencias de tono de esas voces literarias que hablan el mismo idioma, aunque empieza ya a percibir los matices distintos.

Con el interés creciente de las literaturas de América escritas en español ha crecido también la dificultad, no sólo de estudiarlas, sino de seguir su producción, cada día más vasta. Los libros hispanoamericanos nos llegan de un modo irregular y fortuito. Faltan o escasean las historias de esas literaturas jóvenes y las compilaciones críticas. El comercio de librería, defectuoso de España a América, lo es mucho más, y casi falta, de América a España. Los escritores hispanoamericanos que se quejan a veces de no hallar entre nosotros la merecida atención, deben tener en cuenta estas circunstancias. Sus literaturas son todavía literaturas sin catálogo, o a medio catálogo. El cambio literario no está organizado, y el azar tiene una gran parte, no sólo en el estudio, sino en el conocimiento de los textos.

La materia se va haciendo, por otra parte, muy vasta, y va ya pidiendo en España la división del trabajo del especialista. Los que no estamos especializados, tenemos que contentarnos con comentar los libros que llegan a nuestras manos dispersos y que a veces nos proporcionan el placer del descubrimiento.

Este es para mí el caso del poeta mejicano don Jaime Torres Bodet, a quien aludí a propósito de un excelente libro escolar en que había colaborado. Es un poeta joven de obra todavía poco copiosa, notable por la inspiración y por la forma. Su participación en las funciones de la Secretaría de Educación pública me hace ver en él a uno de los representantes de la nueva generación de operarios de la cultura, suscitada o estimulada por Vasconcelos.

He leído recientemente dos libros de versos de Torres Bodet: *Poemas* y *Biombo*, muy elegantemente impresos. La imprenta está en Méjico en un período de florecimiento. Se imprimen allí magníficas ediciones, como la monumental de *Las Iglesias de Méjico* (cuyo conocimiento debo a la amabilidad del ministro mejicano D. Enrique González y Martínez), que en lujo y buen gusto compete con las mejores publicaciones de arte salidas de las prensas de Europa. En los libros modernos de Méjico se combinan acertadamente la perfección de los recursos industriales, acaso importados de los Estados Unidos, y el gusto de la nueva Minerva francesa.

El amor, el gran tema lírico, predomina en las bellas composiciones de Torres Bodet. Sus libros me han hecho pensar en los colores de la poesía. Los simbolistas franceses intentaron la trasposición de las sensaciones pictóricas y musicales a la palabra, y hasta a las letras: A, negro; E, blanco; I, encarnado; U, verde; O, azul. Hubo en seguida disidentes que sostenían que la I es azul y la U amarilla. Una asimilación tan vaga está expuesta, desde el principio.

(Continúa en la pág. 97)

EL VIENTO

Por JAIME TORRES BODET

*Aúlla, viento, aúlla.
Miedo mayor el de la pena muda.*

Que tus manos sacudan
los troncos de los árboles, y crujan
lo mismo el tallo esbelto de que se hacen las flautas
para mecer la cuna
y el pino que señala el sitio de las tumbas.

Incendiarás los campos. Del fuego que devore
la mies de los graneros, sembrarás la llanura.

Como salvaje toro vendrá la noche al río
y verá, en el espejo de las corrientes turbias,
quemados por el fuego los cuernos de la luna.

*Aúlla, viento, aúlla.
Mayor dolor el de la pena muda.*

Se romperán los diques. El agua en que se azulaba
el tallo de los lirios hará estallar las grutas.

Pastor de cataratas,
llevarás al abismo rebaños de la espuma.
Y más alto que el ala que más subiera un día
subirán los niveles delgados de la lluvia.

*Aúlla, viento, aúlla.
Pena mayor la de la pena muda.*



MUCHACHAS

Oleo del pintor norteamericano León Kroll, que fué premiado con Mención de Honor en la 24ª Exposición del Carnegie Institute International, de Pittsburgh. (Foto Dorr, N. Y.)

DOS POESIAS DE ENRIQUE GEENZIER

LA ALTISIMA

¡Oh! Qué filtro de amor el que me has dado
en las sonoras ánforas cítercas
que en explosión de savias y de aromas
en tu jardín olímpico revientan.

Vino escarlata de la vieja estirpe
que vibra en el cordaje de tus venas
mezclado con el jugo de los ópalos
que lactan en la fuente de Juvénia.

Tengo celos del agua en que te bañas,
del cristal en que muda te recreas,
y tengo celos de tus mismas manos
cuando tus bellas ánforas me ofrendan.

Samaritana del divino cántaro,
Sulamita inmortal o Magdalena,
tú las reencarnas todas en el vaso
fragante de tu olímpica belleza!

New York.



TU MANO

¡Qué suave y qué bella tu mano! ¡Qué leve!
Parece de rosa, de espuma y arcano.
Parece de seda, de raso y de nieve.
¡Qué blanca, qué fina, qué noble es tu mano!

La tecla nívosa que albea en el piano
suspira, solloza, seduce y commueve
como un llamamiento de un pecho lejano
si en ella se posa tu mano de nieve.

Suspiran la brisa y el céfiro leve
por algo que flota muy tenue y liviano:
—caricias, perfumes—en la concha breve
de nácar y perla de .tu linda mano.

Rozara mis sienas su dorso extrahumano.
sintieran mis ojos sus dedos de nieve...
y el alma que sueña volara a tu mano
llevando en el pico su beso más leve!

New York.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UN CUENTO ORIGINAL

Por MANUEL CESTERO

UNA noche, después de un baile celebrado en el *Casino de la Juventud* de la capital dominicana, me acerqué a mi padre que inquieto me esperaba, reclinado en un sofá. Le pedí la bendición, y le dije que deseaba casarme. Mi padre se puso en pie, y con los ojos severos, me preguntó por el nombre de la muchacha.—Ana Rosa,—le respondí. El me contestó:—Mejor sería que pensaras en algo más serio: en hacerte médico, como te lo he pedido.—Papá, yo no tengo vocación para la medicina. Y me va bien con la literatura. —Vete a dormir y dejemos esto para mañana.

Besé la frente de mi padre y me acosté pensando en Ana Rosa.

Un mes más tarde, mi padre la aceptaba como futura yerna.

La madre de Ana Rosa, al saber de mis buenas intenciones para su hija, se volvió loca de alegría; pero cuando Ana Rosa vio que la cosa se enseriaba, le dijo a la madre que ella no me quería por marido.

Doña Luisa insistió, habló de mis riquezas, de mi posición social, de mi familia, hasta obligar a la hija a aceptarme por esposo.

Entre los amigos que generalmente se reunían conmigo en el Casino, era Guillermo Montalvo el más querido. Joven inteligente, estudioso, pero sumamente pobre. Naturalmente, al casarme y vivir casa grande, traté de mejorar la situación de mi amigo llevándolo a vivir conmigo.

Ana Rosa se puso muy contenta cuando vio llegar las maletas de Guillermo. Eran viejos amigos. El le había dedicado su libro de cuentos.

Los tres nos sentábamos juntos en la galería de la casa a discutir sobre cosas de arte. Como Guillermo era muy ocurrente, nos hacía pasar horas entretenidas. Pero esto duró un mes, a lo sumo. Un acontecimiento inesperado me obligó a salir de Santo Domingo: la muerte de mi padre. El era propietario de tierras y casas en Santiago de los Caballeros y mi presencia allí se hacía necesaria.

Cuando le hablé a Guillermo del viaje, me aconsejó llevarme a Ana Rosa; pero yo no quise hacerlo, porque las vías de comunicación eran pésimas, y ella no montaba bien a caballo. Preferí dejarla en la capital, bajo el cuidado de mi amigo, a quien recomendé atenderla y entretenerla para que la separación le fuera menos dura.

Desde ese instante Guillermo ocupó mi puesto. Y el vecino empezó a murmurar. Y las murmuraciones llegaron a oídos de Doña Luisa que, sin pérdida de tiempo, se echó la manta por los hombros, corrió a la casa y advirtió a la hija el peligro, y la necesidad de retirar inmediatamente a Guillermo; pero Ana Rosa se negó a hacerlo alegando que ella y mi amigo se querían como hermanos; que se le importaba un bledo el decir del público, porque ella tenía tranquila la conciencia.

La madre se fué triste, y desde ese momento su vida no tuvo alegría.

En Santiago, lo primero que hice, fué liquidar los negocios de papá; después escribí los últimos poemas que completaban mi libro de versos, cuyo prólogo estaba reservado a

Guillermo, que me había manifestado deseos de escribirlo.

A los tres meses de estada en Santiago, terminé la liquidación junto con el libro. Entonces monté a caballo y me dirigí a Moca, de donde pasé a San Francisco de Macorís, siguiendo La Vega Real y embarcándome para la capital por la vía de Sánchez donde tomé el vapor *Cherookee*.

Este viaje, hecho por tierra y por mar a un mismo tiempo, me llenó de sorpresas agradables. Yo no había viajado nunca a caballo por las regiones cibaeñas. Y, a cada paso, la Naturaleza me ponía delante de los ojos: montañas majestuosas cubiertas de yerbas, que parecían enormes esmeraldas, que graciosamente se recortaban en el cielo siempre azul; haciendas de cacao cuidadosamente cultivadas; bosques tupidos de árboles centenarios de anchos troncos y encorvadas ramas; cafetales de inmensas dimensiones, tabacales de penetrante olor, palmas reales, y el canto de los pájaros, y el chirriar de los insectos, y el día y el sol que abrasa y quema, y la noche con los cielos tachonados de lentejuelas... De todo este conjunto maravilloso surgía un himno a la Vida, al Amor, al Trabajo, a la Gloria...

Yo nunca me he sentido tan feliz como en este viaje... Ana Rosa no me esperaba y darle la sorpresa, era otro de los motivos que me mantenían contento. Tenía tantos deseos de verla, de besarla, de estrecharla contra mi corazón y reanudar los días dichosos de la interrumpida luna de miel...!

El vapor atracó en el muelle de Santo Domingo a las siete y cuarto de la noche. Tomé las maletas, me metí en un coche y llegué a la casa y sorprendí a Ana Rosa conversando en la sala, animadamente, con Guillermo. Ellos escucharon mis pisadas y volviéronse para ver quien era el intruso que llegaba a interrumpirlos. La sorpresa fué inaudita!...

Recuerdo la cara de ella, recuerdo la cara de él. No he podido olvidar aun aquel gesto que hizo Ana, ni el ademán que hizo él, al levantarse de la mecedora para abrazarme. Pero en ese momento, yo estaba tan contento, tenía tantas ganas de ver a Ana, que no paré mientes en el gesto y en el ademán de una y otro.

Amos me censuraron el no haberles avisado; pero yo me excusé diciéndoles que lo había hecho a propósito, para darles la sorpresa. En eso, llegó Pedro, cibaeño muy formal que me servía y estimaba mucho. Leal como un perro, bueno y honrado como pocco.

—¿Cómo te ha ido, Pedro?

—Muy bien, señor.

—¿Y mi comadre Laura?

—Ahí, esperando otro muchacho.

—Estás flácón.

—Las preocupaciones, señor. El que tiene familia...

Una semana más tarde, Pedro me dijo, en voz baja, mientras peinaba las crines de mi caballo alazán, que deseaba hablar conmigo en su casa, a las nueve de la noche, después que terminara sus trabajos.

¿Y por qué no, aquí?

—Las paredes oyen. Y es bueno ser prudente, señor.

Desde ese momento las horas me parecieron siglos. Yo había notado, desde mi llegada, un cambio radical, tanto en el carácter de Ana, como en el de Guillermo. A mi suegra la encontraba envejecida y preocupada. Ninguno pla-

(Continúa en la pág. 79)



MI MADRE

Escultura del famoso artista Ivan Mestrovic, que ha sido adquirida por The Art Institute, de Chicago, para figurar en su colección permanente.
(Foto Dorr, N. Y.)



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CAPITULO VII.

EL CHARCO SANGRIENTO

Por ARTURO ALFONSO ROSELLO

Ilustraciones de RAFAEL BLANCO

EL licenciado Rodríguez de Arellano abrió los ojos en una celda estrecha y oscura. Estaba solo. Se incorporó torpemente, sobresaltadamente, en un esfuerzo de sus músculos adoloridos y quedó inmóvil, con las manos apoyadas en el suelo, sintiendo en torno un ambiente de pesadilla y de horror. ¡Había visto! Sus ojos, hipnóticamente fijos, atisbaron, durante minutos de angustia, el espectáculo que nunca, a través de su perenne convivencia con las floraciones del mal, su imaginación concibiera. Y ahora, ya en virtud de una contingencia imprevista, mediante una promesa benévola, el azar le llevaba, en unión de personajes oblicuos, de cultivadores de ritos extraños, de malhechores estéticos y sombríos, hacia una casa de una harrada céntrica, detrás de una persiana cómplice a través de cuyas mirillas denunciadoras toda la verdad y todo el secreto se le revelara.

Y así fué que, de súbito, tuvo la conciencia de su responsabilidad, empapada arteralmente en sortilegios y en peligros. El enigma, que antaño le fascinaba, una vez resuelto, empezaba a abrumarle, como una losa de pesadumbre infinita. Y era él, el licenciado Rodríguez de Arellano, juez especial de una causa ruidosa, quien se encontraba, aturdido y maltrchado, nadando en sudor gredoso, con su respetable anatomía jurídica instalada subalternamente sobre el suelo.

Todas las ideas removíanse dentro de su cráneo con tumultuosa confusión. Concentrándose, anotó hechos, coordinó recuerdos, alineó detalles y fué, lentamente, ejerciendo el predominio de su reflexión sobre su miedo.

¿Qué hacer? Se puso en pie, de modo automático. Sus



pupilas, gradualmente habitadas a la sombra, descubrieron, en el estrecho cubil, horro de muebles, algunos materiales inservibles, cajones casi deshechos, cubos y herramientas llenas de orín. Encendió un fósforo. El local tenía un aspecto deplorable de suciedad y de abandono. El asfalto del piso se adhería pesadamente a los pies.

Ganó la puerta, estrecha y de hojas toscas y pasó cautamente a un largo y espacioso salón, semi derruido, en cuyo extremo opuesta una claridad le orientaba.

Echó a andar, sorprendido, a través de aquella nave solitaria. El silencio era absoluto. La claridad temblorosa del fósforo, que mantenía en alto, apenas le permitía distinguir, en la espesa penumbra, las paredes ennegrecidas. De pronto el Licenciado Rodríguez de Arellano se detuvo. Le pareció sentir, bajo sus pisadas lentas, una hume-

medad viscosa. Acercó la llama vacilante hacia el suelo y entornó los párpado en aquel prurito de investigar y de saber a que su profesión le impelia. En efecto, era un charco negrozco, denso, que se extendía en torno de sus pies hasta perderse en salpicaduras pequeñas, hacia un ángulo del salón donde la oscuridad era fosca. El juez, durante unos segundos, vaciló. Sin explicarse todavía la razón de encontrarse a aquella hora en aquel sitio solitario, tuvo, sin embargo, a despecho de su inquietud, una curiosidad imperiosa. Tendió, resuelto, y se dirigió hacia la esquina. El fósforo llegaba a su fin. El licenciado Rodríguez de Arellano lo alzó todavía y dirigió su mirada hacia el suelo. ¡Quedó petrificado! Como un pelele trágico, con los ojos vidriosos, los párpados grotescamente abiertos, la boca contraída en una mueca indescriptible de tortura, yacía muerta, con la cabeza desprendida del

tronco, la negra criada de Caridad Esquivel, su prometida... Las ropas aparecían desgarradas; y en el corto segundo que le bastó para contemplar aquella escena el juez adivinó la horrenda lucha sostenida por la negra infeliz, que purgaba su fidelidad africana.

La llama le chamuscó los dedos y arrojó vivamente la inútil cerilla. Y en el instante que las sombras le envolvieron, el digno funcionario, sintiéndose naufragar en un mar de crímenes y de misterios impenetrables, echó a andar agitado con un supersticioso terror hacia la nueva víctima de abominables ritos y de hereditarias venganzas.

Pronto llegó a la calle. Comprendió, seguidamente, sin esfuerzo, que los asesinos habían gozado allí de una impunidad absoluta, escogiendo aquel caserón desalquilado donde, de fijo, quebrara algún turbio negocio de almacenajes o depósitos.

La calle no era más tranquilizadora.

Focos tenues, débiles, de luz rojiza, prisioneros entre los ramajes de los árboles, tramaban de romper la honda penumbra entre la cual, sugeridos por el sobresalto de su espíritu, bultos informes parecían agazaparse en acecho.

Estaba—lo dedujo así—en algún retiro agreste de los reportos suburbanos, lejos de la civilización y de la seguridad uniformada, errante y solo, con su secreto y con su miedo. Dió algunos pasos más y se detuvo. Baio el toldo de un álamo, surgió, elásticamente, una figura. El licenciado Rodríguez de Arellano creyó ver, en las manos de aquella sombra hostil, una hoja corta que brillaba. Entonces, con una lucidez prodigiosa, lo adivinó todo. Le habían conducido a aquel sitio tétrico durante su desmayo... La magnitud del secreto, que ya compartía, iba a propiciar un tercer crimen. Y en un arranque poderoso de su voluntad y de su instinto dió un salto heroico, impulsó raudamente su cuerpo y comenzó a correr desesperadamente bajo el brillo tímido de las primeras estrellas que surgían.

Se detuvo, al fin, jadeante, exhausto, (después de esa carrera frenética en la que salvó maniguas nuevas, solares

pantanosos, pedregales ríspidos), al amparo de un soportal iluminado, en una avenida ancha y moderna, viendo brillar a lo lejos las luces confortadoras de un tranvía.

Un policía, lento y digno, con el club pendiéndole de la diestra autoritaria, llevó al Licenciado Rodríguez de Arellano un sosiego profundo, que era casi una resurrección. Y el desventurado juez, en aquella noche terrible, sintió entrar hasta el alma, como un perfume, el sentido profundo de la solidaridad humana.

Al fin, resuelto, increpó, al guardador del orden:

—Soy el juez Rodríguez de Arellano. Hace una hora he sido víctima de un audaz asalto... Dos hombres, armados, salieron a mi encuentro, trataron de robarme... Resistí, luché, di voces, pedí auxilio... Y nada... Ni un policía en todos los contornos... Daré cuenta a la superioridad. Válgame que soy hombre de acción. Válgame que no conozco el miedo. Si me acobardo estoy perdido... Pero aquí no existen garantías. Por fortuna soy fuerte... Di un golpe: derribé a uno... Di otro golpe: derribé a otro... En fin, salí bien.

El policía, maravillado, balbuceó trémulamente sus excusas.

—Crea el doctor... No oí nada... Mi recorrido es muy extenso... Avenida de Miramar, hasta el puente. Calle 17 hasta el mar... Y siempre andando... Puede preguntarle al sargento... Dice usted que gritó... Crea el señor doctor que no oí nada...

El juez, limpiándose el sudor helado de la faz livida, interrogó:

—Y aquel tranvía, ¿me sirve?

El vigilante, todavía confuso:

—¿Va a la Habana el señor Juez? Entonces le sirve. Pero crea el señor doctor que no oí nada... Yo soy Pérez, el vigilante Pérez... Pregúntele al sargento... Nunca huyo... Yo fui el que capturé al *Jibaro*

Rodríguez de Arellano encaminó sus pasos, ya de modo bizarro, hacia el tranvía. Y aún el vigilante clamó:

(Continúa en la pág. 63)



1999

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

POR LOS "ARTELIERS" Y "SALONES"



El famoso artista W. T. BENDÁ, ilustrador popularísimo de revistas y obras notables, y autor de las Máscaras que le han dado celebridad mundial. Aquí aparece en compañía de su esposa, mostrando ambos las máscaras y trajes que llevaron en el baile celebrado recientemente en el Hotel Roosevelt, de Nueva York, organizado por los artistas ilustradores norteamericanos.



Medalla acuñada en homenaje al gran pintor americano John Singer Sargent, obra de su compatriota el escultor Paul Manship.



El artista norteamericano ABEL WARSHOWSKY, en su estudio de París, después de un viaje a la Isla de Mallorca donde ha pintado varias lacas que serán expuestas en las galerías Anderson, próximamente.



HOWARD CHANDLER CHRISTY, uno de los más populares artistas norteamericanos, lo vemos aquí dándole los últimos toques a su cartel para las competencias que celebrará en breve el cuerpo de policía de Nueva York.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

LAS COPLAS ACRIOLLADAS

Por JORGE LUIS BORGES

UNA de las tantas virtudes que hay en la copla criolla es la de ser copla peninsular. Con solo un par de tijeras y los cinco volúmenes de cantos populares españoles que don Francisco Rodríguez Marín publicó en Sevilla, me atrevería yo a rehacer el *Cancionero Rioplatense* de Jorge Furt. Sus requiebros, sus quejumbres de ausencia, de altanería, sus estrofas eróticas, no son de raíz hispana: son de raíz, tronco, leña, corteza, ramas, ramitas, hojarasca, frutos y hasta nidos, hispánicos. Pasaré de lo jardinero a lo monedero y lo diré otra vez: son calderilla castellana que pasa por cobres argentinos y a la que le hemos borrado el leoncito. Esa no inventiva es medio desalentadora, pero para desquitarnos de ella, basta considerar las coplas de broma y las de jactancia. Son nuestras y bien nuestras. Todavía queremos y padecemos en español, pero en criollo sabemos alegrarnos y hombrar.

Al decir coplas de jactancia, no he pensado en las coplas provocativas, que esas las usan en España también y no muy desiguales, por cierto. Dice una copla porteña, de compadritos:

Soy del barrio e Monserrá
donde relumbra el acero,
lo que digo con el pico
lo sostengo con el cuero.

Y otra:

Soy de la plaza e Lora
donde llueve y no gotea;
a mí no me asustan sombras
ni bultos que se mecean.

Vayan dos coplas de Andalucía, de palabras diferentes y de alma igual:

Del barrio del Picón semos
y lo que digo no marra:
si hay alguno que es valiente
que salga por la guitarra.

Esta noche ha de llover
que esté raso, que esté nubló:
ha de llover buenos palos
en las cortillas de alquino.

Las que no tienen parangón español son las coplas de hombría serena, las coplas en que se manifiesta el yo totalmente, con valor profundísimo:

El que de firmeza es firme
lleva consigo un caudal:
lo mismo afirma una cosa
que se le afirma a un bagual.

Yo soy como el pajeero
que solito me levanto.
Ande no hallo resistencia
muerto el freno, me alzo al campo.

Cantando me he de morir,
cantando me han de enterrar,
cantando me he de ir al cielo,
cantando cuenta he de dar.

Al último verso de esta copla lo juzgo nobilísimo. Los tres que lo preceden guardan evidente afinidad (no sé si paternal o filial) con un pasaje famoso del Martín Fierro: el

último es la más ceñida y verídica definición del poeta que jamás he alcanzado. Confesión de Juicio Final, resumen de un vivir, alegato para lo eterno son los versos de veras y no pensarón otra cosa el salmista y Jorge Manrique y el Dante y Browning y Unamuno y Whitman y quizá nuestro payador.

Una cosa es indiscutible. Al acriollarse, la copla sentenciosa española pierde su envaramiento y nos habla de igual a igual, no como el importante maestro al discípulo. Transcribo una copla peninsular, de esas que lo sermonean al auditorio:

Querer una no es ninguna,
querer dos es vanidad
y querer a tres o cuatro
eso sí que es falsedad.

Aquí está la variante criolla, conforme en la provincia de Buenos Aires se leen cantarla:

Querer una no es ninguna,
querer dos es vanidá,
el querer a tres o cuatro
ya es parte de habilidá.

Sucedé igual con el refranero. Ya sabemos lo que son los refranes: consejos que la muerte le da a la vida, abstenciones y astucias de las personas ejercitadas en dejarse vivir y en alardearse terratenientes del tiempo. El criollo no les cree demasiado. El aconsejador español, ese filósofo sedicente cuya barba cansada y cuyas pedagógicas charlas desanimaron tantas páginas de Quevedo, se ha hecho un viejo Vizcacha en este país y ni sabe de solemnismos. El adagio: *Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena*, ha sido aligerado en: *Más sabe el ciego en su casa, que el tuerto en la ajena*; aquel de: *Más vale llegar a tiempo que rondar un año*, en: *Más vale llegar a tiempo que ser convidado*, y ha llegado también a mis oídos en esta ciudad: *Más vale pájaro en mano que afeitarse con un vidrio*. He aquí empezada la reformación de proverbios que oyeron pregonar en una calle los dos afantasmados protagonistas de *El Criticón* (Tercera parte, crisis *El saber reinar*).

En cuanto a las coplas burlescas, hay que separar las coplas rencorosas, satíricas, que son de tradición o espíritu peninsular, de las meramente retozonas que son bien criollas. En España son infinitas las coplas hechas a base de rencor; he aquí algunas:

Más allá del infierno
docentes leguas
hay una romería
para las suegras.

Se lamentaba un fraile
de dormir solo.
¡Quién pudiera en la celda
meterle un toro!

¡Quién tuviera la dicha
de ver a un fraile
en el brocal de un pozo
y arrempujarle!

El que quiere mandar
memorias a los infiernos,
la ocasión la pintan calva:
mi suegra se está muriendo.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL INVESTIGADOR
(Conzatti, la pag. 62)

¿QUÉ ES POESÍA?

Poesía de Bequer.

Música de José Mauri

Canto **Moderato** (♩ = 84) **Lento**

¿Qué es po-e-si-a?

Piano. *ritar dan do* *dolce*

1º Tempo

di-ces mien-tras cla-vas en mi pu-pi-la tu pu-pi-laa-

zul. ¿Qué es po-e-si-a? ¿Y tú me lo pre-gun-tas?

a 1^o. *accelerato*

Po-e-si-a Po-e-si-a e-res

a 1^o. *rallentando* *lentamente*

rallentando

*Red ** *Red. Red. Red.* *Red **

ACTUALIDAD DEPORTIVA



El Habana Yacht Club ha iniciado este año unas interesantes regatas, cuyos remeros son interesantes señoritas que han demostrado que aquello del "sexo débil" es un mito. Aquí vemos a las gentiles remeras agasajadas por sus partidarias, a la usanza de los chicos.



SRTA. LUISA FERNANDEZ MORRELL y el SR. NIN que dieron la batalla final a la fuerte pareja integrada por la Srta. Freyre y Banet, teniendo que ceder ante el empuje terrible del campeón.



SRTA. MARIA ANTONIETA FREYRE y DR. VICENTE BANET, que resultaron los campeones de mixed-doubles en el torneo interior celebrado recientemente en el Lawn Tennis Club del Vedado.



La tripulación vencedora en las regatas celebradas el domingo treinta de Mayo, compuesta por las señoritas Menocal, Armas, Pina y Garmendia.



Este bouquet de bellas deportistas son la representación genuina del Vedado Tennis Club. Nunca podía faltar en regatas de señoritas, una canoa tripulada por Marquetistas.

Momento culminante en que las partidarias del equipo azul vitoreaban a las vencedoras, no importándoles que se les mostrara el colado de la canoa a través del agua.



ELOGIO DE LA SOLEDAD

Por JOSÉ VASCONCELOS



SOLEDAD, soledad fecunda! los que no la hayáis conocido, ensayadla alguna vez.

Quien aprende sus secretos vuelve a ella como a una dulce y sagrada voluptuosidad. Fortalece desde el primer instante, lo mismo que un áspero tónico; pero a medida que se prolonga se vuelve suave y fascinante. A la larga intoxica lo mismo que si fuese una especie de droga. La droga de la eternidad. El que la bebe una vez no volverá a dejarla del todo!

Soledad verdadera; soledad de horas, unas horas cada día; soledad de días, muchos días uno tras de otro sin hablar; soledad de semanas; soledad de meses. Así que la lengua se ha olvidado de articular; ¡cómo articula, cómo habla, qué claro habla el espíritu! Todas las cosas adquieren lengua y el espacio se llena de signos.

Ni el hatchiss, ni el opio, ni la hipnotizante seducción de la música, ni la fugaz y radiosa revelación del color; nada mueve tanto la fantasía, nada colma la ambición, nada delecta el pecho como una honda y prolongada y mansa soledad!

No la obligada, maldita soledad del prisionero recluso en celda, que eso es sólo un crimen de lesa hermandad y una fiebre que incita al mal. No hay nada que excuse de imponer semejante tortura a las almas. La soledad ha de ser libre. Soledad en medio de nuestros semejantes o soledad en medio del campo. Soledad de los largos viajes. Dicha perfecta de las ciudades cuya lengua no entendemos, qué bien se vive sin tener que hablar, sin poder hablar. Todo lo fundamental se dice con los ojos o se insinúa con las manos. Y la cantidad del ambiente no se mancha con el temblor malsano de las voces vana.

Alegria también de las ciudades lejanas en que se hablan idiomas bellos que sí comprendemos, pero que no nos interesa escuchar; todas las voces semejan sólo como una música verbal que busca formar melodías. No es ya la penosa tarea de estar combatiendo conceptos sino una especie de sinfonía instintiva que busca sus ritmos. Por instantes, también ya la palabra no es indispensable, puesto que hemos aprendido a adivinarlos. ¡La palabra entonces semeja un arte!

Soledad sencilla, pura y simple soledad. Soledad del carpintero que trabaja silencioso un día y otro día inclinado sobre su banco, puliendo con esmero las aristas del leño oloroso!

Soledad del labrador que hunde el arado y camina lento, pausado, seguro como un semidiós.

Soledad del marinero en el barco que no camina: esta es soledad heroica y también de imbécil, pero acaso no hay en todo heroísmo un instante de vértigo en que se confunden y se subliman todos los valores?

¡Soledad robusta del pastor que apacenta sus rebaños!

Soledad del viajante en las largas, tediosas travesías. Los labios se pegan de no ejercitarse, pero la voluntad, toda recogida se endereza, se fortalece y se afina. Se organiza para el futuro.

Soledad del pensador que ordena sus tesis; soledad del artista que corrige sus contornos; soledad del poeta que en ella atisba los ritmos del mundo; soledad del místico que palpa los prodigios de la revelación. Santa soledad fecunda, no hay obra grande que no haya gestado en tu seno.

La más pura, la mejor forma de la maternidad es una vasta soledad en el regazo del misterio.

Después, cuando la vida nos lleva a pasar una semana en el trato de las gentes y retornamos en seguida a la soledad, nos parece que perdimos en siete días, los siete cofres de un deslumbrante tesoro. Tantas y tantas horas que sólo son dicha que se va!

El tiempo, glorioso, insustituible, inagotable tesoro, sólo se nos da en la soledad. Sólo la soledad lo retiene, lo posee, lo palpa, lo penetra, lo goza.

El tiempo, el único tesoro, el juego, la entraña de la vida. Poseerlo es la dicha, lo demás es accesorio.

Y, sin embargo, ¡cómo inventamos maneras torpes de perderlo! ¡Matar el tiempo! Y lo logran los desventurados que no conocen el goce profundo de la completa soledad! La soledad les aterra, no sin motivo: es una fuerza sagrada; pero si se entregasen a ella y se limpiasen un poco la conciencia, ¡cómo se sentirían poderosos, agigantados!

Matar el tiempo, dejarlo pasar, aturdirnos para no sentir su marcha rumorosa y solemne; trocarlo por pasatiempos, es decir, cambiar perlas por paja!

Os dais cuenta de que la vida es una cosa que se va y que acaso sólo se vive una vez. Y la vida en esencia es un rato del tiempo, unos breves instantes de la inmensidad sin confines del tiempo! Y esta infinita armonía, esta embriaguez de la existencia queremos reemplazarla con pueriles atenciones! Al aturdirnos para huir del pensamiento, nos suicidamos!

Entregarnos al tiempo, volver a la soledad, eso es revivir! ¡Una y otra vez ensayad la soledad! En nombre de la voluptuosidad, ensayadla los voluptuosos. Ningún deleite es más profundo, ninguna embriaguez la iguala, ningún delirio la supera.

Y si ya os sentís fatigados o solamente tranquilos; si andáis en busca de la serenidad, también hallaréis, tras un largo y solitario olvido, la más sana, profunda y cordial alegría. La dicha serena que sólo se alcanza en el ejercicio de la soledad.

Desde la niñez debiera dárseos, como parte del diario programa, una hora, dos horas diarias de ejercicio de soledad. ¡Sería como enseñar a ser dichoso! Pero se enseña todo y no se enseña a vivir!

Así como se dedican ciertas horas al juego, otras al estudio, debería dedicarse siquiera una hora cada día para el juego de la fantasía y la posesión del propio ser; para el atisbo del tiempo que suena, se multiplica, crece y rinde más, mientras más se le atiende. Darnos al tiempo es como bañarnos en las aguas de una limpia, temblante laguna, inundada de luz. La soledad es el baño del alma; sucia la trae el que no sabe estar solo!

Ejercicios de soledad; no habría malvados si se hiciera moda y derroche de soledad! Una soledad activa, no la de la pereza. Aliviada con sueño, aliviada—porque también en la soledad hay un elemento de dolor—, estimulada con el sueño que restaura el aparato del pensar; sueño que limpia y pule todos los goznes y lo devuelve vivo y alerta, cada mañana gloriosa. ¡Sueño reparador; jamás pereza!

¡Quién deseara ocio si todo el anhelo no alcanza a disfrutar los tesoros de un sólo de los instantes del tiempo!

(Continúa en la pág. 74)

PRINCIPES DE HOY ¿REYES DE MAÑANA?



EL PRINCE GUSTAVO ADOLFO, hijo de los Príncipes herederos de Suecia, que está realizando, como sus padres, un extenso recorrido por América.



Los Príncipes herederos de la corona de Suecia, a su llegada a Nueva York en viaje de estudios que van a realizar por distintos Estados de la Nación Americana.



EL EMIR GHAZI, Príncipe heredero de Irak e hijo único del Rey Feisal que se educa en Inglaterra, paseando por las calles de Londres.



EL PRINCE A. KIMARO YAMASHINO, heredero del trono japonés, enrolándose en la Marina de Guerra de su país al cumplir la mayoría de edad, acompañado de dos altos jefes de la armada.



(Fotos Underwood & Underwood)
EL PRINCE DE ASTURIAS y su hermano DON JAIME saliendo de una iglesia madrileña después de celebrarse la fiesta cívica de las Flores de Mayo. Don Jaime murió en a grave.

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



La famosa actriz de la Comedia Francesa, **CECILE SOREL** que acaba de casarse con el Conde Guillaume de Segar la Moignon, de la más rancia nobleza de Francia.



Los Miembros de la Embajada Especial de Bolivia, reunidos en Palacio, después de la presentación de credenciales al Presidente de la República.



El Vicepresidente de la República Sr. **LA ROSA**, el Senador **BARRERAS**, el Capitán **GONZALEZ DEL REAL**, el Senador **CAMACHO PADRO**, nuestro Director señor **MASSAGUER** y otros compatriotas nuestros que formaron parte de la excursión que visitó el mes pasado la República de México.



STANISLAU WOJCIECHO WSKY, Presidente de Polonia que abandonó su cargo con motivo de la revolución capitaneada por el hoy dictador **Marszałek Piłsudski**.



El caudillo rifeño **ABD-EL-KRIM**, que se rindió a las tropas francesas, después de larga lucha con las mismas y las fuerzas españolas, en Marruecos.



Los aspectos del banquete ofrecido en el Palacio Presidencial por el Presidente de la República al Vicepresidente de la República Sr. **Abdón Saucedra**, Jefe de la Embajada Especial que visitó nuestra Capital.



ESTUDIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

PARA LA HISTORIA DE CUBA

LAS IDEAS FILOSOFICAS Y RELIGIOSAS DE FELIPE POEY

La carta que en esta página publicamos, escrita por el más granado de los naturalistas cubanos, Don Felipe Poey, constituye un documento histórico de valor inapreciable, ya que por él conocemos la evolución que sufrieron las ideas filosóficas y religiosas del sabio hombre de cien-



cia, gloria de nuestra patria. El Dr. Francisco González del Valle, muy estimado colaborador de SOCIAL, a quien debemos el poder publicar ese valiosísimo documento, nos explica en la carta, que también publicamos, todos los antecedentes relativos al dicho documento.

La Habana, 31 de mayo de 1926.

Sr. Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, Director literario de SOCIAL.

Mi querido amigo y compañero:

Debo a la generosidad de mi buen amigo el doctor Federico Córdova, que se interesa mucho por las cosas de Cuba y tiene su mente libre de prejuicios religiosos, la copia de la carta que te adjunto, la cual no dudo que has de acoger con fruición y publicarás complacido, dada tu manera de pensar en materias religiosas.

Considero de gran importancia y trascendencia la aludida carta, porque contiene la declaración de fe materialista del sabio cubano Felipe Poey y Aloy, hecha a los 90 años de su edad—el mismo día y con su onomástico y cumpleaños—para defenderse, sin duda, del probable asalto a su conciencia por alguno de los mansos ministros de la Iglesia de Roma.

La carta revela, además, la lucidez y firmeza de la mente de su autor, al par que la energía y sinceridad de su carácter, siempre dispuesto a rectificar, a confesar su verro ante la razón y la verdad, y a no apartarse de su le-

CARTA DE DON FELIPE POEY, A SUS SOBRINOS SERAFINA ALFONSO Y JOAQUIN GÜELL

Habana, San Felipe Neri 26 de Mayo 1889, 90 años.

Mis queridos sobrinos Serafina y Güell, Joaquín.

Suplico que a última hora me dejen morir tranquilo, conforme a mi Ley. Me hicieron cristiano sin consultármelo; la razón y la filosofía me han hecho materialista

No creo en Dios.

La idea de Dios, con los atributos que le conceden, es inconcebible; su definición es negativa e impalpable.

El Dios de los cristianos es egoísta y cruel.

Si porque no hay reloj sin relojero, se infiere que no hay universo sin Dios, dígame quién hizo a Dios? ¿Salió de la nada?

Si Dios existe, me juzgará por mis obras no por mis creencias.

Nadie es dueño de creer o no creer.

Es imposible creer que lo blanco sea negro, ni lo negro blanco.

La sagrada escritura trae una carta de San Pedro, que dice:

"El que tiene malas obras y tiene fé, Dios lo puede salvar por su infinita misericordia; el que tiene buenas obras y no tiene fé, Dios le debe la salvación por débito."

No admito confesores, tan pecadores como yo, y rechazo los auxilios espirituales de la Iglesia. Rehuso especialmente a los Jesuitas. Tengo mucha amistad con el P. Viñes, pero a última hora, no quiero verlo en mi cuarto, ni su sombra.

Federico tiene el encargo de conseguir buenamente que mis amados sobrinos me dejen tranquilo; en cuyo caso quemará esta carta; y de lo contrario la presentará a los dos, y si con esto no basta, si entran sacerdotes tan hombres como yo, a ponerse en comunicación con Dios, conseguirán desesperarme anticipando mi muerte, y oírán blasfemias que nunca han oído.

Quiero morir como Antonio Mestre, sin escándalo.

A Federico Poey.—Para entregar a su debido tiempo a Serafina y Güell (*).

(*). Señora Serafina Alfonso y Poey, casada con el señor Joaquín Güell y Rentó, en cuya casa vivía Don Felipe al tiempo de escribir esta carta, no muriendo allí éste, sino en su residencia particular, calle del Prado No. 29 (hoy Paseo de Martí), donde habitaba con su hija Virginia, desposada con el señor Francisco Calcaño.—Poey amaneció muerto en su cama, en la mañana del día 28 de enero de 1891, según el dicho del doctor Carlos de la Torre discípulo predilecto del Maestro.—Federico Poey y Aguirre era el tercero de los hijos varones de Don Felipe.—Antonio Mestre, médico habanero, notable por su cultura científica y literaria, adherente convencido de la doctrina darwinista y de la filosofía positivista, tal como la explicaba Littré, a quien particularmente seguía, al decir de Varona. Murió en esta capital, sin abjurar de sus ideas, el día 10 de julio de 1887.

ma o divisa que era: "más vale ignorancia que error"; y señala también el punto culminante de su evolución psicológica.

No voy a explicar aquí el desenvolvimiento de las ideas filosóficas del sabio naturalista cubano; pero no puedo menos que señalar su caso, como verdaderamente singular. En él los años no detienen el avance de sus ideas, que siguen la marcha progresiva de las ciencias naturales. En la fuerza de su juventud, consagrado ya al estudio de la Historia Natural, se declara adepto de la escuela de Cuvier y Agassiz, como lo eran casi todos los naturalistas de su época. Cree en la inmutabilidad de las especies las que considera obras de una voluntad superior. Pero los hechos que se van presentando a su observación, le hacen tomar en cuenta las doctrinas transformistas de Lamarck y Geoffroy Saint-Hilaire, por considerarlas más de acuerdo con la razón y los hechos, que lleva a su mente la duda y hacen vacilar su fe en Dios. Así lo declara en 1851, haciendo constar que su creencia en la Divinidad había sido tan firme como más firme de ese pue-

(Continúa en la pág. 65)



EL MARQUÉS DE SANTA LUCÍA

Estatua de mármol, obra del escultor italiano Arturo Dazzi, que será inaugurada próximamente en Camagüey, la ciudad natal del venerable patriota y revolucionario, prócer de nuestras guerras libertadoras.

(Foto J. Pennino)

31



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

HACIA EL NUEVO TEATRO

Por PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

I

SOY espectador atento, a quien desde la adolescencia interesaron hondamente las cosas del teatro, y me ha tocado en suerte conocer desde sus orígenes la compleja evolución en que vivimos todavía. Cuando principié a concurrir a espectáculos, el realismo era ley: realista el drama, realista el arte del actor, realista el escenario. Vivía Ibsen: imperaba. A la espiral mística de sus dramas de ocaso ascendían

muy pocos (Maeterlinck fué de esos): la norma del mundo occidental la daban *Casa de Muñeca*, *Espectros*, *El pato salvaje*, *Hedda Gabler*. Hasta en Francia, esquivo al parecer, de él se aprendía la lección de una psicología apretada, donde la frase iba, paso a paso, penetrando y estrechando como tornillo de precisión. El actor se enorgullecía de hablar "como en la vida"; perdía la costumbre, y desgraciadamente hasta la aptitud, de decir versos. En el escenario, se aspiraba a "la copia exacta de la realidad".

De pronto, las señales cambian. El año de 1903, en Nueva York, me tocó asistir—y escojo este punto de partida como arrancaría de cualquier otro—a la primera representación de *Cándida*, donde se demostraba que Bernard Shaw llegaría a las multitudes: su diálogo de ideas estaba destinado a ellas, porque la discusión animada es espectáculo que apasiona. El apóstol de "la quintaesencia del ibsenismo" trabajaba, incauto, contra su maestro. A su ejemplo, los hombres de letras en Inglaterra pierden su tradicional pavor al teatro: Barrie, el primero, se entregó libremente a las delicias de la extravagancia. En Irlanda, al hurgar la tierra nativa, brotaron de ella los héroes y las hadas. En Rusia, Chekijov y Gorki inventaban de nuevo—después de Eurípides—la tragedia inmóvil. En Alemania, el realismo se ahogaba con su propio exceso en el naturalismo brutal, o se disolvía en delirios poéticos. Francia, tardía, y tras ella Italia, se sumaron al fin a la



Decoraciones de Irene Lagut para la obra *Les Mariés de la Tour Eiffel*. Trajes de Jean Hugo.

Rusia, en Francia, en Inglaterra, hubo ensayos de reforma de la decoración; año tras año se hablaba de nuevos experimentos. Los teorizantes—especialmente Adolph Appia y Gordon Craig—mantenían vivo el problema. Por fin, el Ballet Ruso hizo irrupción en París, y, como en el Apocalipsis, he aquí que todas las cosas son renovadas.

No que el realismo haya muerto, ni menos la rutina: bien lo sabemos todos. Los escenarios de la renovación constituyen minorías egregias. Pero ellas bastan para el buen espectador, ese que no quiere ir noche por noche al espectáculo, sino con tiempo para el buen sabor de cada cosa.

Quando, después de visitar países de idioma extraño, o le residir en ellos, vuelvo a mis tierras, las de lengua española, busco siempre las novedades del teatro, y hallo que nuestras novedades son vejezes. No soy más que espectador (crítico pocas veces, autor menos); pero como espectador cumpla mi deber: en 1920, en Madrid, pedí largamente la *renovación del teatro*, desde las columnas de la revista *Espejo*; en Méjico, hace dos años, y aquí, ahora, reitero mis peticiones. No pediré demasiado; me ceñiré al problema del escenario y las decoraciones.

Recorramos, a vuelo de aeroplano, la historia del escenario. En la Edad Media, muerto el teatro de la antigüedad (de la estirpe clásica los útricos supervivientes eran quizás los titeres y los mimos), vuelve el drama a nacer del rito, como entre los griegos: las re-

corriente tumultuosa en que navegamos, a merced del ímpetu, sin saber donde haremos escala.

Y vemos cambiar las condiciones materiales del espectáculo: escena, decoraciones, iluminación, trajes. Nacían—y renacían—los teatros al aire libre. La tragedia griega, el drama religioso de la Edad Media, Shakespeare, reaparecían en sus escenarios de origen. Surgieron los tabladillos pequeños, con salas reducidas, los teatros de cámara. En Alemania, en



El Ratón. Dibujo de Fauconnet.



Los hombres de las Ciudades. Dibujo de Fauconnet para una pizarra simbólica.

DE LA HABANA

presentaciones sacras nacen en la iglesia. Pero si la tragedia antigua encontró fácil desarrollo en el templo de Dionisio, al aire libre, el *misterio* se vió cohibido dentro de la arquitectura del templo cristiano, escena adecuada sólo para el esquemático drama ritual del sacrificio eucarístico. Salieron entonces de la iglesia el *misterio*, el *milagro*, la *moralidad*, hacia donde todos los fieles pudieran contemplarlos: el atrio; de ahí, a la plaza, a la calle.

En la calle se les une la farsa cómica, usual en las ferias populares; y tragedia y comedia van desarrollándose lentamente, arrancando de las formas rudimentales, brevísimas, en que renacen, a la par que se desarrolla el escenario. Del suelo, al nivel de los espectadores, el drama tiende a subir, busca la altura de la plataforma, para que todos vean mejor: así se crea el *tablado*. En círculo, alrededor de él, se agrupa la multitud; pero los actores, para subir o bajar, necesitan abrirse camino: bien pronto hay que inutilizar para los espectadores uno de los tres lados de la plataforma, y así nace el *fondo de la escena*.

Pero la escena, el *escenario-plataforma*, si ya tiene fondo, tardará mucho (aquí más, allá menos, según cada país) en tener costados libres a derecha e izquierda. Cuando el drama, durante el Renacimiento, enriqueciéndose con el es-

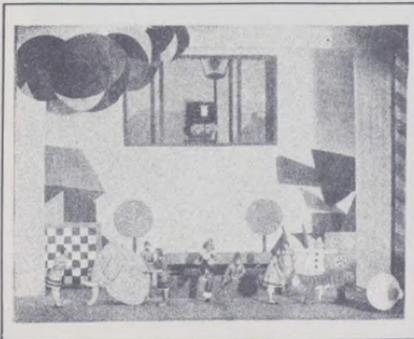


Decoración Skating Rink.

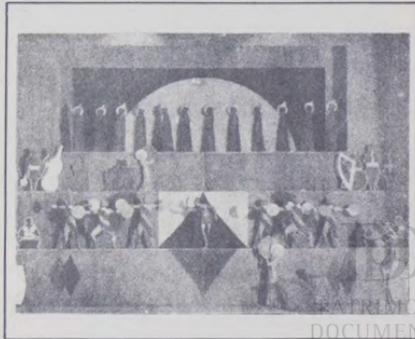


Decoración de la obra Casa de locos.

volvimiento propio. Los trajes, y aún los muebles, eran ricos desde la época del drama litúrgico, cuando lo permitían los recursos del actor o de su empresa; el siglo XIX trajo el buen deseo de la exactitud histórica, pero también el recargo inútil, el exceso por afán mercantil de simular lujo: se confunde lo costoso con lo bello... (Continúa en la pág.82)



Decoración de La caja de juguetes.



Decoración El hombre y su deseo.

tudio de la literatura antigua, y renovando sus formas, entra a los palacios—o siquiera al patio, al *corral*,—los espectadores están todavía demasado cerca de la escena, o hasta tienen asientos en ella, y sólo dejan libre el fondo. Los teatros públicos, creados en el siglo XVI, en interiores, o en patios de edificios, o entre edificios, ponen techo a la escena y van poco a poco alejando de ella al público.

El golpe final se da en Italia: se obliga a la concurrencia, o a la mayor parte de ella, a contemplar la representación desde uno solo de los tres lados por donde antes podía verla; y para hacer definitiva la separación entre el público y los actores, y hacer mayor la libertad de la escena, se crea el *telón*. El escenario empezó a concebirse como una especie de cuadro...

Los elementos materiales de que dispone el teatro moderno para poner marco al drama y al actor—trajes, muebles, decoraciones, luz,—no se desarrollaron paralelamente: cada uno tiene su desenvolvimiento propio.



IN MIAMI SHORES

*Así puede titularse esta bella instantánea, recordando al waltz de Kreisler y Jacobi.
(Foto Cortesía del Staff del Daily News, de Miami.)*

**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

D E D O S P O E T I S A S

De MARIBLANCA SABAS ALOMA

ELOGIO DE LA VIDA SENCILLA

A mi hermana Felita.

Quiero hacer el elogio de la vida sencilla;
de la vida sin complicaciones y sin lágrimas;
de la vida como ésta que estoy viviendo ahora:
ni amor, ni odio, ni dolor, ni nada...

Después de un sueño reposado y tibio,
levantarse a la hora del alba,
e irse corriendo hasta el corral, en busca
de leche recién ordeñada...

Darle los buenos días al vaquero,
y luego, con la boca llena de espuma blanca,
dejar un beso en la carita sucia
del hijo de la mayorala...

"¡Pablo! ¡Enseguida! Búscame al *Retinto*
y pónle la montura mexicana!"
¡Qué delicia, correr por los largos caminos,
ante la estufación de las vacas!...

El almuerzo. Un atroz apetito. Fonógrafo
de sobremesa. Música de cámara.
Mari, un danzón. Cambio el disco,
y todos los sobrinos, muertos de risa, bailan...

¡Hace un calor!... Me aligero de ropas,
me tiendo, perezosa, en la hamaca,
y me adormilo, suavemente,
bajo la sombra verde de dos palmas...

¡Ya es la hora del baño! ¡Al río! ¡Vamos!...
¡El jabón, la ropa, la toalla!...
Y el retozo con los sobrinos
dentro del agua...

"Ven a ver qué puesta de sol tan hermosa!"
—le grito, desde el corredor, a mi hermana—
Y, las dos unas veces, otras veces yo sola,
nos quedamos tan bobas, tan calladas...

La cena. Bromas. Discusiones. Corre
en aire fresco... Jugamos a la baraja...
Quemamos incienso para ahuyentar los mosquitos,
y... ¡las nueces!... ¡a la cama!...

A vigilar mi sueño, como una madre, entra
un rayito de luna por la hendidura de una tabla...
¡Qué bien se duerme, cuando no se odia
ni se ama!...

(No miro dentro de mí misma...
No me pregunto nada...)

¡Qué bien se duerme, cuando no se odia
ni se ama!...

DE ROSARIO SANORES

LA MURALLA DE ESPINO

Igual que la encantada princesa de aquel cuento,
mi corazón ha tiempo que se durmió. Pasaron
incontables los meses
sin que haya despertado.

Igual que en la leyenda, las arañas tejieron
su tela complicada.
Los zarzales crecieron
y se hicieron muralla.

El polvo lo ha cubierto con su leve sudario
y aquellos que el hechizo deshacer pretendieron,
vencidos se marcharon
porque nunca lograron
descubrir el sendero.

Tú al igual que los otros, por buscarle nas llegado;
tus pupilas exploran resuellos el camino...
Mas tu afanosa mano,
ha de golpear en vano
la muralla de espinos.

EL AMULETO

En el dedo anular
de mi mano siniestra, brilla un ópalo suave
de blancura lunar.

En las tardes de sol,
es azul, es dorado, tiene extraños matices
de encendido arrebol.

Porque suerte me das,
limpia gema irisada preferida entre todas
por mí siempre serás.

Tengo fé en tu virtud:
Tú transformas en rimas armoniosas y dulces
mi perenne inquietud.

Lúcida inspiración
viene a mí, cuando miro tus reflejos cambiantes
como si oyera el eco vago de una canción.

Fino rayo de luna que algún gnomo durmió.
Fino rayo de luna que prendido en mi mano
para siempre quedó.

Y en mi dedo anular,
como un raro amuleto beso el ópalo suave
de blancura lunar.

E L E N F E R M O

Por GUILLERMO JIMENEZ

A Emilio Roig de Leuchsenring, recordando su Habana, con el cariño de una novia perdida.

Cuando el cuerpo duerme, vela el espíritu.—Hipócrates.



Maribona
1905

GUILLERMO JIMENEZ
Visto por Maribona.



L criado apagó la bujía y salió de la habitación. Cerró los ojos el enfermo como para escuchar con más devoción la voz que lo adormecía hundiéndolo en una ola de beatitud; era una voz lejana como desprendida de una restralla; suave, apenas perceptible, como la voz de un retrato antiguo.

Casi la palpaba como un céfiro, la sentía que envolvía su cabeza, como se siente la placidez de las almohadas.

A pesar de la oscuridad, veía afilados ángulos de luz, que luego se ahogaban en movedizos círculos de sombra.

—“Todas tenemos un muñeco en el que como perchero colgamos nuestros ideales. Todos somos lo mismo y todas absolutamente distintas.”

La voz se perdía poco a poco, como el final de un disco de fonógrafo que se ausentara, sólo quedó el rumor de la aguja rayando sobre la pasta giratoria.

—Si abriera de par en par la ventana—pensó el enfermo—entraría con claridad la modulación, podría separar las palabras y comprenderlas como un practicante de telegrafía; el aire las arrojaría sobre mis balcones como el mar arroja la espuma sobre la playa, y entonces, las pobres palabras vendrían a acurrucarse como pájaros friolentos, o como en el oteño las hojas se repliegan en las arrugas de las montañas y en las grietas de los caminos; pero si hubiera otras ventanas abiertas, muchas voces se quedarían perdidas, fatigadas entrarían a guarecerse en el primer hueco tibio que encuentran y, el ordenamiento de las fases, de las ideas completas, sería imposible; era necesario una potente concentración espiritual para atraerlas; hacer un acopio de fuerzas mentales como hacen los videntes; como se hace en física un acopio de electricidad o de aire.

Ahora apenas adivinaba las sílabas, las últimas letras eran tan agudas, que como alfileres se le metían en los oídos y parecía que le taladraban el cráneo.

Hizo deducciones, proyectos metafísicos, cosas absurdas; los pensamientos debían enviarse directamente, señalándoles una onda debían llegar a su destino con la precisión del radio, o cuando menos, como palomas mensajeras. Se acabarían las cartas, que después de todo, una carta es una cosa muerta, las ideas que en ellas se escriben, pasado algún tiempo, siguen en el mismo lugar diciendo siempre lo mismo, cuando ya cambiaron, tal vez, los sentimientos y las personas. Sería todo espiritual y a corazón abierto; las telefonistas serían una fábula; así los pensamientos, antes de dejarse clavar en el papel, llegarían más vivos.

—Esta última frase no es mía—se dijo el enfermo—pero es bella.

Veía los pensamientos aprisionados sobre la blancura del papel, como están las mariposas y los insectos en los cuadros de las escuelas; los veía saetados como el San Sebastián de Pietro Vannuccio—¡Afrodita le hubiera regalado la más cálida de las sonrisas!—Vannuccio, puso en él todo el paganismo y toda la sensualidad de Dionisios; sólo el candor y el sufrimiento cantan en los dulces ojos del mártir; la ingenuidad del paisaje no alcanza a neutralizar el deseo que encienden las curvas equivocadas del efebo.

Siente el enfermo que su cabeza es una brasa, y de nuevo comienza a escuchar la voz que fluye con el sortilegio de un hilo de agua de colores; a veces las palabras eran azules como una turquesa y en derivación luminosa se volvían verdes como una esmeralda, después de un verde fosforescente como los ojos de los gatos y luego de un verde apacible de jade; el enfermo ponía aquellas palabras ya sobre una pradera como las que soñaron el Giotto y el beato de Fiésolo, o ya sobre el verde tenue del mar; pero el verde de la palabra era más suave; el color se volatilizaba como un perfume y lentamente se volvía topacio; el enfermo acariciaba las palabras como si fuesen piedras preciosas de un joyero fantástico y las extendía sobre la negrura de un terciopelo; era un mágico juego de colores y de luces que fingía un plano centelleante del jardín celestial.

La boca del enfermo estaba seca; un vaso de agua cristalina y fría, como la de los manantiales que se encuentran perdidos a la sombra de los pinares o en las cumbres de las montañas, sería una gloria para él; besaría el borde del vaso con el amor de un comulgante y humedecería su pobre lengua.

El agua que había en su mesa de noche, le sabía a medicina, tenía el gusto de esa agua que se toma en los consultorios de los dentistas, mientras el médico esteriliza los instrumentos infernales, que hacen zumbir el cerebro de dolor y de ruido, como si se llevara dentro el rozar perenne de las ruedas de un ferrocarril en el interior de un túnel.

(Continúa en la página 80)

ARTE DECORATIVO



*GARGOLA de bronce
para baño, por J. Kassir*




LACHESIS, cabeza
por Richard Garbe
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EL ARTE EN CATALUÑA

Por MARTÍ CASANOVAS

LA obra de la actual generación de Cataluña, no es, meramente, de afirmación política: No es una obra de partidarismos, de rebeldías y protestas. Es un esfuerzo total y unánime de reconstrucción nacionalista, de afirmación clara y terminante de nuestras realidades espirituales; es el resurgimiento de nuestras energías, y la revelación, firme y total de nuestra personalidad.

Y es por ello que, al hablar de arte, podemos decir de él que constituye en Cataluña, una aportación completamente personal, con acento propio e inconfundible, acorde con el espíritu de nuestra raza y las normas de nuestro pensamiento, que constituye una manifestación espléndida de nuestro espíritu nacionalista, y de nuestra personalidad rediviva que, maltrecha en los azares eventuales de la política, se afirma clamorosa e invenciblemente en las funciones del espíritu y las lides de la cultura.

Los prolegómenos de este resurgimiento artístico, hemos de buscarlos en nuestro vecinaje y nuestro intercambio constante e íntimo con Francia. París es, por largo tiempo, nuestro centro de convergencia, nuestro laboratorio y nuestro mirador, y nuestro contacto y solidaridad con la cultura francesa, universal, de horizontes amplios, fecunda por sus aportaciones, es más constante, íntima y legítima, por sus nexos y relaciones comunes, que con España y la cultura castellana, contra lo que deja suponer la actual organización política peninsular. Así, mientras el arte castellano contem-

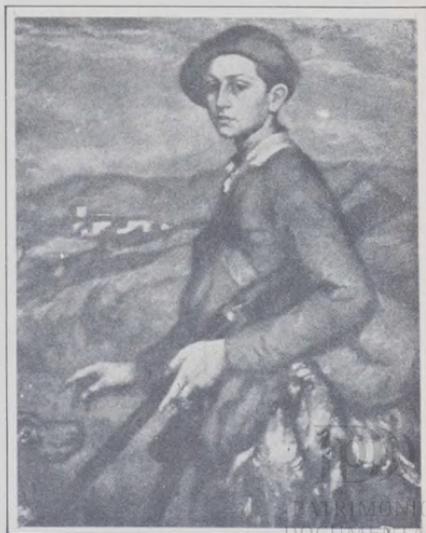
poráneo, se hace esclavo de un realismo fiel y obligadamente descriptivo, (consecuencia del inveterado fatalismo español), sin superar los tipos individuales, ni otras armas, para afirmar su valor racial, que un casticismo etnicista y un tipismo estrictamente geográfico, en Cataluña, el arte, puede ampararse en temas universales, superando el tipismo local, para afirmar su valor racial y su catalanidad. Unida a Francia, por un íntimo y fécondo intercambio espiritual, Cataluña nunca ha perdido su contacto con la Europa esencial; por ello, su arte y su cultura, vibran al unísono con las palpitaciones de nuestro tiempo y reflejan, en cada momento, un noble afán universalista, y un noble espíritu de colaboración.

En Cataluña, país meridional, tierra de luz y clasicismo, el arte, no es una especulación esotérica, cerrada y subjetiva; es, por el contrario, un problema de forma y color, estrictamente plástico. Es, empero, también, algo que obedece a un equilibrio mental perfecto, que acata la supremacía de la inteligencia; que, para servir mejor y más fielmente esta realidad personal que constituye su secreto y su ley más íntima, acepta todos los convencionalismos de orden gráfico. Y, si bien el impresionismo marca los primeros pasos de nuestra evolución pictórica, ha sido Cezanne,—como nosotros, meridional,—nuestro precursor más directo, y nuestro guía más claro.

Así, nuestro arte, responde más que a un interés y un prurito descriptivo, a un propósito expresivo; más que real,



Joaquín Sunyer: Retrato (óleo).



R. Canals: Retrato (óleo) SINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Pau Gargallo: Retrato de Picasso (busto en piedra).



Enric Casanovas: Cabeza (mármol).

pretende ser verídico; más que narrativo, convictivo. Responde a un ritmo completamente interior, a una realidad íntima y personal, a una ley humanísima, que se refleja sobre las cosas, proyectando sobre ellas nuestro espíritu y nuestra inteligencia. Es, finalmente, un arte convencional, completamente objetivo, porque responde y revela, a través de sus obras y por mediación de ellas, este ritmo personal y este sentimiento, completamente arbitrario, que constituye la facultad creadora del hombre.

Este es el espíritu que informa la obra de la actual generación de artistas en Cataluña, obra unánime y acorde, por lo que respecta a su contenido estético y su orientación, y asombrosa por el gran alarde de nombres y valores con que se nos muestra: Domènec Carles, Ricart Canals, Joaquim Biosca, e Ignasi Mallol, entre los que proceden inmediatamente del impresionismo: Joaquim Sunyer, Francesc Vayreda, Josep Obiols, Josep M. Marqués Puig, que representan una tendencia clasicista, de un robusto y maduro intelectualismo; Enric Casanovas, Pau Gargallo, Esteve Monegal, entre los escultores, Xavier Nogué, ilustrador y aguafuertista.

Persiste todavía, en las artes plásticas, el esfuerzo que viene buscando nuevos derroteros y rutas inexploradas, a las especu-

laciones estéticas. Se ha producido un momento de desorden, de desconcierto, cuando al agotarse el ciclo histórico del impresionismo, búscase afanosamente, nuevas rutas por donde encaminarse y nuevos temas de especulación. Cataluña, empero, frente a este desorden, mantiene su unidad y no abandona su camino. Y es que, mientras el arte trata de describir lo indescriptible: sensaciones puramente dinámicas, el futurismo: ideas abstractas o morales, el cubismo, dadaísmo y sintetismo: realidades supra-sensibles,—el supra-realismo,—Cataluña, tierra meridional, resurgida a la civilización, constituyendo una revelación inédita, no ha sabido separarse de la materialidad, estricta y ceñida, del proceso

artístico, haciendo del arte elemento expresivo de las realidades y sensaciones puramente físicas y sensibles. Se ha dicho, no con exactitud, pero sí con verosimilitud, que el cubismo obedece a una concepción norteña-septentrional; y se ha dicho, señalando una de las características esenciales de nuestro pensamiento, que nosotros, gente meridional, somos geométricos. Nuestro arte parece confirmar, en efecto, ambas aseveraciones.

En el momento en que afirma sus reivindicaciones políticas; en un momento intenso de renovación clásica e idealista, cuando el realismo constituye nuestra norma ética y política,

(Continúa en la pág. 97)



Xavier Nogué: L'Ekavara (aguafuerte)



Presidencia de la sesión solemne celebrada en el Aula Magna de la Universidad para investir con el título de Doctor en Derecho Público, Honoris Causa, al Presidente de la República General Machado. Aparecen en primer término éste y el Dr. Cueto que le dió la bienvenida en nombre del Claustro Universitario.



El General MACHADO, con la toga de Doctor, rodeado del Rector y Profesores de la Universidad, Vicepresidente de la República y Secretarios del Despacho, al terminarse la ceremonia de su investidura académica.



Presidencia de la sesión solemne celebrada en la Academia de Ciencias para conmemorar el LXV aniversario de su fundación.



El Ldo. RAFAEL MONTORO, leyendo su discurso de ingreso en la Academia de la Historia.



El literato y periodista nicaragüense Sr. HERNAN ROSALES, después de pronunciar su muy brillante conferencia en el Club Universitario sobre La Evolución literaria y artística de México.



El Cte. WILLIAM H. SHUTAN, Agregado Militar de la Embajada norteamericana, recibiendo, de manos del General Herrera, la condecoración con que le honró nuestro Ejército.



El ilustre periodista y literato guatemalteco MEXIMO SOTO HALL, representante de La Prensa, de Buenos Aires, pronunciando su notable conferencia, en el teatro Campanamor, sobre Los Cubanos en el destierro. Fué presentado el conferenciante por nuestro colaborador el doctor Juan Marinello, en un brillante discurso.

OPINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Sr. ALBERTO FAWLER Y MENACHO, joven y culto letrado y clubman, perteneciente a una distinguida familia de Científicos, que falleció trágicamente en nuestra capital el mes último.



Sr. FELIPE GUTIERREZ UBIELLA, prominente hombre de negocios de la ciudad de Cienfuegos, padre del Dr. Viriato Gutiérrez, Secretario de la Presidencia, cuya muerte ha sido generalmente sentida en los círculos sociales de esta ciudad y de nuestra capital. (Foto Sánchez)



Dr. JUAN RAMON XIQUES, notable publicista, pedagogo y ex-representante a la Cámara, falleció el mes pasado.

Dr. FRANCISCO MARIA FERNANDEZ, ilustre galano, Presidente de la Sociedad de Estudios Clínicos, del Círculo Médico y del Club Universitario, Representante a la Cámara, que ha sido nombrado Secretario de Sanidad y Beneficencia. (Foto Piñeira y Poie)



Dr. SERAFIN ESPINOSA, culto y distinguido letrado y uno de los altos jefes del Cuerpo Jurídico de nuestro Ejército, nombrado con general aplauso Director del Instituto de la Habana.



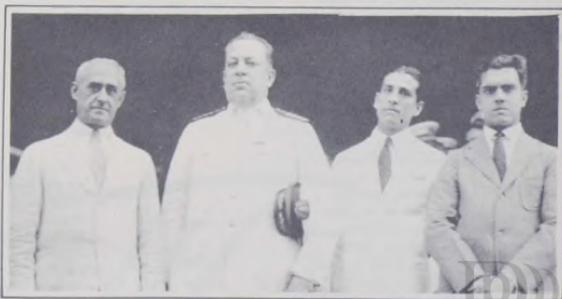
Dr. CARLOS A. VASSEUR, Ministro de Cuba en Panamá y uno de nuestros más distinguidos y competentes funcionarios, diplomáticos, que presidirá la Delegación cubana en las fiestas del Congreso de Bolsoña, en Panamá. (Foto C. Endara).



Sr. PEDRO SANJUAN, muy notable maestro y compositor, fundador y Director de la Orquesta Filarmónica de la Habana, la que celebró el mes pasado, con un brillante concierto, el segundo aniversario de su fundación. (Foto Segundo)



Dr. PEREZ BENITO, arquitecto y profesor de dibujo a mano libre de nuestra Universidad, que ha realizado una magnífica labor artística, ofreciendo una exposición de dibujos de sus alumnos y acaba de embarcar para los Estados Unidos de Norteamérica, cuyas principales universidades se propone visitar, con el fin de documentarse en lo que se refiere a la asignatura que explica.



Los señores JUAN DE DIOS GARCIA KOHLY, JULIO MORALES GOELLO, MIGUEL ANGEL CARBONELL y HERMINIO RODRIGUEZ que forman parte de la Delegación que presidirá por el Dr. Carlos A. Vasseur, representará a nuestra patria en las fiestas conmemorativas del Centenario del Congreso de Panamá. (Foto Kiko)

DE "AMANECIO NEVANDO" DE CARLOS PRENDEZ SALDIAS

AMANECIO NEVANDO

Montaña de nieve blanca,
fresca, pura,
¡quién tuviera como tienes,
blanca, blanca la amargura!

La mañana se ha dormido
en el vellón de la altura,
y el valle tiene la sombra
de un atardecer con lluvia.

Así, con la voz caída,
llorosa, mustia,
la juventud de mi vida...
¡Una mañana en penumbra!

Nieve de la madrugada
fina y aguda,
que te vienes silenciosa,
—así nos llega la angustia.—

cae, cae
fresca, blanca, pura,
y a este amor en abandono
le haga nido tu blancura.

NIÑA DE CARA MORENA

Niña de cara morena
que estás lavando en el río,
¿por qué das al río pena,
echando tu llanto al río,
niña de cara morena?

Los hombres del caserío,
con la azada y con el canto,
bajan a beber al río.
Si todos beben tu llanto,
niña de moreno encanto,
¿qué será del caserío?

Niña de cara morena,
la amargura de tu pena
no la llores en el río.
Déjale el agua serena,
sin tu llanto, sin tu pena,
a la sed del caserío.

LA MASCARA JAPONESA

Cuando tu boca me besa,
pequeñita, regalona,
hace una mueca burlona
la máscara japonesa.

Si tu mano de princesa
dice que no me perdona,
se pone larga y tristona
la máscara japonesa.

En las noches invernales
su oblicuo mirar añora
tibias siestas orientales;

y tal vez, en su tristeza,
sin que lo sepamos, llora
la máscara japonesa.

LA LAMPARA ENCENDIDA

En el recogimiento de la estancia
es una voz la lámpara encendida.
Persiste, como en sueños, la fragancia
que dejaste en las cosas y en mi vida.

Tiembla mi corazón como si hablara
desde tu soledad a mi retiro.
En mi silencio tus palabras claras
tienen modulaciones de suspiro.

Estás, llena de luz, en mi retina;
hay un verso en mis labios que te nombra.
Las flores, que la lámpara ilumina,
dan al muro el milagro de tu sombra.

En la amorosa paz de mi conciencia
cantas como un disco inmaculado.
El dolor infinito de la ausencia
borra hasta la alegría del pecado!

Cierro los ojos, y tu mano llega
en un suave caer de ala vencida;
como los besos de una madre ciega
buscan al hijo que arrojó a la vida.

Y mientras mi locura desenlaza
el bronce viejo de tu cabellera,
turba mis sueños el vivir que pasa
junto a la puerta que ya nada espera
porque estás en la casa
fragante a juventud y a primavera.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA CULTURA



Srta. Angela Elvira Machado
y Machado

Hija segunda del Honorable Sr. Presidente de la República, que contrajo nupcias el último día de mayo con el señor José Emilio Obregón, prestigioso clubman y sportsman habanero.

Gran Mundo

(Foto Kazanjian, N. Y.)

ARCHIVO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LAS BODAS DEL MES
PASADO



*La Srta. Bebita García con el Sr. Julio
R. Jones.*



*La Srta. Sara Rosa Puyol con el Sr. Raoul del
Monte y Martínez Ibor.*



*(Fotos Blez y
Pijuán).*

*La Srta. Adriana
Alvarez de la
Campa y Pagés
con el Sr. Pedro
R. Morera.*

*La Srta. Margot
de Blanck con el
Sr. Armando
J. Coro.*



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
MUSEO DE LA HABANA



La Srta. Lucrecia Humara y
Quintana con el Sr. Manuel
Secades y Japón.

(Bouquets del acreditado
jardín "El Fénix", de
Carballo y Martín.)

La Srta. Amelia de Cís-
pedes y Ortiz con el se-
ñor Félix Groulier
y Mathiev.



La Srta. Ofelia Cortina y Co-
rrales con el Sr. Enrique de
Arango y Romero.



La Srta. Amalia de
los Reyes Gavilán y
Barreras con el se-
ñor Carlos Rocha
y Quintana.

La Srta. Corina García
Montero con el Sr. Pe-
drinky Rodríguez Capote.



(Foto
Rembrandt)



La Srta. Elsa Gallardo Herrera, que se comprometió recientemente con el señor José Pérez Capote.



(Foto Palomeque)

La Srta. Liliam Mederos, comprometida el mes último con nuestro compañero el Dr. Luis A. Baralt y Zacharie.



La Srta. Teresa María Gancio, que fué proclamada muy justamente como puede verlo el lector, Reina del Liceo de Matanzas en los carnavales de este año.

(Foto Celaya y Solís)

LA CAZA DEL MARIDO

Por ROIG DE LEUCHSENING

VI.

LA BODA: ULTIMO ACTO. FIN DE LA COMEDIA. COMIENZA LA TRAGEDIA.

L A novia hizo su entrada en la iglesia del brazo de su padre, que actuaba de padrino de la boda. Todos los asistentes comentaron el anticuado frac de éste, color ala de cucaracha jovencita, y el aire tímido, de gacela sorprendida, de la novia. Unos la calificaron de inocente; otros de hipócrita; se comentaron los amores que había tenido anteriormente; se habló de pasos en automóvil, al atardecer, por los repartos; de relaciones terminadas, casi la víspera de la boda, por la presentación violenta en la casa de la muchacha de la *amiga* de este nuevo novio, acompañada de cuatro tiernos angelitos; de otros amores... Bueno, si nos fuéramos a guiar por los comentarios de la concurrencia, la novia resultaría una película de aventuras, de largo metraje y numerosos episodios. Hubo quien compadeció al novio; quien, por el contrario, lo envidió.

Los cronistas describieron en sugestivos párrafos, más brillantes que anuncios luminicos, la *toilette* de la novia, *creación* feliz de la célebre *modiste* J. K. W.

El novio, "conocido joven", iba correctísimo. (Es un dato precioso, digno de estudio y meditación, el que todos los novios son siempre "correctos", "caballerosos". Jamás se ha dado el caso, justo es reconocerlo, de que el novio proveyera algún escándalo durante la boda. Los escándalos suelen ocurrir después.)

La mamá del novio, era la madrina de la boda, y como tal daba el brazo a su querido hijo. No es necesario decir que era una "respectable dama". Todas las mamás de los novios, cuando son madrinas de la boda, son respetables.

Los testigos... Aquí se inserta la lista, larga y detallada de los testigos, sus títulos, puestos que desempeñan.

La concurrencia... La concurrencia suele ser de dos clases: numerosa o escogida. Se dice que es escogida, cuando no vá casi nadie a la boda, cuando asiste menos público que a una sesión académica.

Mientras allí, en el altar mayor, se desarrollaba la ceremonia nupcial, los concurrentes, perdido ya el interés momentáneo que despertó el desfile de los novios y padrinos, parecían haberse olvidado por completo de estos. Las conversaciones, generalizadas de nuevo, en los numerosos grupos, producían murmullo cada vez más creciente y sonoro; aquí y allí se oían risas y alguna que otra palabra que rompía la uniformidad del murmullo. Varios políticos, comentaban con gestos de orador de mítin, las últimas postulaciones y los posibles resultados de la campaña electoral; un joven y una muchacha trataban, muy disimuladamente pero con gran éxito, de reducir a cero la distancia que los separaba; unos señores, con el aire inconfundible de comerciantes endomingados, hablaban de bolsa y azúcar, semihegados dentro de sus fracs; pero en casi todos los grupos el tema de las conversaciones, después de haberse contactado los últimos chismes sociales, eran los novios de esa noche: de la historia se pasó

a la chismografía y de ésta a los chistes picantes; del pasado de ambos, al acto presente y de éste al futuro, más o menos inmediato.

La ceremonia ha terminado. Ya los novios bajan la escalinata del presbiterio. Las amigas íntimas de la novia se disputan el besarla con fruición morbosa; los amigos del novio le abrazan o le estrechan la mano, haciéndole guiños picarescos o dirigiéndole frases de doble sentido; el público se empuja, a uno y otro lado de la estrecha calle central, para ver a los novios y sus familiares y ser visto por ellos, reparitando a unos y otros saludos y felicitaciones.

—Te fijaste—le dice una muchacha a otra—ella vá como si tal cosa.

—¡Claro!—le contesta la amiga.—Ya.

—¿Dónde van a pasar la luna de miel?

—A la finca del tío de ella.

—¡Qué desastre! Yo, si me casara en verano, no iría al campo por nada de este mundo. ¡Sabes tú el tiempo que se pierde matando mosquitos!

—¡Ay, hijal! ¡Qué exagerada eres!

A medida que los novios se acercan a la puerta los asistentes se dedican apresuradamente a arrancar los adornos florales de bancos y paredes. Hay tropiezos y estrujones. En menos de cinco minutos la iglesia queda limpia; las flores que la adornaban han desaparecido. Es éste uno de los episodios más curiosos, edíficantes y reveladores que se observan en las bodas de nuestro *smart set*.

Fuera de la iglesia los novios, rodeados de los asistentes y curiosos, esperan la llegada de su automóvil. Este aparece todo iluminado interiormente y orlado con blancas flores que la costumbre supone simbólicas. Al fin, arranca, entre aclamaciones.

En casa de la novia, los más íntimos se reúnen para no perder los penúltimos detalles de la tragicomedia nupcial. La novia se exhibe durante un rato con el traje de desposada y reparte flores de azahar entre las amigas. El novio toma unas copas con los amigos. Uno de estos le llama la atención, entre risas, de la mancha de polvo que tiene en el hombro derecho.

—¡Chico! ¿Tan impaciente estás?—exclama uno.

El novio hace muto y reaparece en traje corriente.

La novia va a cambiarse también de *toilette*. Sus amigas la acompañan.

—¡Chica! ¡Qué suerte tiene tu marido! ¡Lo que se lleva!—comenta una de las amigas.

—¡Y bien!—apruaban las demás.

Novio y novia están ya listos. Van a partir. La madre de ésta abraza llorosa a su hija. Apretones de manos. Abrazos. El automóvil parte bajo una lluvia de arroz.

La caza del marido está realizada.

Terminó la comedia.

La tragedia comienza.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LA QUE MURIO DEL CÓLERA

CUENTO

Por ORLANDO FERRER

Y A SOLO quedaban las cenizas. Ramchandra lloraba silenciosamente mientras las miraba. ¡Y pensar que en aquello se había transformado el cuerpo joven y ondulante de su esposa, muerta del cólera!

El perro de la difunta aullaba todo el tiempo a la orilla del río desoladora e incansablemente. Ramchandra lo regañaba de vez en vez y le arrojaba piedras; mas el perro entonces doblaba sus aullidos sin hacerle caso y como desafiándolo.

Devi, su adorada Devi...! ¡De cuántas pruebas de amor no había llevado aquel cuerpo las huellas! Y ahora el fuego lo había reducido a la nada.

Hacia tres años que se habían casado; y él se creía al cabo de ese tiempo el más feliz de los mortales. Un día recibió un anónimo en donde le decían que su esposa le era infiel y que si quería comprobarlo no tenía sino que volver de repente una hora después de haber salido—al mediodía—para su oficina. Así lo hizo, no por dudar de ella; sino para probar la calumnia de algún envidioso. Espió desde una esquina, cerca de su casa, y, pasados unos minutos, vio salir por su puerta un hombre desconocido, sigilosamente. Sin poder creer que veía entró en su casa. Su esposa palideció y él sin darle a conocer sus sospechas, le dijo que se había sentido mal en su oficina. Devi lo acompañó al lecho, en el cual Ramchandra pudo ver los vestigios materiales de su deshonor. Desde ese momento una sola idea se apoderó de su cerebro: matarla. Estuvo varios días calculando friamente cómo la

terrible enfermedad. Cuando estuvo al final de una callejuela, vio que sacaban un muerto por una puerta miserable. Entró y no vio más que un escaño, dos jarras de metal sobre él, y al lado, unos trapos cubiertos de inmundicias que habían servido de lecho. Ramchandra abrió su caja de metal en donde guardaba su *betel* y, cuidadosamente, sin tocar con los dedos, echó en ella una pequeñísima porción de aquella materia maldita que manchaba los trapos nauseabundos.

Cuando volvió a su casa esperó el momento oportuno y contaminó el agua que había de beber su esposa.

Y él la vio beber...

Devi sólo se quejó al día siguiente de pesadez en la cabeza y abatimiento moral. Ramchandra esperaba atentamente. Cada minuto que pasaba le parecía anunciar los síntomas precisos que él conocía. Mientras tanto Devi, ignorante, continuaba empleando su tiempo con la rutina de costumbre.

Por la noche comenzó el ataque de la temible enfermedad. ¡El cólera...! Y eran diarreas que se reproducían cada quince minutos, a las que siguieron vómitos. Estos síntomas fueron acompañados por hipo y calambre en el estómago. Una sed ardiente devoraba a la enferma. Ramchandra, incontinente, fué a buscar un médico. Al volver, el rostro de su esposa apenas era conciliable. Los ojos se le habían hundido horriblemente, rodeándoseles de un círculo azul oscuro; la nariz se había alargado, manchas violáceas le cubrían el cuerpo, los dedos estaban lívidos y las uñas negras, la respiración rara y ansiosa. El médico le susurró al oído a Ramchandra: "¡El cólera!" Este simuló una sorpresa y un dolor infinitos. "¡Valor, amigo!" dijo el médico y empezó a escribir una receta. Se la entregó a Ramchandra recomendándole que la enviara enseguida a la farmacia más cercana para su despacho inmediato.

La enferma no se daba cuenta de nada sino de los calambres musculares que le causaban verdaderas torturas. Un sudor viscoso le cubría el rostro. La voz era débil y cascada; y entre los labios se asomaba el blanco ceniciento de la lengua. Su inteligencia se oscurecía.

A partir de aquel



Orillas del río sagrado Benarés.

naría desaparecer sin dejar señal de crimen. Al propio tiempo se mostraba con ella afectuoso y hacía que sus caricias fuesen cada día más ardientes. Una tarde, mientras Ramchandra se paseaba por los arrabales de la ciudad y leía la lista de las defunciones por el cólera durante la última semana; se preguntó: y ¿por qué Devi no ha de morir de cólera en estos momentos en que tantos mueren por día como insectos? Sonrió ferocemente y pensó poner su plan en ejecución.

Caminaba por entre las más inmundas barracas. De algunas de ellas se caaban muertos, víctimas de



Quemando cadáveres en el río Benarés.

momento Ramchandra no tuvo otra preocupación que la de no contagiarse. No comía en la casa, se lavaba las manos a cada minuto, se cambiaba de zapatos y de ropa constantemente, dando órdenes a su criado que desinfectara todo. Buscó una casa para, en cuanto enterraran a su esposa, mudarse.

Todos los medicamentos que se le dieron religiosamente fueron inútiles. Devi murió a las veinticuatro horas en una calma aparente. Durante la enfermedad de su esposa, Ramchandra le había prodigado toda clase de atenciones y cuidados, sin reparar en gastos. Para un avaro como él, esto último era el supremo de los sacrificios. Ya era como si él no fuera el causante de su muerte. ¿Qué? ¿No se habían practicado todos los medios de la ciencia para salvarla? ¿No había él abierto su bolsa sin escatimar, al médico y al farmacéutico? ¿No había él expuesto su vida permaneciendo en la casa para observar el curso de la enfermedad? ¡Vamos, hombre! Muchas esposas atacadas de cólera hubieran envidiado su situación. Y ahora él como todo esposo sensible y amoroso lloraba la muerte de su amada. ¡Ay, aquellas caricias y aquellas ternuras no se habrían de repetir jamás!

El perro continuaba aullando incansablemente en el crepúsculo denso. Ramchandra le tiraba piedras y el perro le

ladraba dos o tres veces, acusadoramente. En aquella soledad Ramchandra temió ser invadido por la grima. ¿Por qué no se callaba el perro? Ya había dado pruebas de su hondo sentimiento desde hacía más de una hora. Todo debía de tener su límite. El mismo, Ramchandra, ya no lloraba más.

El perro ahora parecía que dijese en sus aullidos: "¡Ay! asesinada fría y alevosamente por Ramchandra. Devi, la perla de las amas que tanto me cuidaba, dándome mis comidas a horas regulares, lavándome, prohibiendo que nadie me pegara, acariciándome y llamándome con palabras afectuosas y musicales. Ahora tendré que tratar a solas con el verdugo y misero Ramchandra."

—Pero, miserable, ¡cállate!—rugió Ramchandra;—¿crés que vas a amedrantarme? La conciecia es un perro que sólo ladra a los débiles; así ha dicho el coloso pensador del Occidente. Yo estoy orgulloso de haber causado la muerte de tu ama. Mi indole de varón no pudo admitir nunca que, la que yo había elegido compañera de mi vida, hubiera sido profanada por otro, en un momento de criminal capricho. Jamás la perdonaré. ¡Qué perdonen los desalmados! Y ahora te dejo solo y aulla cuanto quieras, ¡perro alcahuete, vil!



Mujeres orando y haciendo abluciones en el Benarés.



Chacal devorando un cadáver junto al río.

EL VUELO NEW YORK BUENOS AIRES



El sportsman argentino Bernardo Duggan visitó a nuestro primer magistrado en su visita a la Habana. Aquí vemos en primer término al Sr. Ministro de la Argentina, al Hon. Sr. Presidente, Gral. Machado y al Sr. Duggan. En segundo término con espejuelos aparece el Cap. Olivero, el bravo aviador que peleó en Italia junto a D'Annunzio.



BERNARDO DUGGAN, OLIVERO y CAMPANELLI en los primeros momentos de su acuatizaje en la bahía habanera. Miles de espectadores esperaban a los expedicionarios frente al litoral y, ciñal no sería la sorpresa de todos al verlos acuatizar en la ensenada de Marimelena.



La Colonia Argentina de la Habana, obsequió a los valerosos muchachos con un banquete, en el simpático roof del Hotel Plaza. El Sr. Ministro de la Argentina presidió tan hermoso acto de confraternidad.

(Fotos Kiko)

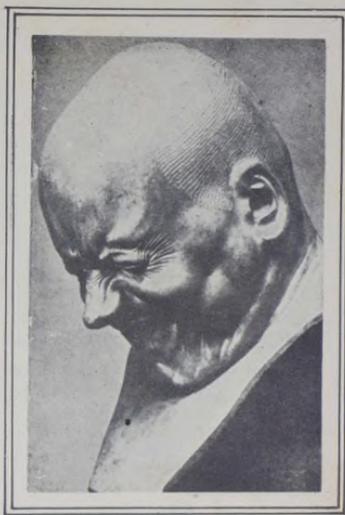


MARTULL, nuestro querido aviador, electrizó a la concurrencia que esperaba a los aviadores argentinos en el litoral del Malecón. Haciendo gala de maestría, ejecutó arriesgadísimos vuelos casi rozando la tierra, logrando arrancar de la muchedumbre, nutridos aplausos de entusiasmo.

Los aviadores argentinos fueron agasajados por las diferentes agrupaciones españolas de Cuba, recibiendo de esta manera el hermosa recibimiento dispensado a Franco en la Argentina. El Cuadro Español, Centro Gallego y Dependientes les ofrecieron recepción. Aquí vemos a los Sres. Duggan y Olivero, en su visita al Centro de Dependientes.



LA ENFERMEDAD



EL REMEDIO

Curiosas e interesantes esculturas por el artista austriaco Franz Xaver Messerschmidt, que se han expuesto recientemente en el Museo Baroque, en el Belvedere Palast, de Viena.

PARABOLA DE ANIMUS Y ANIMA

Por PAUL CLAUDEL

Traducción de A. HERNANDEZ CATA



AS cosas no van bien en el hogar de Animus y Anima, el ingenio y el alma. Lejos quedaron aquellos días—la luna de miel duró poco—en que Anima tenía derecho a hablar sin trabas ante el arrobo de su marido. Después de todo, ¿no es Anima quien trajo la dote y sostiene la casa? Pero Animus no se dejó reducir largo tiempo a posición subalterna, y mostró su verdadera condición, vana, pedantesca y despótica. Anima es una ignorante, una estúpida que nunca fué a la escuela, mientras que Animus sabe una porción de cosas, sorbe libros y libros, ha aprendido a hablar con una piedrecita en la boca y se expresa tan bien, que sus amigos, jamás fatigados de oírlo, aseguran que es imposible hablar mejor. Ahora Anima no tiene derecho a decir una sola palabra; él se las quita de los labios y sabe mucho mejor que ella misma lo que quiere decir, y merced a sus teorías y reminiscencias lo amasa tan bien, que la infeliz, después, no reconoce su pensamiento. Animus no es fiel, lo cual no le impide ser celoso, pues en el fondo sabe que Anima es la dueña única de la fortuna y él un parásito que vive a su costa. Para explotarla a su antojo, trama tretas, la pellizca, o fragua historias sentimentales sonsacándole su opinión, que después cuenta a sus amigos de café. Durante esas salidas ella

queda callada, distribuyendo su actividad entre la cocina y la limpieza, esta última no fácil porque después de las reuniones literarias de Animus todo huele a colilla cuando no a algo peor. En el fondo Animus es un burgués de costumbres minúsculamente metódicas que gusta de comer siempre los mismos platos. Pero acaba de ocurrir en el matrimonio algo extraño: un día que no se sabe si él entró de súbito o sesteaba después de la comida, o estaba absorto en sus combinaciones, Anima, creyéndose sola, se puso a entonar en la habitación contigua una canción misteriosa y maravillosa cuyas palabras, cuya cadencia, cuyo sentido, le fué imposible a él entender. A partir de ese día ha recurrido en vano a las más oblicuas incitaciones para hacérsela repetir; pero Anima se hace la desentendida, y calla. El Alma calla en cuanto la mira el Ingenio. Y Animus, para engañarla, sale, finge hablar ruidosamente con sus amigos, silba, tañe el laúd, sierra madera o canturrea cuplés sandios. Entonces Anima mira en derredor, escucha hondamente, respira, se tranquiliza poco a poco al creerse sola, y va a abrir la puerta a su divino amante.

Pero Animus, que tiene los ojos en la nuca, según suele decirse, no ve nada.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EL NUEVO CAPITOLIO DE LA REPÚBLICA



Gran sala de Pasos Perdidos que ocupa el frente del edificio.



Aspecto general del Capitolio



Uno de los salones de sesiones.



Gran escalinata al frente.

Despacho del Presidente del Senado.

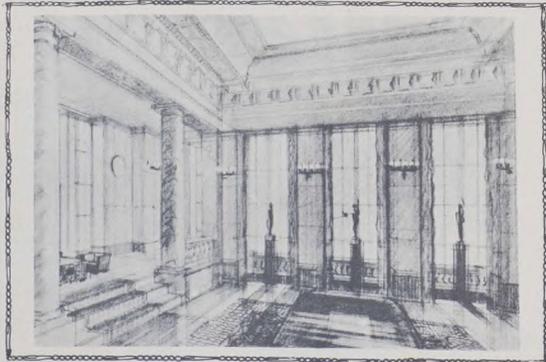


Gran Rotonda Central.



Biblioteca.

Detalles del vestíbulo de la entrada (fachada posterior)



Han comenzado ya las obras del Capitolio Nacional. Es esta una de las iniciativas más laudables del Gobierno del Presidente General Maciá y en la que ha puesto todos sus entusiasmos, su laboriosidad y sus levantados arreos el Secretario de Obras Públicas, Dr. Carlos Miguel de Céspedes. Después de estudios detenidos confiados a notables ingenieros y arquitectos nacionales y extranjeros, se han terminado los planos y proyectos del nuevo Palacio del Congreso, hoy en construcción. Lo que éste será, en grandiosidad y orgullo de nuestra Capital y nuestra República, lo dicen mejor que las palabras los dibujos que en esta doble página publicamos.

DOS TIPOS DEL GRAN MUNDO MADRILEÑO

Por MARIANO BENLLIURE Y TUERO

EL ARISTOCRÁTICO SEÑOR

LO veréis siempre asomado a los balcones del club, del club más selecto, y siempre le encontraréis ese mismo gesto despectivo, ese mismo aire de superioridad, de infinita superioridad, con que contempla a los pobres mortales que no tienen el altísimo honor de pertenecer a "su mundo".

¿De qué presumirá ese tipo?, os habréis preguntado muchas veces al tropezaros con su gesto desdenso, ese gesto que parece el de alguien a cuyo fino olfato hubiese llegado el olor de una inundación. He aquí una pregunta bien difícil de contestar, pues ni el mismo interesado acertaría a contestarla.

Por lo general, el que se cree un ser superior, de excepción, es porque se figura—con más o menos fundamento—que posee alguna cualidad que le hace sobrepasar el nivel medio de los hombres; puede ser esta cualidad el talento, la riqueza, el valor, la voluntad... Pero el caso es que nuestro inefable "clubman" no se cree ni con más inteligencia, ni con más dinero, ni con más valor, ni con más voluntad, ni con más ciencia... y, sin embargo, está convencido de que es un ser superior, infinitamente superior, un ser aparte; cree que le separa del resto de los mortales, no ya una diferencia de grado, sino de naturaleza. ¿En qué fundamentará esa milagrosa superioridad?... En todo y en nada. Tratemos de penetrar un poco en este insólito misterio. Nuestro héroe no presume de inteligente, ni de sabio, ni de fuerte, ni de rico...; eso se queda para la pobre gente; nuestro héroe presume tan sólo de ser el quien es; no fundamenta su superioridad en otra cosa que en ella misma; es una superioridad porque sí. Quédese para el vulgo, para la "chusma cancañallada" el procurar sobresalir por el talento, por la virtud, por la laboriosidad...; a nuestro hombre, mejor dicho, a nuestro semiidiot, le basta para ser superior con haber nacido, con ser don Fulano de Tal y Cual. ¿Pueden ustedes concebir mayor gloria que ser don Fulano de Tal y Cual? ¿Para qué, pues, preocuparse por añadirle glorias accidentales a esta gloria sustancial, "per se"?



EL "POLLO BIEN"



Es indudable que el traje y los usos mundanos de cada época corresponden siempre al deseo de exteriorizar cierta textura moral puesta en boga. Así, vemos que el indumento del siglo XVI y el XVII quiere representar valor, firmeza, gallardía, audacia, en suma, espíritu caballeresco. En 1830 es la melancolía, la desesperación, el pesimismo, el doloroso contraste entre la vida interior y la realidad, en suma, el romanticismo, lo que tienden a representar aquellos pisaverdes de aspecto soñador. El elegante de 1830 ha quedado como el tipo clásico del poeta y del enamorado.

Paseando uno de estos días por la Castellana, y examinando la selecta concurrencia, me preguntaba yo qué clase de valores morales querían representar aquellos "pollos bien" con sus trajes, gestos, modales y ademanes.

Ese "pollo" que pasea con andares simiescos, el som-

En nadie, ni en el sabio de renombre universal ni en el estadista, ni en el artista famoso... ni siquiera en la "estrella", se advierte un tan firme convencimiento de superioridad como el que caracteriza a nuestro aristocrático señor. Y es tan fuerte este convencimiento, que trasciende—y acaso de una manera más ostensible—hasta las gentes que están al servicio de tan grandes y excelsos señores. ¿Os habéis fijado alguna vez en la florista que está a la puerta de un muy expectotado club madrileño? Tiene el mismo gesto desdenso y displicente, pero todavía más acentuado, que los socios. Y es que ha adquirido conciencia de su elevada misión, del privilegiado puesto que ocupa, de que sirve a seres sobrehumanos, semidivinos. Por eso mira con olímpico desdén a todos los infelices que no pertenecen a aquel mundo; se moriría de hambre antes que vender una flor a alguien que no fuera socio del expectotado club. Yo, muchas veces, al pasar por la calle en que se halla el referido club, me he cambiado de acera por temor a que me anonadara la mirada olímpica y despreciativa de la aristocrática florista.

Pero la vez que mejor he podido comprender todo el desdén con que esos excelsos señores nos contemplan, lo convencidos que están de su superioridad, lo muy altos que se creen, ha sido un día en que los balcones de su club permanecían cuidadosamente cerrados y en que ni siquiera asomaba en el portal la altiva florista.

Aquel día la calle estaba repleta de gente; de todos los balcones pendían negras colgaduras; una oleada de emoción estremecía a la multitud... Era que el pueblo de Madrid acompañaba el cadáver de don Benito Pérez Galdós. Mas había unos balcones que no ostentaban ninguna señal de luto y que permanecían cerrados, sin dejar asomar siquiera un impulso de curiosidad; eran los del aristocrático club de los "elegidos". Solo fijándose mucho, con gran esfuerzo, podía vislumbrarse al través de los cristales, allá en el fondo, en una discreta penumbra, unos rostros desdenosos, inexpresivos, ajenos a todo.

brero calado hasta las orejas y el traje de "tonino", ¿qué psicología querrá expresar con semejante caracterización?

No creo que sea muy difícil de adivinar; salta bien a la vista que ese "pollo" va diciendo: "Señores: fíjense ustedes bien; no me confundan; yo soy un cretino."

El cretinismo: he aquí la categoría espiritual que está hoy a la moda, y que el "gran mundo" tiende a representar con sus trajes, usos y costumbres. No es posible hoy pasar por hombre elegante sin tener aspecto de cretino.

El traje ha representado siempre un deseo de superación, de aparentar más de lo que se es—como dice Carlyle en su *Sartor resartus*—; pero en nuestros lechuguinos representa un anhelo de regresión, una nostálgica y amorosa mirada hacia el padre chimpancé.

Continúa en la pág. 92

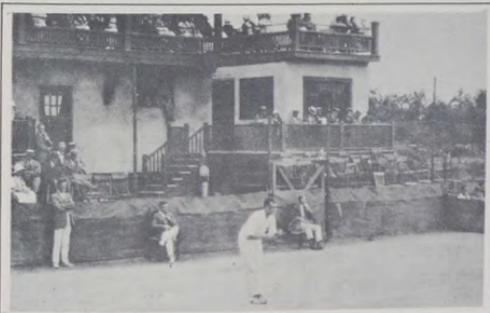
NOTAS SOBRE LA COPA "DAVIS"



WILLARD CROCKER y JACK WRIGHT los tenistas canadienes que nos visitarán. Crocker es un excelente jugador y Wright ha adelantado muchísimo, después de las derrotas infligidas por nuestros paisanos Banet y Paris.



JACK WRIGHT, el jugador canadiense que en su encuentro contra nuestros paisanos Rogelio Paris y Vicente Banet, tuvo que conformarse con una honrosa derrota, pues ambos encuentros fueron al máximo número de sets.



WILLARD CROCKER, durante la celebración del match de tennis contra el campeón de Cuba y que resultó ganador. Crocker es la mala espina del equipo canadiense que jugará contra nuestros paisanos en opción a la Copa Davis en los terrenos del Vedado Tennis Club los días 16, 17 y 18 de Julio.



Los cuatro jugadores cubanos que fueron al Canadá y que tomaron parte activa en los encuentros de tennis. Responden a los nombres de BANET, ZAYAS, VILLALBA y PARIS.

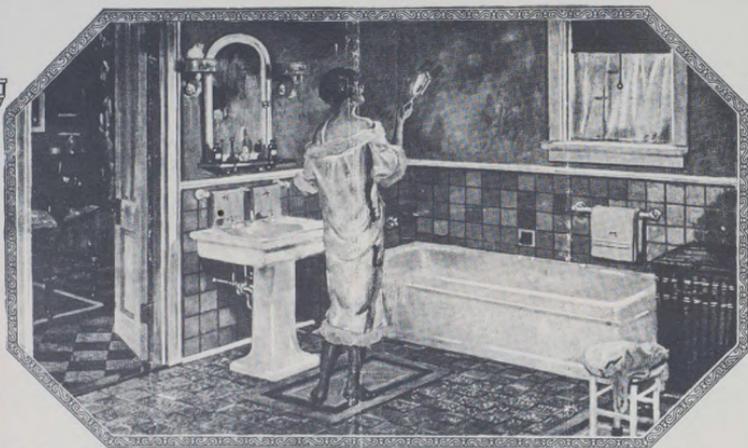


Nuestros paisanos fueron agasajados durante su visita al Canadá. En esta foto vemos a Chacón, Banet, Paris y Cigero rodeados de interesantes chiquillas que hicieron toda clase de atenciones con los visitantes.

IDP
INSTITUTO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
 DE LA HABANA

MOTT



TOME INTERES PARA QUE SU BAÑO ESTE
EQUIPADO CON LOS ARTICULOS "MOTT"
ELLOS LE DARAN LA DEBIDA RECOMPENSA

AZULEJOS Y PISOS ARTISTICOS
VEALOS EN NUESTRA GRAN EXHIBICION

Pons, Cobo y Cía.

Avenida de Bélgica 4 y 6
(ANTES EGIDO)

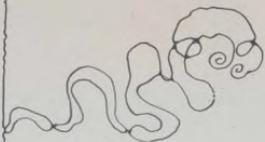
IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

CINE



Con su lindo rostro, ingenuo y candoroso, y su cuerpo grácil, capaz de encandilar a jóvenes y viejos, abre Madge Bellamy, estrella rutilante de la Fox, esta sección de nuestra revista, una de las más buscadas por las lectoras... y también lectores, fanáticos del arte mudo.

BATRIMONIO
ENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



En esta plana recogemos cuatro fotografías de Bárbara La Marr, la linda estrella desaparecida para siempre de nuestro firmamento. La presentamos aquí en una de sus obras póstumas, Sospecha injusta, cuyo próximo estreno en Cuba nos anuncia la First National.



"Es bueno todo lo que termina bien", dijo el mago de Avon. Las plácidas siluetas que discurren por esta página, entre las que se descubren a la sugestiva Carol Dempster, Harrison Ford y James Kirkwood, aparecen al borde de una de esas tragedias melodramáticas, con epílogo conciliador. La obra que lleva por título Crimen y Castigo, es una adaptación de la novela That Royle Girl del autor americano Edwin Balmer y figura entre los próximos estrenos de la Paramount.





Nunca se unirán, es la versión cinematográfica de una de las célebres novelas de Peter B. Kyne que se desarrollan en el romántico archipiélago de la Polinesia. Anita Stewart, Bert Lytell, Justine Johnstone y la Princesa Maria de Bobón figuran en el elenco de esta obra que aparece entre los estrenos futuros de la Metro Goldwyn-Mayer.


 PATRIMONIO DOCUMENTAL
 OFICINA DEL HISTORIADOR



Aquí presentamos, para regalo de nuestros lectores, a la seductora Madge Bellamy en *Tragos de Amargura*, versión cinematográfica de la popular novela *Sandy de Elenore Meherin*. ¿Argumento...? Pues la romántica aventura de una flapper que se resuelve a vivir su vida a expensas de sociales convencionalismos. La casaron y rompió el nudo nupcial. ¿Triunfó? No señor, puesto que vivimos en el reinado de la moraleja.



*Labios coloreados
que parecen naturales*

solamente se logran con el Tangee, nuevo procedimiento para el aderezo facial de toda dama elegante. Un lápiz de color anaranjado que tan pronto se aplica a los labios les da el matiz de una roja rosa. Y permanece firme sobre la carne pues solo con agua y jabón se quita. Si quiere Ud. probar lo que es verdadera conveniencia para la belleza del rostro, pruebe el Tangee.



El Arrebol Tangee es compañero inseparable del Lápiz Tangee. En Crema para las pieles secas, y en Pasta para las corrientes.



TANGEE
Para ser Benita, basta Tangee

*J. Bernabeu. La Casa de las
Novias Elegantes*



EL TRAJE DE BODA es la creación máxima de la moda. Es un traje simbólico... Aujar de ensueños... Irradiación de luz y de poesía.

Rueca legendaria de Orfale, telar de Anacre... Jamás sofisticáis que vuestro civillo fanto el precursor de esa armonía vaporosa e inconstitú que hoy envuelve a la elegida de Himeneos.

¿Cúan pastos somos en reconocer en vosotros,—artífices que elaboras estas prendas maravillosas, que tejeris con gessos y telas impalpables ese marco que aprisiona el tesoro palpante de la vida,—al artista que acia por la magia de vuestro genio creador.

J. M. P.

Veinticinco palillos
tiene una silla.
¿Quieres que te la rompa
en las costillas?

Anoche en tu ventana
vi un bulto negro;
yo pensé que era un hombre
y era un gallego.

No jaserle ningún daño...
sino una puñalata
que le parta los reñeos.

En el coplerío criollo también las hay de este jaez, pero carecen del ensañamiento español:

Del infierno adelante
vive mi suegra,
de miedo de quemarme
no voy a verla.

Me pelió con la vieja
por la muchacha.
Me pegó con la escoba,
le di con l'hacha.

Y ésta, de los malevones antiguos, en que lo porteoño se ríe de lo francés, y el pañuelo de seda, del cuello duro:

Puro cuelloito parao,
puro yaquecito abierto,
puro voulez-vous con soda,
puro... que me caiga muerte!

Pero las coplas criollas de ley son aquellas en que se desmiente una expectación, en que al oyente le prometen una continuidad y la infringen de golpe:

Señores, escuchemén:
Tuve una vez un potrillo
de un lao era rosillo
y del otro lao, también.

Orillas de un arroyito,
vide dos toros bebienc.
Uno era coloradito
y el otro salió corriendo.

En la orilla de la mar
suspiraba una carreta
y en el suspiro decía:
espérate que están cuartiendo.

¿Autorizan alguna conclusión estas fragmentarias y atropelladas razones? Pienso que sí: la de que hay espíritu criollo, la de que nuestra raza puede añadirle al mundo una alegría y un descreimiento especiales. Esa es mi criallez. Lo demás—el gauchismo, el quechuismo, el juanmanuelismo—es cosa de maníáticos. Tomar lo contingente por lo esencial es oscuridad que engendra la muerte y en ella están los que, a fuerza de color local, piensan levantar arte criollo. Básteme citar dos ejemplos contemporáneos: Fader en la pintura y Carlos Molina Massey en las letras. El cacharero incásico, las lloronas, el escribir *velay*, no son la patria.

Lo inmanente es el espíritu criollo y la anchura de su visión será el universo. Hace ya más de medio siglo que en una pulpería de la provincia de Buenos Aires, se agarraron en un contrapunto larguísimo un negro y un paisano y se fueron derecho a la metafísica y definieron el amor y la ley y el contar y el tiempo y la eternidad (Hernández de Vuelta de Martín Fierro).

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 21)

—El doctor tiene el traje manchado... Tiene fantoche... Tiene "guizos"... Ese carro le sirve... Crea doctor, que no ofi nada... Yo soy Pérez...

Ya en la Habana el licenciado, infinitamente afligido, consideró amargamente su caso. Reflexionó que aquel afán suyo, torpe y vanidoso, del ascenso, envolvió ahora en una niebla de aventuras fantásticas, de crímenes, de horrores, de liturgias míticas, de abominables conjuras, de insospechables abyecciones. Pero, una vez reingresado a la civilización y al sosiego estable de su hogar y de su cargo jurídico, sentía menos áspidamente la responsabilidad de su secreto.

Cuando llegó a su casa, eran casi las diez.

El viejo criado, austero y habitualmente poco comunicativo, clavó, sin embargo, en el Licenciado Rodríguez de Arellano, una mirada sorprendida.

—¿El señor doctor está enfermo?—inquirió, lleno de solícita eficacia.

El juez hizo un gesto rudamente afirmativo, añadiendo: —No estoy para nadie. Trae pronto alguna cosa caliente y déjame dormir. Mañana, bien temprano, me despiertas. Necesito descansar...

Ciertamente, el sobresaltado funcionario de la Judicatura necesitaba reposo. Ya en el lecho, bajo las sábanas nítidas, sintiéndose al abrigo de todas las acechanzas, fué calmándose su desaliento y empezó a meditar. ¡Un nuevo crimen! La infeliz negra había sido víctima, de hijo, de su acendrado amor a la "niña". Le maravillaba, sobre todo, que hubieran podido conducirse a él hasta aquel apartado retiro y no acertaba, tampoco, a comprender, la razón de que le hubieran abandonado, allí, vivo. Entonces, por un proceso lógico de razonamientos deductivos, determinó que la negra, sin duda, había hallado la muerte por oponerse, en aquel caserón solitario, a algún nuevo y tenebroso plan de la tribu. Pero siempre, al final de esas meditaciones oscuras, el Licenciado se interrogaba:

—Bien, es fácil justificar la muerte de la negra Mónica. Pero, lo que no acierto a comprender es la causa de que respetaran mi vida...

El criado entró, trayendo un ponche caliente, que humeaba.

—Estas cartas y estas tarjetas por si el doctor quiere revisarlas ahora;—dijo, colocando sobre el velador una bandeja.

—Retirate, Pancho. Y, ya sabes: me despiertas a primera hora...

El juez quedó solo. Su anterior sobresalto se iba resolviendo ahora, sobre los tibios almohadones del lecho, en fatiga, en laxitud, en sueño. Cerró los ojos. Y media hora después el atribulado juez instructor era un vasto catálogo de ronquidos...

A la mañana siguiente, muy temprano, el criado llegó al lecho del juez y le despertó, según su consigna:

—Señor Licenciado... Señor Licenciado...

El Juez abrió los ojos inquietos y comprobó, derramando una mirada en torno suyo, que ningún peligro le cercaba.

—Caramba, Pancho... Qué pesadilla...

—Es la dispepsia... Ya se lo he dicho al señor Juez...

Tiene que cuidar lo que coma... Anoche, cuando el señor Juez tocó a la puerta, creía que el señor Juez se moría. ¡Qué cara!... ¡Qué lividez! Yo no hablo por gusto... Si el Licenciado no se cuida, a lo mejor, un día de éstos, nos va a dar un susto...

Rodríguez de Arellano asintió, en posesión de la aflictiva certeza de que cualquier día, efectivamente, "si no se

(Continúa en la pág. 88)



SOLAMENTE DOS NOCHES A CALIFORNIA

DESDE NEW ORLEANS, Por el Famoso Tren de Lujo "SUNSET LIMITED"

Salida de NEW ORLEANS a las 12:35 P. M. Para

Los Angeles. -- San Diego. -- San Francisco

DESDE LA HABANA 164.49 IDA Y VUELTA

VALIDO HASTA OCTUBRE 31

OFICINA DE PASAJES:

Manzana de Gómez 307. - - Teléfono A-3032

PARA INFORMES, DIRIGIRSE A

Southern Pacific Lines R. MENENDEZ, AGENTE GENERAL

F. N. Diaz de Vera

Artista Fotógrafo del Mundo oficial

ESTUDIO PRIVADO

HOSPITAL 29 D. (BAJOS)

TELÉFONO U-1365

LA HABANA



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL PATRIMONIO DE LA HABANA



ARROW

ESTA ES LA MARCA QUE DOMINA EN
CUELLOS Y CAMISAS
Que no DEBE FALTAR en su INDUMENTARIA

Cluett, Peabody & Co. Inc., Fabricantes, E. U. A.
Schechter & Zoller, Unicos Distribuidores para Cuba

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ha. Pero cuando en la mente se introduce una vez la duda, desaparece el candor de la fe. De aquí que al discurrir sobre el concepto de la especie (1851) y estudiar el manjarú (1854) y los peces ciegos (1860), haga consideraciones filosóficas que caen de lleno dentro del campo de la doctrina positivista, aun cuando siga admitiendo las causas finales y la Divinidad creadora. Y produce asombro leer lo que en plena ancianidad escribía al explicar su clasificación de los animales, cuando desempeñaba la cátedra de Zoografía en la Universidad de La Habana: "admito con Lamarck, Darwin, Huxley, etc., la evolución de los tipos a partir de las formas inferiores..."

Faltaba, sin embargo, saber si, como en tantos otros filósofos, naturalistas u hombres de ciencia (Newton, Kant, Virchow, Broussais, Maine de Biran, Du Bois-Reymond, Baer, Romanes, Wundt...), eran unas sus ideas científicas y otras sus ideas religiosas; es decir, si admitía por la fe lo que por la ciencia rechazaba: la carta citada que escribió veinte meses antes de morir, prueba de manera concluyente la unidad de su pensamiento, la identidad de sus principios en los últimos años de su vida.

Ahora dos palabras para decirte que la copia de la mencionada misiva se la entregó el día 3 de abril último, en Caibarién, el doctor Luis Gorordo a mí amigo Córdova, manifestándole que el original se lo había donado antes al doctor Carlos de la Torre, quien reconoció como de Poe y las ideas y frases contenidas en el documento. Declaración que igualmente me hizo a mí el doctor la Torre cuando le llevé la copia de la carta citada, cuyo original no pude exhibirme por no encontrarlo de momento. Manifestándose, además, después de leer con detenimiento aquélla, que podía afirmar al publicarla, que así pensaba en sus últimos años Poe y.

Según le contó el doctor Gorordo a mí referido amigo, la carta la halló dentro de uno de los libros pertenecientes a cierta biblioteca particular que había adquirido hacia algún tiempo. La exactitud de la copia está garantizada por el citado doctor Gorordo, de Caibarién, que fué quien la sacó.

Hay un detalle en el documento referido, que abona su autenticidad, el cual ha llamado mi atención y deseo hacer notar, por lo significativo que resulta ver, al través de los años, empleada por Poe y una misma frase cuando discurre sobre el origen del mundo: quiero referirme al símil del reloj y el relojero, de que habla en la carta objeto de estas líneas, que ha sido usado por él en dos ocasiones anteriores. En su disertación filosófica sobre los colores que presentan los seres de la naturaleza, escrita en 1861, decía: "Si el reloj revela la mano del hombre, con más razón revela el Universo la existencia del Ser Supremo." Y años antes (1856), en el discurso de apertura que pronunció en la Universidad de la Habana, se expresó así: "¿qué es el mundo para el ateo? Un reloj sin relojero."

Al fin de sus días la comparación del reloj y el relojero no le sirve ya para explicar la existencia de una voluntad creadora; pues si se infiere de ello, dice, "que no hay universo sin Dios", pregunta entonces: "¿quién hizo a Dios? ¿Salíó de la nada?"

Parece que falleció tranquilo, "sin escándalo", como lo deseaba; porque en la escuela mortuoria publicada en *El País* de 29 de enero de 1891, no se consigna por los familiares que la suscriben, que recibiera los llamados *santos sacramentos*.

Perdóname lo extensa que ha resultado esta carta y las consideraciones que en ella hago, tal vez innecesarias ante la locuacidad de la misiva de Poe y, manda siempre a tu amigo,

FRANCISCO G. DEL VALLE.

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO (Continuación de la pág. 9)

tase antes del 31 de enero de este año, el jurado, compuesto por los señores Mariano Aramburo, Fernando Ortiz, M. Márquez Stérling, Juan Gualberto Gómez y Ramón A. Catalá, ha concedido el premio de \$250.00 a la novela *Coaybay*, del brillante literato cubano José Antonio Ramos, "por estimar que entre todas las presentadas es la que representa el mayor esfuerzo intelectual, además de las bellezas literarias que contiene y de la corrección de estilo e inspiración con que está escrita."

El Jurado también declaró: "Que lamenta que las bases de este Concurso no permita otorgar un segundo premio, o un acesit, pues de haber sido posible lo hubieran otorgado a la novela del señor Jesús Masdeu, *El Enueño de los Miseros*, por sus bellezas de fondo y de forma, que la colocan, a juicio del Jurado, muy cercana en méritos, a la novela del Sr. Ramos, a que se ha otorgado el premio."

La Librería *Minerva* se propone editar la novela de Ramos, y probablemente también la de Masdeu.

Es digno de toda loa y aplauso el señor Valentín García por la buena obra que realiza en pró de nuestras letras.

MUSICOS CUBANOS: JOSE MAURI Y ESTEVE

Este notable compositor, del que publicamos una bella obra en este número, nació en Valencia en el año 1855, llegando a Cuba a los tres meses de nacido.

Estudió piano con Espadero y armonía, composición y orquestación con Manuel Ubeda.

A la temprana edad de 11 años compuso un *Miserere*, que fué cantado en la Iglesia de Belén.

Dirigió la orquesta del antiguo teatro *Cervantes*, y más tarde la Compañía de Zarzuela de Palou, en el teatro *Tación* (hoy Nacional), estrenando con gran éxito varias obras musicales compuestas por él, entre las que pueden citarse *Los Efectos del Can-Can* y *La Mujer del Día*.

En el año 1921 se estrenó en el teatro Nacional su ópera *La Eclava*, libreto de Tomás Juliá, por la Compañía de Opera de Bracale, figurando como protagonista la notable soprano Ofelia Nieto.

Un poema sinfónico suyo, para gran orquesta, *Locura y Grandesa* obtuvo el

primer premio en el certamen celebrado en la Habana con ocasión del centenario de la primera publicación del *Quijote*.

Mauri es igualmente conocido y admirado en otros países de nuestra América, habiendo dirigido la Banda de Artillería de El Salvador.

Actualmente acaba de terminar una de las obras a la que ha dedicado su más ferviente devoción: se trata de un poema musical dedicado a la memoria de Ignacio Cervantes.

UN POETA CHILENO: CARLOS PRENDES SALDIAS

Entre los poetas chilenos de la hora actual, es Carlos Prendes Saldías uno de los más cuajados valores. Su producción, ya considerable, va llegando a una depurada sencillez de forma y expresión que recuerda, en ocasiones (*La Máscara Japonesa*), la manera prócer de nuestro Martí. De su último libro *Amanecer Nevando* son los poemas que damos en otra página de este número, cuya publicación nos agrada decerán sin duda los amantes de la verdadera belleza.



¡TODO PARECE OIR
CUANDO REPRODUCE
EL AMPICO!

ELECTRO REPRODUCTOR AMPICO

Vertical y de cola

Es un piano que reproduce con fidelidad pasmosa las peculiaridades propias del estilo de los grandes pianistas. La acción ampico solo es adaptada a los mejores pianos del mundo:

Mason & Hamlin-Chickering-Knabe-Haines &
Bros-Marshall & Wendell - Franklin

Agentes exclusivos:

UNIVERSAL MUSIC and COMMERCIAL C^o
Gral. Carrillo N^o 1. Telefono A.2930

Al hacer su primera salida venga a oírlo-Repertorio de musica completo .



ESTADOS UNIDOS
DE AMERICA

66

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

SECRETARIA DE CULTURA
DE LA HABANA



Aquí tenéis a la bella actriz NORMA SHEARER contemplando su envidiable colección de vestidos... (No creéis, lectora, que en el fon-

do la mujer moderna se ha complicado la existencia haciendo evolucionar de tal manera la clásica hoja de Eva!) (Foto Metro Goldwyn)

S. M. La Moda

por Jacqueline

ESTAMOS en el mes de los grandes problemas para la *élite* parisiense. Problemas trascendentales relacionados todos con la todopoderosa inquietud que mueve el pequeño universo que es la *Ville Lumière*. En este mes una actividad inusitada cunde por doquier. En el último *atelier* de Montparnasse, el *rapin* calcula las posibilidades de sustraerse por algunos meses a la sombra de la gran ciudad que, durante los días de calor, albergará una pobla-

ción cosmopolita y *epetada* de turistas, cuya compañía rehuye todo verdadero parisiense. La gente rica, por su parte, tiene el temido y delicioso problema de escoger el lugar de verano. Y Europa brinda entonces todos sus encantos, todos sus paisajes.

En primer lugar acuden a la mente los nombres rutilantes de las grandes playas, los suntuosos balnearios, en los cuales la vida mundana de la capital se prolonga con todos sus fastos y oropeles: Deauville, Biarritz, Dinard, Ostende,

—playa del norte, esta última, cuyo cielo es, al decir de Michel Georges Michel, uno de los más puros y más incomparablemente azules que existen... Después, cuando se piensa que un verano ha de ser, por tradición, momento de descanso se recuerdan lugares más ocultos, más exclusivos, donde bastará un *club* bien provisto de terrenos de *golf* y pabellones de un estilo rústico admirablemente imitado, para satisfacer las necesidades de una vida social, impuestas a todo mortal del siglo XX. Y se piensa entonces, ante todo, en la Rivièra, en la costa de azul, en cuya decoración de ensueño se destacan las blancas paredes de las villas, cubiertas por caperuzas de tejas que se divisan en lejanía.

Mientras las posibilidades de variar de ambiente por unos meses preocupan a los maridos, creándoles problemas, ante el eterno

Un modelo encantador para jovencitas, en georgette rosada.



Un típico trajeito de "dos piezas"

Un pijama chinésco, que no excede la nota del exotismo.



(Fotos Underwood & Underwood.)



“¿Adónde vamos este año?”, las mujeres recorren afanosas, las colecciones para proveerse de todos aquellos vestidos y trajes apropiados a los lugares de veraneo. Pocas cosas agradan tanto a la mujer como sentirse libre de trabas por algún tiempo, vistiéndose ligeramente con aquellos encantadores vestidos de *sport*, de catadura masculina, que más que ningún otro dan a las del sexo débil la justa sensación del terreno ganado en los fueros de los eternos “fuertes” del opuesto.

Para esta temporada he visto verdaderos primores en las colecciones de los costureros parisinos. En primer lugar, unos modelos sobrios y preciosos de color, del maestro Patou. Todos son de “dos piezas”. Uno de los más lindos estaba confeccionado en crepé de satin, con un *jumper* ligeramente bombacho. En los cuellos de esos trajes hay pocas variantes, y la



Un verdadero sombrero de sport.

La seda impresa en azul sobre rosado, es el material con que está hecho este lindo traje.

mayor parte de ellos pueden clasificarse en dos grupos muy bien definidos. Unos tienen cuellos cerrados, de formas análogas a las de los cuellos masculinos, y generalmente se les acompaña de corbatas o lazos diversos, en telas armonizadas con la tonalidad del vestido. Los otros, en cambio, pertenecen al grupo de los escotados, y afectan la forma de los cuellos en las camisas de sport masculinas. Esos cuellos acompañan generalmente los preciosos modelos de "dos piezas" que, para el verano, se confeccionan en crepés impresos en colores vivos, predominando muchas combinaciones de rojos sobre blancos, con diseños caprichosos.



La georgette color champagne es el material con que está confeccionado el presente modelo.

(Fotos Underwood & Underwood.)

El crochet de seda se presta a felices utilizaciones en sombreros análogos a éste.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Un modelo de verano,
sobrio y elegante.



con casi todos los atavíos *sport*, claros y rientes. El *groisgrain* también estará en favor, como material cómodo y elegante.

Los vestidos de *soirée* no aparecen sin el complemento de la tradicional *écharpe*, tan grácil y decorativa. Con ellas las flores se combinan colocadas en el hombro y sosteniéndolas.

Las flores, en general, han sido usadas pródigamente en estos últimos

meses, y no es osado augurar que seguiremos admirándolas durante los meses venideros. Amenudo se las hace de tafetán, dispuestas sobre vestidos ligeros. Phillippe y Gastón, los afamados costureros, lanzaron algunos bellos modelos en tafetán azul marino, adornado con gruesas flores, de pétalos en tonos degradados, oscilando entre el azul pálido y el azul oscuro.

He aquí, pues, cuanto puede decirse de las actuales modas. Durante todo el verano permanecerán así, sin grandes variaciones. Y al regresar de Deau-

(Fotos Underwood & Underwood.)

Aquí tenéis un vestido de
georgette, original dentro
de su sencillez.



He aquí una de las
formas de vestido más
en boga durante esta
temporada estival.



ville o de Biarritz, y volver a París por el atormentado mes de Septiembre, las elegantes parisinas hallarán entonces verdaderas sorpresas — las preparadas por los maravillosos creadores de la moda, que, mientras sus clientas descansan fuera de la capital, seguirán combinando feéricos ingredientes en sus retórtas de demituros geniales.

PARIS, Julio de 1926.

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CONSULTORIO DE BELLEZA

A. R.—

Constantemente tiene que acudir al dentista y quisiera saber cómo cuidar su dentadura porque estima es un factor muy importante en la belleza de la mujer.

Antes, cuando una mujer o un hombre sonreían, no se le daba gran importancia a que mostrarán unos dientes más o menos perfectos, pues, la crítica no los atacaba. Hoy es distinto. Todo el mundo espera que al partir usted sus labios muestre unas verdaderas perlas y unas encías que rivalicen con el coral. También se pensaba antes que los dientes no tenían relación con el resto del cuerpo, y tampoco se sospechaba que sus enfermedades pudieran afectar el estado general del individuo. Los modernos bacteriólogos y patólogos han demostrado hasta la evidencia que las infecciones de ellos se encuentran complicadas con innumerables trastornos que indirectamente ocasionan y en muchos casos llegan a producirlos sumamente serios. También y como mas adelante le explicaré, la alimentación y otros trastornos funcionales los afectan. A tal extremo es esto verdad que, por ejemplo, todo paciente que ingresa en la clínica de los Mayo, uno de los primeros exámenes que sufre es el de la boca; y no es operado, caso de tenerla enferma, hasta haber quedado eliminada la afección que padezca. Las compañías de seguros no admiten ninguno sin examinar la boca del solicitante y las grandes industrias en los Estados Unidos pagan los servicios de un dentista para examinar y atender la dentadura de sus empleados, considerando que el dinero que destinan a este servicio es una gran inversión, puesto que previenen las enfermedades de sus empleados y aseguran un servicio más eficiente por parte de los mismos. Por otro lado, nada existe más humillante que mostrar unos dientes abandonados, pues el cuidado de los mismos está tan íntimamente ligado con todo el resto del individuo que, por este solo detalle, se le puede juzgar y no podemos dejar de asociar unos dientes que presenten mal aspecto, con un abandono general en la vida social.

En lo que a la belleza concierne; ¿quién puede resistir la sonrisa de una boca que deje entrever una hilera de dientes resplandecientes de blancura?

Todo lo anteriormente expuesto se refiere a la persona que es abandonada, pero también hay otras causas como son ciertas enfermedades y ciertos trastor-



nos fundamentales que ejercen una influencia decisiva sobre la salud de los dientes. Una de las principales es una dieta deficiente en sales de calcio y vitaminas; ellas son las responsables de la decadencia de los dientes y de la terrible enfermedad llamada piorrea...

Las enfermedades de la boca son raras en aquellos lugares poco accesibles a la civilización y en que los alimentos que se ingieren no han sido refinados

como son los nuestros, por regla general y por cuyo proceso de refinamiento han sido privados de las sales minerales que realmente son las de verdadera utilidad al organismo.

Voy ahora a tratar de explicarle como debe usar el cepillo de dientes, pues no basta introducirlo en la boca y frotar los dientes sin seguir regla alguna. Su uso realmente tiene dos objetos. El primero consiste en quitar de ellos todos los residuos que se depositan a nivel de las encías, entre los dientes y en lugares que ya están defectuosos; el segundo es aumentar la circulación de la sangre en las encías y tejidos de la boca. También debe tener varios cepillos para que tengan lugar de secarse otra vez antes de volverlos a usar. Al limpiar los dientes debe considerar en ellos cuatro superficies: la exterior de los dientes y encías, tanto la superior como la inferior unidas y luego la interior de los dientes y encías inferiores, y la interior de los dientes y encías superiores, separadamente y ciclo de la boca. Una vez que se dé cuenta de las superficies que tiene que limpiar, veamos como debe proceder: Coloque el cepillo dentro del cachete izquierdo—sobre la encía superior, hágalo ir hacia atrás, enseguida hacia abajo hasta alcanzar la encía inferior, después ligeramente hacia adelante y enseguida hacia arriba hasta haber descrito un círculo completo. Un vez que se haya dado cuenta exacta de estos movimientos hágalos con rapidez, continuándolos hacia los dientes de delante y haciendo lo mismo del lado opuesto. Después cepílese el ciclo de la boca y la parte interior de las encías y dientes con un movimiento de dentro a fuera y a través del ciclo de la boca. Frote la cara interior de los dientes de abajo y encías con movimiento circular. Por último con un movimiento hacia adentro y afuera, frote las superficies de mascar y use además de los antisépticos que su dentista le recomiende, agua de cal para enjuagarse la boca.

Violeta.—

Tiene una idea bastante confusa sobre las cualidades que debe poseer una mujer para ser bella y lo que debe hacer para adquirir la belleza.

Cuando tengo la suerte de encontrarme entre un grupo de ustedes, siempre procuro sacar el mejor partido y me dedico a seleccionar aquella cuya contemplación proporciona mejor tónico a mi espíritu. El hacer esta selección es



Das lindas siluetas de verano: una muy de mañona, la otra más "habille".

(Fotos Underwood & Underwood.)

interesante y siempre es la favorecida aquella cuya mirada es diáfana, su pelo revela limpieza y es sedoso, su piel libre de imperfecciones y cubiertas artificiales, sus dientes y aliento que indican una higiene muy estricta; busco también aquella cuya persona refleja el baño diario, que tenga una expresión radiante de entusiasmo y fuerte personalidad. Todo lo dicho pueden lograrlo todas; es lo más importante; por eso suprimo otra serie de detalles que pueden darle o quitarle intensidad a la belleza y que, a pesar de ellos, se le puede dar el título de bella a la que reúna las cualidades descritas. Es claro que el saber seleccionar sus vestidos, peinados, usar el colorete, el polvo, etc. contribuye también enormemente.

Solita.—

Se considera bonita y, sin embargo, los jóvenes prefieren siempre a sus compañeras, lo que la hace sufrir mucho. Me describe su persona y por todo lo que me dice, comprendo es de asombrarse cómo no acuden a ella como las moscas a un rico pastel.

La explicación de lo que le sucede es muy sencilla: todo depende de la atracción sexual. Unas mujeres poseen este poder más desarrollado que otras y por ello atraen gran número de personas. Mucho he leído y observado sobre este poder de atracción, que es, sin duda, lo más extraordinario que existe en nosotros y lo que mueve, por decirlo así, al mundo. Hay quien afirma que una misma persona puede atraer hasta seis otras personas de seis maneras distintas. Esto no quiere decir que Ud. no posea esta atracción también, pues todas sin excepción y en mayor o menor grado la poseen y siempre con suficiente intensidad para lograr fijar la atención de otra persona del sexo contrario y no dude que esta oportunidad le llegará, pero, tiene que saberla aprovechar, pues usted se encuentra entre las que no pueden perder el tiempo escogiendo. Voy a aprovechar para decirle que esta cuestión de la atracción sexual nadie la ha podido definir, pero, se utiliza y prueba de ello es que Griffith o sea el hombre que ha creado más estrellas para el cine, nunca se fijó en ninguna que no dilatara las ventanas de la nariz al hablar. El dice que esto de por sí revela cierta sensibilidad que hace posible la artista. El poseer esta atracción en mayor o menor grado hace exaltar la imaginación de mayor o menor número de personas.

Una amiga:—

Que se ha acostumbrado a leer estas contestaciones y me consulta algo muy

íntimo, esperando que mi respuesta le lleve la tranquilidad pues la negativa de corresponder al amor que le ofrece ha llevado al vicio de la bebida a su pretendiente. La culpa no es de usted sino de la debilidad de él.

W. W.—

Le han quedado después del parto unas líneas que se le marcan en la piel del vientre y quisiera saber como quitárselas. No conozco nada que pueda quitarlas. Ellas son debidas a rupturas del tejido celular subcutáneo por la fuerte distensión experimentada y que luego, al sanar, forman cicatrices.

Noctámbula.—

Dice que duerme hasta la una y media y luego se despierta sin poder reanudar el sueño hasta las cuatro o las cinco de la mañana. Ha probado toda clase de remedios sin obtener resultado alguno y lo que finalmente hacía era contar y contar hasta aburrirse, logrando esto último, pero no dormirse, y ya lleva en su cara las señales de la preocupación que tiene.

Probablemente le sucede que los almidones y azúcares que ingiere con los alimentos son enseguida convertidos en glicoceno y este es almacenado en el hígado hasta seis o siete horas después,



A nuestras lectoras:

El que escribe esta página es una autoridad en todo lo concerniente a la belleza femenina—la manera de obtenerla y su perfección. Escriba a él francamente sobre los problemas de belleza que le preocupen y con toda seguridad encontrará en él un consejero amable y útil. Un sobre franqueado con su dirección, incluido en su carta, le llevará inmediatamente la respuesta y detallada información, o bien use un seudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a: Sr. Editor de Belleza o vaya a verlo personalmente a Campanario número 140, de 2 a 3 p. m.

que los vierte en la sangre y como quietra que el glicoceno es un estimulante del cerebro, de ello resulta que en ese momento huye el sueño y no logra dormir hasta que cesa la acción del mismo. Mi consejo es que haga un desayuno y almuerzo abundante y por la noche solamente tome un vaso de leche y alguna fruta.

R. A.

Dice que cuando estas contestaciones se publiquen ella se hallará en París, pero que tiene dado encargo especial de que le manden la revista enseguida. Su aflicción consiste en que a pesar de visitar constantemente los establecimientos de belleza más afamados, se le han formado arrugas de las cuales siempre creyó verse libre porque diariamente se hace un masaje, con cremas, que le ha sido enseñado por un masajista.

Precisamente esos consejos, que ha pagado seguramente bien caros, son los que ahora le ocasionan esas arrugas. El masaje de la cara no se debe practicar frotando la piel pues ello determina su estriamiento. Me he convencido que uno puede siempre, por sí mismo, llegar a modificar cualquier defecto de esta índole, mediante el siguiente procedimiento: cualquier lugar de su cuerpo en que los tejidos se encuentren distendidos, puede siempre, por medio de ejercicios, tonificar los músculos que le dan forma a la región afectada y cambiar así su aspecto completamente. Si tiene arrugas en la cara, puede hacer que el exceso de piel vaya hacia un lugar en que le quite la arruga y no se note el aumento de esa piel en el lugar escogido para esconderla. Esto se hace cuando ya está la arruga formada, pero cuando solo tiene por objeto estimular el tejido entonces, como le digo, no se puede hacer el estriamiento de la piel sin gran perjuicio. Lo que debieron haberle aconsejado es simplemente ponerse la crema sobre la piel y frotarse con la punta de los dedos toda la región que desea tratar. Una vez terminada esa operación dejar pasar unos minutos para que la reacción producida por esos golpecitos rápidos sobre los tejidos tenga lugar de absorber la crema que desea introducir en ellos y mojado una tohalla en agua caliente, después de exprimida, quita el exceso de crema con ella. Enseguida un masaje ligero con hielo en dirección hacia arriba y afuera y después, un poquito de complejo-milk. El aspecto de su piel experimentará un cambio tan notable, que ni aún dando un viaje tan lejano podría producirle mejor efecto.

Inagotable riqueza de lo que podéis pensar, de lo que podéis hacer, de lo que podéis soñar! ¡Tiempo, vértete en nosotros y agrándanos el poder! Inmersión voluptuosa en el tiempo, sale de ella el alma, como el cuerpo después de que ha nadado en el mar!

Comenzad con una hora cada día. Id por el parque; recorred solos o con un amigo, pero los dos en silencio, una avenida muy larga a la hora del crepúsculo, que es hora impregnada de lontananzas. ¡Pasead por la mañana si queréis promesas!

Encerraos después del trabajo diario, una hora o dos, a dar vueltas en vuestra cámara. No temáis imitar a los locos. Hay en cada locura secretos que el cuerdo no acierta a concebir. Pasead solos y en silencio una y otra vez por vuestra angosta o por vuestra ancha habitación. Igual que el cuerpo, el alma necesita de gimnasia! Ensayad después, un día, dos días de soledad y de revuelta o de ordenada meditación. El secreto del genio no es otro que su poder de soledad. Pero si no halláis el genio, estad seguros de que hallaréis, mejor aún, que su virtud singular, la dicha y la paz, la confianza y el poder.

Si os atrae la voluptuosidad prolongada y honda, la alegría viva y ardiente, probad los cuarenta días sagrados de la virtuosa y pensativa soledad del Señor!

Iniciad vuestros ensayos; ayuados de un trabajo, de un libro, de un ejercicio físico; lo mejor de todo es recorrer paisajes; eso no cuesta nada, basta salir por las calles o andar por el campo. Aun donde la tierra llegue a ser fea, el cielo tendrá siempre maravillas. No hay crepúsculos como los crepúsculos del desierto. Salid, pues, por doquiera, lo importante es que logréis estar solos y que sintáis que la boca se seca de tanto callar. Entonces, sólo entonces, la fantasía arde y se ilumina como una flama sagrada.

No despegar los labios es una virtud y hablar también es virtud. De tanto profanar la palabra nos hemos llenado de confusión. Aprendamos a ahorrarla para emplearla, en su caso, con abundancia, con abundancia y santidad!

En la soledad se prepara, germina, se organiza la palabra. En el silencio toma formas divinas! De la soledad salimos empapados de los hálitos de Dios.



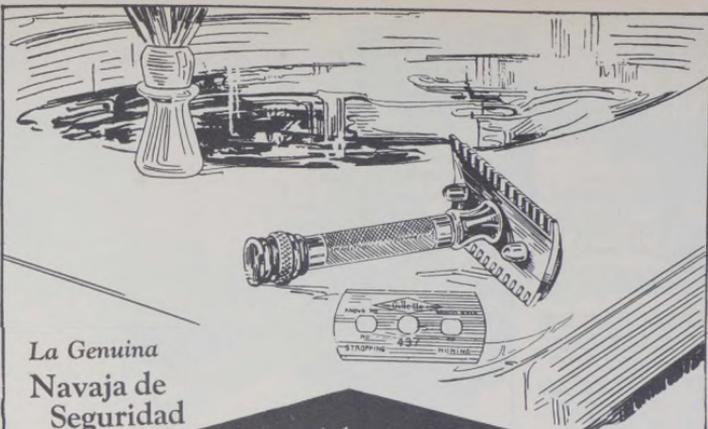
NUESTRA NUEVA CASA

Que siempre será de ustedes, estimados favorecedores. Con su bello aspecto, del más puro renacimiento francés, reunirá todas las características de un verdadero palacio, digno del honor de sus visitas. La amplitud que trae a nuestro campo nos proporcionará medios de aumentar las ventajas y comodidades que siempre se han disfrutado en LA CASA GRANDE. A ello consagramos todas nuestros esfuerzos, sabedores de que este es el deber que nos impone tanto favor como ustedes amablemente nos dispensan.

P

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



La Genuina
Navaja de
Seguridad



PARA LAS DAMAS
La Navaja de Seguridad Gillette es el instrumento ideal para uso femenino. Cuando se lleva el pelo corto, para tener la nuca asada y bien recordada. Para tener los brazos siempre limpios y blancos.



La Compañía Gillette garantiza el servicio perfecto de sus Navajas de Seguridad solamente cuando se usan con las Hojas Gillette legítimas.

¡ SEÑORES COMERCIANTES !
LOS COMERCIANTES que venden las Navajas de Seguridad y las Hojas Gillette pueden obtener gratuitamente el material de propaganda que necesitan escribiendo directamente a nuestro distribuidor, cuyo nombre y dirección damos más abajo, o bien dirigiéndose a GILLETTE SAFETY RAZOR CO., Boston, E. U. A.

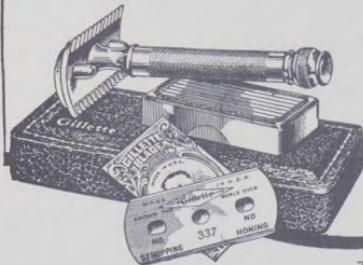
Advertising Department

La Navaja de Seguridad Gillette no tiene rival en el mundo en cuanto a calidad, popularidad y perfección en sus resultados.

He aquí la Gillette que ha convertido el afeitado cotidiano en un placer para más de 50,000,000 de hombres. Una navaja digna de un rey pero que cuesta tan poco que está al alcance de todos.

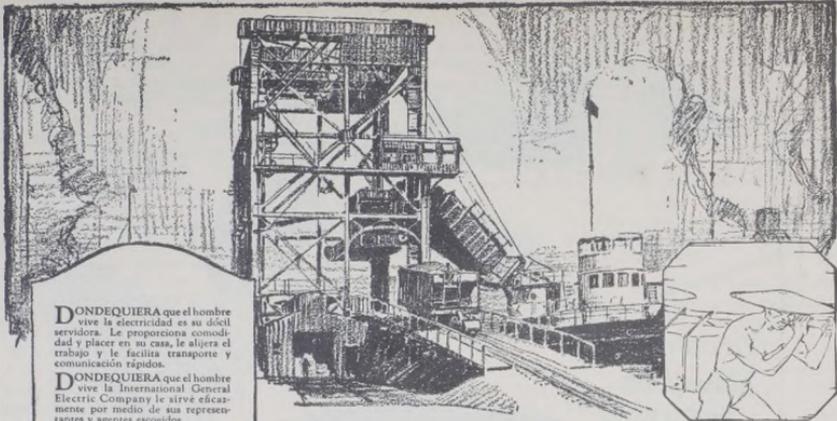
Pida a cualquier comerciante que le enseñe su surtido de Navajas Gillette legítimas — hay una infinidad de estilos y diseños. Escoja la que más le guste, pero exija siempre la legítima.

Distribuidores
COMPAÑIA HARRIS, S. A.
Presidente Zayas 106 (Apartado 650)
Habana



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



DONDEQUIERA que el hombre vive la electricidad es su dócil servidora. Le proporciona comodidad y placer en su casa, le alivia el trabajo y le facilita transporte y comunicación rápidos.

DONDEQUIERA que el hombre vive la International General Electric Company le sirve eficazmente por medio de sus representantes y agentes escogidos.

AFRICA DEL SUR—South African General Electric Co. Ltd., Johannesburg, El Cabo.
AMERICA CENTRAL—International General Electric Company, Inc., Nueva Orleans, La., N.U.A.
ARGENTINA—General Electric, S.A., Buenos Aires, Rosario de Santa Fe, Tucumán.
AUSTRALIA—Australian General Electric Co. Ltd., Sydney, Melbourne, Brisbane, Adelaide.
BRASIL—General Electric, S.A., Rio de Janeiro, São Paulo.
COLOMBIA—Wesselhoft & Poor, Barranquilla, Bogotá, Medellín.
CUBA—General Electric Company of Cuba, Habana, Santiago.
CHILE—International Machinery Co., Santiago, Antofagasta, Valparaiso, Sitrup Agencias, Ltd., Iquique.
CHINA—Anderson, Meyer & Co., Ltd., Shanghai.
ECUADOR—Compañía Agencias Co., Guayaquil.
EGIPTO—British Thomson-Houston Co., Ltd., Cairo.
ESPAÑA Y SUS COLONIAS—Sociedad Ibrica de Construcciones Eléctricas, Madrid, Barcelona, Bilbao.
GRAN BRETTANA E IRLANDA—International General Electric Co., Inc., Londres.
GRECIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, Paris, Francia.
HOLANDA—Mitsun & Co., Amsterdam.
INDIA—International General Electric Co., Inc., Calcutta, Bombay, Banoobay.
INDIAS NEERLANDESES—International General Electric Co., Ltd., Soerabaja, Java.
ISLAS FILIPINAS—Pacific Commercial Co., Manila.
JAPÓN—International General Electric Co., Inc., Tokio, Osaka, S.A.
MÉXICO—(D.F.)—Gustafson, Monterrey, Tampoco, Veracruz, El Paso.
NUOVA ZELANDA—National Electrical & Engineering Co., Ltd., Wellington, Auckland, Dunedin, Christchurch.
PARAGUAY—General Electric, S.A., Buenos Aires, Argentina.
PERÚ—W. C. de la Cruz & Lima.
PORTUGAL Y SUS COLONIAS—Sociedade Ibrica de Construcciones Eléctricas, Lda., Lisboa.
PUESTO RICO—International General Electric Co., Inc., San Juan.
RUSSIA—Trudler Frères, Ginebra.
URUGUAY—General Electric, S.A., Montevideo.
VENEZUELA—Wesselhoft & Poor, Caracas.

CASAS CONSTRUCTORAS ASOCIADAS
BELGICA Y SUS COLONIAS—Société d'Electricité et de Mécanique, S.A., Bruxelles.
CHINA—China General Edison Co., Shanghai.
FRANCIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, Paris.
GRAN BRETTANA E IRLANDA—British Thomson-Houston Co., Ltd., Rugby, Inglaterra.
ITALIA Y SUS COLONIAS—Compagnia Generale di Elettrotecnica, Milano.
JAPÓN—Shibaura Engineering Works, Tokio, Tokyo Electric Co., Ltd., Kawasaki, Kanagawa-Ken.

La carga de materiales

EL penoso trabajo de mover y cargar materiales pesados manualmente y a hombro no tiene ya razón de ser. En los puertos activos del mundo los aparatos eléctricos cargadores realizan rápida y fácilmente el trabajo agotante antes hecho por el hombre.

Grúas, montacargas, vagones y carretillas, eléctricos, cargan y descargan los barcos con tanta prontitud como economía. En los puertos y talleres ferroviarios, en las fábricas y dondequiera haya que mover cargas pesadas, los aparatos eléctricos pueden hacerlo más eficazmente.

Los representantes locales de la International General Electric Company están preparados para planear y llevar a cabo la instalación de aparatos eléctricos elevadores y transportadores que satisfagan necesidades y condiciones dadas. Sus servicios están a la disposición de Ud.



GENERAL ELECTRIC

INTERNATIONAL GENERAL ELECTRIC CO., INC., SCHENECTADY, NUEVA YORK, E.U.A.



DECORADO INTERIOR

IDEAS Y CONSULTAS
POR TEODORO BAILEY

ARTE MODERNO



En los postrimeros años del siglo XIX se trató de crear en Francia un nuevo estilo en materia de decorado y mobiliario; se le denominó *Art Nouveau*. La flamante tendencia luchó en vano por imponerse, durante algunos años, desapareciendo al fin, principalmente porque no estaba fundada en principios esenciales. Hija del capricho, no entraba en ella nada de lo anteriormente visto, no obedecía a evolución alguna, y solo queda de su existencia alguno que otro adelfeso arquitectónico. Varios de estos, afortunadamente muy pocos, se ven todavía aplicados a algunas residencias habaneras de aquella época.

En estos últimos tiempos Francia ha intentado de nuevo crear un nuevo estilo. Se llama *Arte Moderno*. La última Exposición en París, celebrada el año próximo pasado, fué inaugurada con vistas a imponer al mundo el nuevo estilo, presentando los más variados ejemplares a la aprobación de los visitantes de la feria. Los comentarios de estos al desfilir por las galerías divergían en absoluto. Unos encontraban los modelos "encan-



adores"; otros los hallaban sencillamente "feos". Algunas compras se hicieron, pero exclusivamente por profanos y gente ansiosa de algo nuevo. Los *connoisseurs* de la escuela clásica pasaron de largo por los salones de exposición, abrigando, al salir, la firme convicción de que el novísimo estilo sufrirá el mismo fracaso que su precursor, el *Art Nouveau* finisecular, porque, lo mismo que éste, no se funda en ningún principio básico aceptable.—Empero, algunos críticos de la escuela moderna opinaron que la exhibición constituía un buen principio, y que el Arte Moderno llegará a adquirir mayor desarrollo.

Las características principales del nuevo estilo consisten



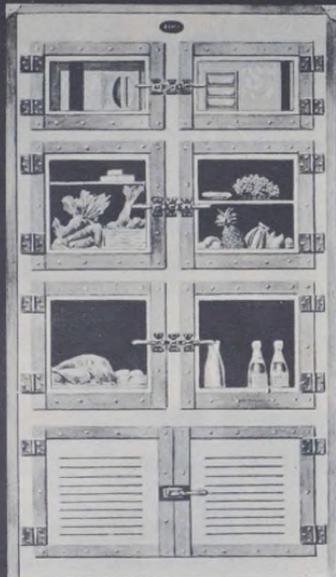
en el uso de maderas diferentes, sumamente pulidas e incrustadas con marfil, líneas rectas de diseño cubista, columnas lisas sin bases ni capiteles ornamentales, abundancia de superficies planas, escasez de molduras, grandes hojas y flores de dibujo convencional, y disposición de los colores en manchones de varios matices, tendiendo a crear la impresión de un solo color. Las camas son muy anchas y bajas; muchas

BOHÉMICA
(Continúa en la pag. 102)

Servel - El Refrigerador Eléctrico Simplificado.

Las amas de casa que saben recibir y para quienes vivir bien es lo esencial, encuentran en SERVEL un excelente colaborador.

Produce cubitos de hielo de un tamaño conveniente y su constante frío seco reduce el desperdicio de los alimentos y realmente imparte a estos un sabor más agradable. Siendo automático su funcionamiento no requiere especial atención.



GENERAL ELECTRIC

ticaba conmigo sino sobre aquellas cosas absolutamente indispensables. A la hora del almuerzo, todos almorzábamos en medio de un silencio de tumba. Al mediodía se repetía la misma escena muda de la mañana; y en la noche sucedía otro tanto. Cuando nos retirábamos a nuestras habitaciones —yo tenía la costumbre, antes de acostarme, de pasarme un par de horas leyendo en la biblioteca—Guillermo me dirigía una mirada cariñosa, me pasaba la mano por la espalda, paternalmente, y me decía: “Que duermas bien”; Ana bostezaba, íbase a la alcoba, no me duplicaba, como antes, “que no me dilatara en la biblioteca”, se cambiaba de ropa a la carrera, apagaba la luz, y se metía en la cama arropándose de pies a cabeza, como quien deseaba dormir sin ser molestada.

A las doce abandonaba la biblioteca, situada al lado del aposento de Guillermo, me dirigía a la alcoba de Ana, y, temeroso de despertarla, entraba, me desvestía a oscuras, y me acurrucaba al lado de ella sin que —como en días atrás— me diera un beso y me pasara las manos por la cabeza. Dormía profundamente; sueño tranquilo en la apariencia, pues muchas veces notaba que de su pecho salían suspiros prolongados que parecían quejidos. Una noche alucé la alcoba como a eso de las dos de la madrugada y me quedé contemplándola largo rato. Al través de su semblante pálido, dilatábanse mis ojos queriendo leer todo lo que se mantenía encerrado en el corazón de mi mujer. Pero mis ensayos psicológicos se estrellaban contra el mudo silencio de aquel corazón, a pesar de latir con fuerza, nad me decía.

Cuando ella despertaba preguntábame por la razón de mi desvelo, decíale cualquier cosa, dábale un beso, otro, otro, pero ella correspondíalos con una frialdad de hielo, se volvía de espaldas a mí y cerraba los ojos indicándome que la dejara tranquila.

Siete días cumplíame de mi regreso y mi mujer no había sido mía! Nos habíamos tratado como dos seres completamente extraños! Ella quejábase de enfermedades imaginarias, inventaba dolores que no tenía para alejar de mí toda idea amorosa. Yo respetaba sus fingidos dolores y permanecía a su lado, tranquilo.

Ana, Guillermo y yo, guardábamos en la casa silencio, como embebidos en un solo pensamiento. Los tres estábamos enfermos de algo que no tiene nombre en medicina. Una atmósfera preñada de incertidumbres oprimía nuestras cabezas!

A la hora señalada por Pedro, me dirigí a su casa. El me aguardaba en la sala mientras charlaba con Laura. Al verme, ambos se pusieron en pie; Pedro me tomó el sombrero y el bastón; Laura me ofreció una mecedora.

—Vete, que tengo que hablarle a Don Pablo,—dijo a Laura, que obedeció dejándonos solos.

—¿Tan serio es el asunto que tu mujer no pueda oírlo? —De negocios de los hombres deben ignorarlos las mujeres.

—Habla, Pedro.

—Pues, Don Pablo, lo que voy a decirle es tremendo; pero usted debe ser juicioso. Lo que no sirve, se deja. Usted es joven, es rico, es una buena persona. Don Pablo, yo soy su amigo. Soy su sirviente. Lo suyo me duele tanto como lo mío. Don Pablo...

—Pero, vamos al caso. Yo se todo eso. ¡Habla!

—Pues, Don Pablo: Ana Rosa y Guillermo...

No le dejé terminar la frase: levanté los puños para desbaratar al infame. El se alejó, parapetándose detrás de una silla y me dijo, con palabra suplicante, con mirada dolorosa:

—¡Cálmese, Don Pablo, tengo todas las pruebas!

Aquellas palabras no mentían, aquellas protestas de afecto y lealtad, eran de oro. Me contaron toda la historia de la infamia de mi amigo y de las debilidades de Ana, y allí de la casa de Pedro, sereno, a pesar del dolor que me talaraba el pecho.

Ya en casa, me encerre en la biblioteca y me puse a cavilar. Las dos y cuarto me dieron sin que hubiera resultado nada alrededor del problema negro que confrontaba. A las tres tocaron a mi puerta. Era ella! Jamás la habían visto tan linda mis ojos! Jamás tan insinuante, tan apetitosa, tan llena de gracia y hermosa! Esbelta, la cabeza en desorden, rizos en la frente, rizos en la nuca... Un kimono encarnado a rosas amarillas dibujaba las formas armoniosas de su cuerpo; de su cuerpo delicioso que yo había exprimido en noches de dicha indecible; por su cuerpo blanco, terso, de seda y pluma, ardiente como la llama, fresco como la uva, encantador...

Levanté los ojos para verla; en mi corazón hubo en ese instante una mezcla de lujuria y de indignación. Ganas de matarla, ganas de comérmela a besos; ganas de destrozarla, a pedacitos, el corazón, de sacarle los ojos, de aseinarla lentamente, puñalada a puñalada, primero los ojos, después la boca, los pechos, los brazos, las piernas... hasta ver todos esos órganos chorreando sangre, envueltos en sangre, destilando sangre. ¡Oh, la maldita! ¡oh, la infame! ¡oh, la perversa! Pero, a la vez que cruzaba por mi mente estos pensamientos horribles, cruzaba la idea de echarme encima, de morderla, de gozarla hasta el frenesí! No hice lo uno ni lo otro. Puse frenos a la bestia, puse frenos al orgullo y, al verla delante de mí, puesta preguntándose por la razón de mi desvelo, la miré intensamente y, al fin le dije: “No tengo sueño. Duermes tú”. Ella se fué; yo pensé entonces en planear el argumento de un cuento. Al filo de las cuatro ya estaba todo listo. Había escrito *Un cuento original*. Y, con la pluma en la mano, sentado en la butaca donde acostumbraba a reposar, a raíz de cualquier trabajo que hiciera, me quedé profundamente dormido.

Al día siguiente, por la tarde, invité a Guillermo a acompañarme al *Casino de la Juventud* con el propósito de leerle mi trabajo, para escuchar su opinión que siempre había influido en todo lo que anteriormente había escrito y publicado.

—¿Cómo, ya escribes en prosa?

—Sí, querido, porque me va mal en verso.

Por la noche, nos dirigimos al *Casino* fumando y charlando como en otros tiempos. Subimos, nos sentamos alrededor de una mesa, pedimos sendas copas de ron, saqué de uno de los bolsillos de la americana las cuartillas y me puse a leerlas en voz alta. Mi amigo escuchó con atención; y cuando hubo terminado, me dijo:

—El título del cuento no me gusta. Es jactancioso. El argumento es vulgar, no tiene nada de original. Tampoco me gusta el desenlace. Así no proceden los dominicanos en casos de infidelidad, como el que pintas en el cuento. ¡Un divorcio! Eso está bueno para otras gentes, no para nosotros.

Realmente, el argumento era hasta cierto punto, vulgar, vulgarísimo: en el cuento se narraba la vida de un matrimonio feliz; luego la entrada a la casa de un amigo a vivir con los recién casados; más tarde se contaba la manera cómo le había sido infiel la esposa al marido y, por último, terminaban separándose por medio del divorcio. Nada más común ni más tonto. Mi amigo tenía razón. Y por lo mismo le dije: ¿qué crees tú que debo hacer con mi cuento? Al punto me respondió:

—¡Corrígelo!

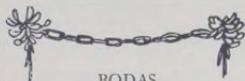
Con la velocidad del rayo me puse en pie, saqué el revolver que llevaba escondido en el bolsillo trasero del pantalón, y disparé a boca de jarro los cinco tiros, sobre el pecho del infame. “Ya está corregido”, le dije, mientras rodaba por el suelo tinto en sangre.

Cuando Pablo terminó de contarme su trágica historia, tenía los ojos inyectados de sangre.



COMPROMISOS

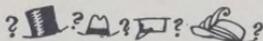
Lucila Noguier con Fernando Ovies.
Bebita Alonso y Heymann con Alberto Belt.



BODAS

- Mayo 12.—Carmen Justiniani y Sollozo y Carlos de la Gándara.
12.—Adriana Alvarez de la Campa y Pedro Rodríguez y Morera.
15.—Adolfina Solís y Joaquín Godoy.
15.—Margot de Blanck y Armando J. Covo.
17.—Sarah Rosa Puyol y Raoul del Monte y Martínez Ibor.
17.—Flora Montoro y Arzanegui y Luis Juncadella y Texidor.
22.—Ofelia Larrea y Pina y Angel Colmenares y Fernández.
23.—Ofelia Cortina y Corrales y Enrique de Arango y Romero.
23.—Sara Johnson y Antonio Aguilera.
26.—Corina García Montero y Pedrínky Rodríguez Capote.
31.—Angela Elvira Machado y José Emilio Obregón.
Junio 5.—Amelia de Céspedes y Ortiz y Félix Gronlier y Mathieu.

- 5.—María del Carmen González y Francisco Roberto Tiant y del Río.
5.—Nyla Núñez y Mesa y Enrique Arango y Gómez.
6.—Carmela Silverio y Antonio Casuso y Albertini.



EVENTOS

- Mayo 12.—Recital, en el Teatro Nacional, por las Srtas. Margot Rojas (pianista), y Lola de la Torre (soprano).
19.—Sesión solemne conmemorativa del LXV aniversario de la fundación de la Academia de Ciencias.
23.—Recepción en la Academia de la Historia del nuevo Académico Lic. Rafael Montoro.
31.—Investidura del título de Doctor en Derecho Público, Honoris Causa, de la Universidad, al General Machado, Presidente de la República.
Junio 1^o.—Conferencia en el Club Universitario, del Sr. Hernán Rosales, sobre la Evolución literaria y artística de México.
2.—Sesión extraordinaria en la Academia Nacional de Artes y Letras, en honor de Alfonso Hernández Catá.
6.—Conferencia sobre *Los cubanos en el destierro*, por Máximo Soto Hall. En el Teatro Campoamor.



DIPLOMATICAS

Mayo 15.—Banquete ofrecido en el Havana Yacht Club, al Sr. Presidente de la República, por el Cuerpo Diplomático Extranjero.



OBITUARIO

- Mayo 12.—Sr. José María Eguilor. En Santiago de Cuba.
14.—Sra. Irene Castells y Berry Vda. de Rodríguez.
14.—Sr. Eliseo Machado y Ortega.
17.—Sr. Manuel Gutiérrez Cacho.
20.—Sr. Felipe Gutiérrez Ubilla. (En Cienfuegos).
20.—Sr. Alberto C. Fowler y Menacho.
27.—Dr. Manuel de la Torre y Sánchez.
27.—Sr. Generoso López y Alvarez.
27.—Sra. Agueda Rosell Viuda de Gastón.
27.—Dr. José Ricardo García Menocal.
29.—Dr. Juan Ramón Xiques.

EL ENFERMO (Continuación de la pág 36)

Las almohadas estaban calientes y el enfermo tuvo la seguridad de estar recostado sobre el lomo de un elefante sudoroso, que acabara de bailar un *cake-walk* con música negra, en la pista de un circo enorme.

No se explicaba, como en Nueva York, no habían hecho un *jazz-band* con veinte elefantes, ¡oh, como habrían de resoplar con sus grandes trompas! Parecerían veinte cate-drales danzando.

Y en el fondo en penumbra de la catedral gótica sólo

iluminada con la luz de un cirio, vió pasar como un fantasma, la silueta admirable de una bacante loca.

—“Quisiera darte algo de mi alegría—cantó la voz a su oído—yo soy alegre como el champaña.”

El caíor agobiaba al enfermo; afuera, pensaba, hace frío y la luna como en las decoraciones de los tablados rusos ha de caminar con brinco de cabra sobre el azul.
La campana del reloj sonó dos veces.

Las dos de la mañana.

Un criado entró en la habitación, en una mano llevaba una bujía encendida, en la otra un vaso de leche.



B L E Z

EL FOTOGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE.
ESTUDIO PRIVADO
EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con
anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.



DESARROLLA
VITALIDAD-VIGOR
ENERGIAS

ELEGANTES

recuerden que nuestra casa siempre ha sido la fiel interpretadora de la moda inglesa; y que nuestras telas son inmejorables, en los últimos estilos diseñados en Londres.

"Casa Stein"

Obispo No. 75 Teléfono A-2326



Medias de seda, costura francesa, transparentes y colores delicados, es la última novedad de Paris

Paris, dictador bien conocido de la moda, dice que las medias deben ser livianas, transparentes y en colores delicados.

La media de seda "Kayser" costura francesa, de brillo exquisito, transparente, fino tejido y ajuste perfecto, es algo incomparable.

El talón acabado en punta (Slipper Heel) añade gracia al tobillo. La línea de puntos (Marvel-Stripe) en la parte superior evita toda posibilidad de deshiles, siempre molestos y anti-económicos.

Seleccione la media de seda "Kayser" y quedará agradablemente sorprendida de su duración, calidad y elegancia.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser".

Agentes para Cuba:

LLANO, AJA y SAIZ

Muralla 98, Dpto. 202

Apartado 1703

HABANA

PD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 33)



Vestidos estampados "Georgette" y "Chiffon". Para estos meses estivales, nada más propio que adquirir uno de estos vestidos tan ligeros y vaporosos. De estos vestidos hemos recibido una escogida colección.



La evolución de las decoraciones es larga y compleja: hasta el siglo XVII hubo teatros que prescindían de ellas, o las reducían a indicaciones elementales; pero, a la vez, desde la Edad Media existían las decoraciones simultáneas, cuya expresión sintética es la tríada de los dramas religiosos: el Cielo, la Tierra, el Infierno. Shakespeare y Lope de Vega alcanzaron todavía la época de las decoraciones simultáneas, a la vez que sintéticas: dentro de ellas concibieron sus obras, con sus frecuentes cambios de escena, que les dan la variedad de la novela. ¿Y no se concibió así *La Celestina*? Después, cuando el telón de boca va poco a poco creando la imagen del escenario como cuadro, las decoraciones alcanzan nueva etapa de su desarrollo, y su porvenir parece incalculable... Y la iluminación vino a adquirir todo su valor con la invención de la luz eléctrica: representa la aparición del matiz; permite la supresión de las candilejas, con sus deplorables efectos sobre la figura humana.

Con la conquista de la luz, el *escenario-cuadro* llegó al apogeo; se esperaban portentos... La colaboración de la pintura con el drama sería cada vez más eficaz... ¿Por qué, cuando más seguro parecía su imperio, se levantan innumerables protestas contra el escenario moderno?

Probablemente, la causa primordial de tales protestas es el empleo que del escenario-cuadro hizo el odiado siglo XIX. El siglo de Napoleón III, de Victoria y de Guillermo II, comenzó por aceptar la herencia de las decoraciones de tipo académico, *pompier*, y con ella combinó luego el tiránico realismo de los pormenores, la prolja multiplicidad de ornamentos y de muebles sobre la escena. Academicismo y realismo se dieron la mano sin esfuerzo: ¡como que representaban dos fases de una misma estética limitada, la estética de la *imitación de la naturaleza!*

Más que como cuadro, llegó a concebirse el escenario "como habitación a la cual se le ha suprimido una de las cuatro paredes". Quedaban, para el escenógrafo con imaginación, las escenas de bosque, de jardín, y aún las de calles, y las salas históricas... Pero allí también hizo presa la rutina.

Para apreciar cuán corto vuelo tuvo el siglo XIX en sus concepciones escénicas, recuérdense las torpezas de Wagner, su manía de reducir a pueril realismo, en la representación plástica, los prodigios del mito teutónico y de la leyenda cristiana: mientras más complicados son los artificios que se emplean para producir la ilusión, más pobre es el efecto que se obtiene. ¡Absurdo mayor que presentarnos como reales la cabalgata de las *Valkirias*, el dragón de *Sigfrido*, el cisne de *Lohengrin*, la tierra andante de *Parisfal*?

O recuérdese a Sir Henry Irving en sus interpretaciones de Shakespeare: profusión de trajes, de muebles, de telones, en que abundaba la nota parda, muy seria, muy victoriana. ¡Imaginad la Venecia del *Mercader*, la Venecia de los Bellini y de Crivelli, llena de manchones pardos!—"Gané una fortuna, y la gasté en la propaganda de Shakespeare",—decía Irving en su vejez.—"No hay tal", afirma Bernard Shaw,—"Irving ganó una fortuna con las obras de Shakespeare y la gastó en decoraciones."

El delirio realista acabó por abandonar a veces los telones y la pintura, llevándonos a las decoraciones de interior que, a fuerza de exactitud, entran en la categoría de muebles: sólidas, macizas, de madera y metal. Son exactas, sí, pero inexpressivas, estorbosas y costosísimas.

La Guerra en Cuba (continuación de *Cuba Heroica*). Obra póstuma del General Enrique Collazo. Está a la venta el tomo I de esta obra, en la que el autor prosigue la narración comenzada con tanto éxito en su popular libro *Cuba Heroica*, cuya edición se agotó al poco tiempo de ponerse a la venta. En esta nueva obra, se detallan fielmente los hechos acaecidos durante la Revolución de 1895, la evacuación del Ejército Español y la implantación del Gobierno Interventor. Lleva una biografía del autor por el doctor Emilio Roig de Leuchsenring.

Esta obra, por contener datos de primera mano, es una fuente de datos que los historiadores han de recoger y la juventud sabrá tomar ejemplo del amor patrio y continuo sacrificio a que se exhorta en todas sus páginas. Forma la obra un tomo de 484 páginas a la rústica, \$2.50.

Obras completas de Manuel Sanguily, (volumen segundo), *José de la Luz y Caballero*. Mucho se ha escrito acerca de este eminente educador y modelador de almas para la libertad, pero todo ello resulta pálido ante la obra monumental, de sereno juicio, de expresión formidable, de crítica pura, que en este libro se lleva a cabo tan brillantemente por el insigne literato don Manuel Sanguily. Tan cierto es, que puede decirse que no es bien conocida la obra de don José de la Luz y Caballero, sin leer este trabajo sobre su vida y sus hechos. Forma la obra un tomo en cuarto de 328 páginas, perfectamente impreso. Precio del ejemplar a la rústica, \$1.50.

Cantos escolares, letra de Dulce María Borrero de Lujián. Música de Fidelma García de Torroella. Por fin, el magisterio cubano, cuenta con un libro de canciones escolares que reúne todas las condiciones necesarias a nuestro suelo. La letra se debe a una de las más inspiradas poetisas cubanas y la música obra es de una pedagoga notable que por amor y experiencia, conoce las necesidades de los educandos.

Con esta obra, no tendrán los maestros cubanos que recurrir a textos extranjeros, pues hasta ahora han sido usados los argentinos, españoles o de las naciones hispanoamericanas, que en muchos casos no son adaptables a las necesidades del niño cubano, sino que podrán usar estas nuevas canciones, tendientes a educar el corazón del niño con puros sentimientos y el amor a su patria, a sus héroes y a la escuela que es el objeto que se persigue.

Este nuevo libro, que será un gran éxito, contiene 45 canciones diversas a cual más interesante. Forma un elegante volumen en tamaño folio, impreso con toda claridad y fuertemente encuadernado en tela. Precio del ejemplar, \$2.00.

La Escuela Cubana de Gimnástica o Cubanización y reglamentación de esta enseñanza especial, por el Dr. Luis Agüera. Esta es otra de las obras que contribuirán al auxilio de la Pedagogía en Cuba. Ha sido escrita expresamente para los ejercicios y clases de Educación Física en las Escuelas públicas y privadas, Escuelas Normales, Institutos de Segunda enseñanza y para el profesorado. Comprende lo referente a los locales, tática y disciplina escolar, o manejo de aulas y escuelas. Calistenia o ejercicios elementales. Dumb Bells, Indian clubs, Juegos, Atletismo, etc. La obra está ilustrada profusamente mostrando todos los movimientos. Precio del ejemplar en cuarto, a la rústica, \$2.00. LIBRERIA "CERVANTES", DE R. VELOSO Y CIA. Ave. de Italia 62. Apartado 1115. Tel. A-4958. Habana.



Los dientes lindos se merecen la protección más completa



En casi toda dentadura encuentran los dentistas un estado de acidez. Tener dientes preciosos no implica estar libre de los efectos de los ácidos bucales. No basta emplear una pasta dentífica que solamente limpie y dé brillo a la dentadura.

Per más cuidado que se tenga al cepillarse los dientes, siempre quedan en las hendiduras entre ellos y las encías, trozos pequeños de comida. Estos fermentan y producen ácidos y caries que atacan a la dentadura en el borde de las encías, en La Línea Del Peligro. La caries se esparce con asombrosa rapidez. La piorrea resulta muchas veces de este estado malsano, del cual también puede sufrir seriamente la salud en general.

La Crema Dental de Squibb elimina este peligro. Contiene sobre un 50% de Leche de Magnesia Squibb ingrediente recomendado por los dentistas como el medio más positivo con que combatir la acidez bucal. La Crema Dental de Squibb penetra las pequeñas hendiduras y, en ellas, la Leche de Magnesia permanece algún tiempo neutralizando los ácidos al formarse. Limpia y da brillo a los dientes, y tiene un gusto sabroso.

Para lograr una protección positiva de la dentadura en La Línea del Peligro, emplee la Crema Dental de Squibb dos veces al día y vistese un Gabinete Dental por lo menos cada seis meses.

CREMA DENTAL de SQUIBB

Elaborada con Leche de Magnesia Squibb

CREMA DENTAL de SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS
NEW YORK
Químicos Manufactureros
Establecidos en 1858

Representantes y Distribuidores:
JOSE VELAZO Y CIA. - CERVANTES 62 - HABANA



NOS VEREMOS EN....



TEATROS

PAYRET.—Paseo de Martí y San Martín.

Compañía de operetas y revistas de Roberto Ughetti.

CINES

FAUSTO.—Paseo de Martí esquina a Colón.

Estrenos Paramount para el mes de julio: Días 1º y 2: *Alma en tinieblas*, por Jacqueline Logan y Percy Marmont; 3 y 4: *Hermanos mayores*, por Tom Moore, Edith Roberts y Raymond Hatton; 8 al 11: *La cama de oro*, por Vera Reynolds, Lilhan Rich, Rod La Rocque, Theodore Kosloff, Robert Cain, Julia Faye y Robert Edeson; 15 y 16: *Ladrona de corazones*, por Agnes Ayres y Mahlon Hamilton; 17 y 18: *El golpe de muerte*, por Richard Dix y Frances Howard; 22 y 23: *Inocencia y castigo*, por May Mc-Avoy, Ricardo Cortez, Robert Edeson, Charles Ogle y George Fawcett; 24 y 25: *Hasta el último hombre*, por Richard Dix, Lois Wilson y Noah Berry; 29 y 30: *La carta fatal*, por Conway Tearle, Lon Chaney, Ricardo Cortez, Louise Dresser y Dorothy Mackail.

CAMPOAMOR.—Raimundo Cabrera y San Martín.

Películas Metro Goldwyn Mayer que se exhibirán durante el mes de julio: Días 4 a 7: *Los que triunfan*, por Claire Windsor, Frank Keenan y Lloyd Hughes; 8, 9 y 10: *Lo que es el matrimonio*, por Eleanor Boardman, Conrad Nagel y Alan Hale; 11 a 14: *Nunca se unirán*, por Bert Lytell, Justine Johnstone y Anita Stewart; 15 a 17: *La mujer del centauro*, por John Gilbert, Aileen Pringle y Darle Fuller.

NEPTUNO.—Zenea y Perseverancia.

Junio 29 y 30: *El Monstruo*, por Lon Chaney; Julio 1º y 2: *La novia de la tempestad*, por D. Costello; 7 y 8: *El Guardia Marina*, por Ramón Navarro; 13 y 14: *Suette quiere dejarme*.

RIALTO.—Zenea entre Estrada Palma y General Suárez.

FRONTONES

FRONTON HABANA-MADRID.—Padre Varela y Victor Muñoz.

FRONTON JAI-ALAI.—Concordia entre Marqués González y Oquendo.



Un Proceso de Absorción Rejuvenece la Cara

Al fin los investigadores que, durante varios años han buscado un método eficaz para eliminar la piel externa de la cara, en casos de cutis de mal aspecto, han alcanzado el triunfo con un método indoloro y por completo inocuo. El nuevo proceso es tan sencillo, el método es tan común, tan económico, que causa extrañeza que no se haya descubierto mucho tiempo antes.

Se ha demostrado de una manera satisfactoria que la cera mercuro-lizada común, que se encuentra en cualquier droguería, elimina por completo, por absorción, toda la cutícula blanquecina y desvitalizada, dejando al descubierto la piel joven y lozana que está debajo. La cera mercuriolizada se aplica en la noche—como el cold cream, pero sin frotarla—y se lava a la mañana siguiente. La absorción limpia también los poros obstruidos, aumentando la capacidad respiratoria de la piel y la circulación capilar, conservando la tonicidad, el color y la belleza natural de la nueva piel.—*De la Vida Parisien.*

Método para Obtener un Destructor Seguro de las Arrugas

(De Fashion Reporter.)

En esta época de numerosos "embellecedores" anunciados con habilidad, es difícil que una mujer crea que puede preparar un remedio doméstico sencillo que le producirá más beneficio y le costará mucho menos que cualquier preparación ya hecha. Por ejemplo, en tratándose de las arrugas, no hay en el mundo nada más eficaz para suprimir o evitar las arrugas, las mejillas colgantes y la barba doble, que una solución de Saxolite y bay rum.

Comprese una onza (28 gramos) de Saxolite en polvo puro, en cualquier farmacia, disuélvase en un cuarto de litro de bay rum y úsese la mezcla a diario, como loción refrescante. Usted quedará sorprendida, al observar los resultados rápidos y satisfactorios. Se produce mejoría muy notable, aún después de la primera aplicación. Las arrugas se manifiestan menos y la tez tiene una consistencia firme y "sólida", que es muy agradable.

INSTITUTO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL INVESTIGADOR
DE LA HABANA



SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA

Este establecimiento posee los más completos talleres de la América Española y se especializa en trabajos de dibujo para toda clase de anuncios, marcas industriales, etc. Catálogos, Carteles, Folletos y Cartas especiales de propagandas, Grabados en Piedra y Zinc, con procedimientos nuevos de "Mano gravure" (offset).

ALFREDO T. QUILEZ, Presidente. CONRADO W. MASSAGUER, Vice-Presidente
FRANCISCO DIEZ, Secretario y Administrador General.

Oficina y Talleres: AVENIDA DE ALMENDARES ESQ. A BRUZON
Teléfonos: U. 2732 y U. 1651. Cable: "Fotolito"

IP

PATRI

AL

DE LA HABANA

Islas brotaron del mar frío, deshelado al primer beso del sol en la faz rugosa de la Tierra; "como monstruos de mar que van en rebaño confuso hacia la orilla"; y los montes al compás de los acentos magníficos de la tormenta, despertaron entumecidos de su sueño, y asomaron entre las aguas marinas su abrupta cabeza, ceñida de líquenes; y son las montañas, gigantes de coraza y casco de granito, que aguardan de rodillas el supremo mandato, para "lanzarse a escalar" con sus manos de piedra los espacios inmensos; y las Antillas son una bandada de aves fugitivas, que van gimiendo y "se secan al sol las alas blancas para emprender el vuelo a otras riberas". Como otro poeta se detendría a ver nacer un niño, Andrade se detiene a ver nacer un arroyo. En él un rumor que se siente, no es una hoja que pasa, ni un beso que vuela, ni un sollozo que se extingue, sino una raza que nace. Y una mariposa de luz que surge de una larva parda, es la Aurora que surge fresca y confiada, "de la larva informe del abismo". La idea grandiosa en él es como ola invasora que, hinchada por oculta fuerza, viene a morir en pliegues arrogantes, ora bañando de espumas fulgurosas los riscos de la playa, como beso de vida nueva que refresca a cadáveres; ora rompiéndose contra las crestas de las rocas en columnas de polvo menudísimo, que brillan entre el fragor del oleaje, como partículas del sol. Su frase opulenta como árbol de profundas raíces, que extiende en las selvas sus ramas poderosas y quiebra con su empuje incontestable los menudos árboles vecinos. avanza a modo de río hinchado que

va a dar en mar hondo, donde parece morar la paz eterna. Su frase no tropieza, ni rueda, sino que se despliega como un manto real. Y él cobija con ella a los pueblos que tienen frío, y a las razas que ya se desmigajan en las tumbas. Cuando se acaba de leer su descripción del nacimiento de la Tierra, parece que vienen los ojos de ver luz oceánica, luz confortante y nueva, y que acabamos de sentarnos en la mesa de roca, a cuyo torno, encuchillado sobre su manto de pieles, debieron hundir los ciclopes, con hambre gigantesca, su cuchillo de piedra afilado en las entrañas humeantes de la res. Es la poesía de "La leyenda de los siglos", en que el noble elemento humano ha reemplazado a la pueril canturía mitológica. Es la nueva poesía que anuncia el mundo nuevo. Es la poesía del reinado ideal, que han entrevisto ya los hombres. No es la poesía personal que da de sí el corazón, como si fuera vaso melodioso, que al romperse canta, ni poesía nacional, que nace de un grande y prolongado dolor público, o de un gran odio: es la poesía humana que nació como el trilobites, en su cueva de fango, e irá a dormir con los ángeles, en el seno de la luz. Es, en suma, esa poesía majestuosa en que los volcanes son antorchas, las nubes cendales, las tormentas cunas, los pueblos sóldados de la batalla perenne, que combaten y caen, y el poeta, espíritu profético, que se sienta en las nubes a cantar la elaboración del Universo permanente, en su lira de rudos troncos de árboles, a cuyas cuerdas, hechas de las cadenas de hombres, no alcanzan las tímidas brisas, sino los vientos poderosos de las tempestades.



EXQUISITA ¿VERDAD?

La Cerveza "EL GLOBO", Clara y Negra es positivamente una fuente de vida, salud y nutrición.

TOMELA CON SU COMIDA
Y ANTES DE ACOSTARSE
VIENE EN BOTELLA DE BARRO

DISTRIBUIDORES:
MOURICE ROUD, S. A.
COMPOSTELA, 195-197
LA HABANA

Cartas de Crédito Cheques de Viajeros

Un modo seguro, conveniente de llevar dinero en viajes a todas las regiones del globo. Evita riesgos de pérdida por cualquier causa y sirve de presentación al viajero.

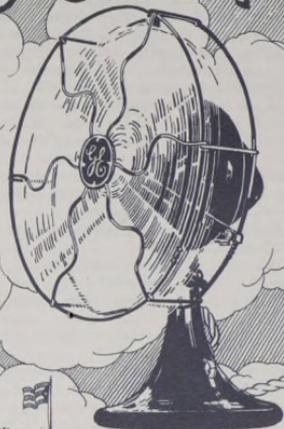
**The National City Bank
of New York**



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DE LA HABANA

LLEVE A SU CASA
EL FRESCO
DEL MAR



GENERAL ELECTRIC

cuidaba? Les daría un susto a todos. Luego, desesperanzándose, añadió:

—Tuve un sueño terrible... Iba a caballo, de noche, por una vereda entre montes... Galopaba... De súbito ví, a la altura del cuello, atravesando el camino, un lazo de acero... Quise detener el caballo... Tiré de las riendas con brío... Pero el caballo no se detuvo... Siguió, en su loca carrera, indócil a la brida... Y el alambre circundó mi cabeza, separándomela rudamente del cuello. Lo extraordinario es que mi cabeza quedó en la altura oscilando como un péndulo trágico y el caballo siguió, con mi cuerpo sobre las ancas, mientras mis brazos, por espíritu de disciplina, se esforzaban en detener la fuga terca... Yo lo ví irse con indecible angustia, porque mi cabeza desagradablemente desprendida de su habitual soporte, seguía siendo yo... Y yo, mi querido Pancho, continuaba vivo...

Pancho hizo una mueca débil, falsificando una sonrisa y encogió los hombros con tedio:

—Cosas del vientre... Créalo el señor doctor... Cosas del vientre... Además, si el señor doctor no se enfada, yo le diré que de todo ésto, el propio señor doctor tiene la culpa...

Sonrió el juez. Y el meditativo sirviente expuso su juicio:

—El señor doctor sigue tomando esas bolitas que le dá su amigo el doctor Altigas... Y el señor doctor me perdonará, pero esas bolitas—se lo dice un viejo que sabe— acabarán por producirle una disenteria crónica... Es mejor que no tome nada...

El juez sonrió. Y saltando del lecho, se envolvió en una bata de felpa y se dirigió al baño.

La ducha fría reavivó su organismo. Tomó un desayuno ligero, abrió las cartas de la vispera, todavía en la bandeja, sobre el velador y le ordenó a su viejo criado:

—Trae papel, pluma, tinta... Voy a trabajar en mi cuarto... No quiero visitas. Quien llegue o quien llame por mí, ya sabes la consigna: salí muy temprano.

Pancho se inclinó, retirándose en seguida grave y mudo, de la alcoba.

Entonces el Licenciado Rodríguez de Arellano adoptó una resolución sólida y enérgica. A despecho de los peligros, de las acechanzas, de los misterios que le cercaban, él entregaría a la justicia a la abyecta banda de criminales misteriosos.

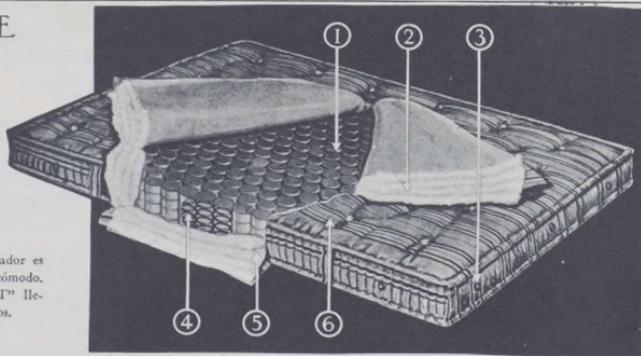
Se decidió a actuar. Ya tenía en sus manos el hilo rojo de dos crímenes. Ya conocía la verdad casi entera. Y era preferible exponer la vida en una pugna decisiva y feroz que pelarse, bajo el estímulo del miedo, en una complicidad inestable, con los enemigos en torno, vigilando sus pasos y, posiblemente, resueltos a suprimirlo en cualquier tiempo. De otro modo tendría que huir, renunciar a su posición, perder su carrera, iniciar una vida nómada, difícil, precaria, por tierras extranjeras.

Y luego le seducía, poderosamente, el brillo de su triunfo, la fama de su sagacidad judicial, el esplendor potente de un éxito ruidoso en una causa tan genuinamente sensacional y estancada en el misterio.

Fué entonces cuando, por vez primera, pensó en el cadáver de la negra Mónica, pudriéndose en un caserón abandonado, y que él por turbación, por no enredarse en un nuevo conflicto, por mantener su aventura en secreto, por no popularizar su secuestro, se abstuviera de denunciar a la po-

¿QUE CLASE DE SUEÑO SATISFACE A USTED?

Para lograr un sueño reparador es indispensable estar fresco y cómodo. El colchón "BEAUTYREST" llena todos esos requisitos. INVESTIGUELO.



BEAUTYREST

- 1—675 Muelles de alambre en fundas por separado. Cuesta una obra por separado y sobrelleva su propio peso.
- 2—Una capa gruesa de fieltro de algodón rodea completamente la estructura de muelles, acojinando la parte superior e inferior del colchón.
- 3—Ocho ventiladores proveen una constante circulación de aire que mantiene al colchón fresco, limpio y sanitario.
- 4—Fundas de tela rotas para mostrar las magníficas muelles de espirales de alambre templado Premier.
- 5—El forro de lona de la estructura previene dilatación. La misma fabricación en los lados laterales y transversales, parte superior e inferior.
- 6—Forros durables fabricados especialmente para resistir el uso. Bordes enrollados que dan a la cama, cuando está tendida, una elegante apariencia.

THE SIMMONS COMPANY

CUBA DIVISION

MONTORO Y BRUZON REPARTO ENSANCHE DE LA HABANA
HABANA

PD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL INVESTIGADOR
DE LA HABANA

Luego pensó, calmándose, que, a esa hora—eran las diez—ya debían haber descubierto el nuevo crimen.

El criado casi rozó la puerta, con un toque servicial y tímido:

—Perdone el señor doctor... Pero creo que le ha de interesar leer *La Luz*. Dicen cosas contra el señor doctor increíbles. Es algo que irrita.

—¿Qué dice *La Luz*?

Entró Pancho, con el periódico amargo, donde negreaban titulares escandalosamente aflictivos. Rodríguez de Arellano leyó, a toda plana, con caracteres anchos y negros: "El fracaso del Juez Especial Rodríguez de Arellano justificase con el descubrimiento de ciertas aventuras reprobables ocurridas en la última noche". Y más abajo, con subtítulos también insidiosos y también negreantes, agregábase: "Un juez que es transportado en completa embriaguez hasta un reparto de extramuros y que está en conexión indisculpable con los elementos del hampa habanera."

Rodríguez de Arellano estupefacto, buscó el texto, leyó la información llena de oblicuas conjeturas, de pérfidas insinuaciones, detallando, de modo minucioso, pero de modo falso también, sus pesquisas a través de Regla, de la Habana; su traslado en automóvil, totalmente derrengado sobre los cojines, hasta Marianao, donde surgiera luego, según declaración del digno vigilante Pérez, con el traje salpicado de barro, mintiendo una falsa leyenda de lucha y denuedo, contra asaltantes inverosímiles. Toda su complicada aventura estaba expuesta en *La Luz* con los más nimios detalles, pero falseada, tergiversada, dando la sensación de que el hombre que había escrito aquello estaba en el secreto de todo, pero lo desvirtuaba, lo confundía para producirle a él, al juez Rodríguez de Arellano, una verdadera muerte moral...

Crispó los puños, en una cólera salvaje. Y por un ins-

tante justificó los ancestralismos, los bárbaros ritos asesinos de aquellos seres en torno de los cuales él había arrastrado su humanidad durante los últimos días. Entre dientes aseveró silbando:

—Yo degollaría a Ramal Bayer...

Pancho se fué en silencio, despreciando, desde el fondo de su alma digna de criado, aquel periódico falaz que enderezaba contra su amo, a quien él tan devotamente servía, aquellas densas columnas de prosa inmundas y vil...

Rodríguez de Arellano, tembloroso de indignación, esgrimió la pluma, como una lanza árabe y se puso a grabar en el papel, con trazos que semejabán cuchilladas, y a manera de guía, para trabajar bravamente y con método, estas anotaciones:

"Escribir la confesión de mi secreto.

"Entrevistarme con el fiscal.

"Detener a Sopimpa.

"Detener al *chouffeur*.

"Detener a Ramal Bayer.

"Decirle a Altigas que me cambie las píldoras...

Luego, más sereno, pasó a su despacho. Y cumpliendo sus propósitos ya esquematizados, empezó a escribir, en hojas de un fino papel de Holanda, donde sus iniciales aparecían de relieve en esmalte azul, la relación de su secreto. Terminó tarde. Pancho indagó si el señor doctor almorzaba fuera. Rugió un sí breve. Y ya al momento de partir, el teléfono repicó en el vestíbulo.

—¿Qué hay?

—¿Eres tú, Alfredo?

El juez reconoció la vocecita trémula y acojonada de su novia.

—Una cosa horrible... Estoy consternada... Mónica,
(Continúa en la pag.98)

Libby's

Piña Fresca y Jugosa

La piña de Libby en rebanadas es escogida de entre las mejores, madurada por el sol. Hermosos pedazos, listos para servirse con solo extraerlos de la lata, constituyen una deliciosa ensalada o postre que puede presentarse de muchas maneras distintas.

Alegre su mesa y comunique variedad y exquisitez a su menú con piña de Libby en rebanadas. Tenga siempre a mano unas cuantas latas.

Libby, McNeill Libby

SAN IGNACIO 87.- HABANA

La misma Compañía que elabora la Leche Libby's



LD

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

INDICE DE LECTURAS



Gastón Ergueira, *En el templo de la noche*, Cabout y Ca., Buenos Aires, 1924, 118 p.

Se encuentra dividido el presente libro de poesías en las siguientes partes: I. Noches de insomnio; II. La voz de la sombra; III. Nocturnos agresivos; IV. En el fondo de la sombra; V. Las letanías del silencio; VI La danza de la muerte.

En otro de sus libros expone Ergueira su credo poético. "La poesía, dice, está en su gloria en el género lírico, porque en él la personalidad del poeta puede manifestarse en toda su plenitud creadora... no hay poesía donde no hay visión y emoción estéticas, es decir, nobles ideas emotivas." Respecto a la forma poética, admito todos los sistemas, rechazando, sin embargo, el verso de pura forma sin sensibilidad y casi sin ideas, porque sostiene que lo más importante del verso es su contenido, la idea emocional que atesora.

La espuma del ocultismo. Trece relatos breves de sucesos extraños, por J. Menéndez Ormazza, Madrid, Renacimiento, 190 p.

Menéndez Ormazza es un ingeniero español al que se reconoce en su patria con autoridad científica indudable, y, además autor y articulista brillante y ameno que ha hecho célebres sus buscados artículos en *El Imparcial*, de Madrid, titulados *La espuma de la ciencia*.

Dedicado desde hace años a la Metapsíquica nos dió a conocer en su obra sobre la *Luz Neta*, el estado actual de los conocimientos mundiales sobre ocultismo.

En estos trece breves relatos de sucesos extraños, nos describe cómo a los postres de una cena en casa de un millonario inteligente, excéntrico y artista, trece historias distintas de ocultismo referidas por distintas personas que sin pedantescas disquisiciones ni fantasías ridículas, constituyen todo un tratado de ocultismo.

Aparte de este atractivo los tales breves relatos son, independientemente de su aspecto ocultista, bellas e interesantes narraciones de enorme interés y distintos matices desde el humorista "Cómo mataron a Don Juan de Escovedo o Una investigación ocultista", hasta el de los más altos tonos de la tragedia en "El suicidio de Pepita Osorio o El origen de lo fantástico."

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, *Discurso* leído por el señor don José Clará y Ayats en el acto de su recepción pública y contestación del señor don José Francés, el día 13 de diciembre de 1925, Talleres Calpe, Madrid, 1925, 33 p.

Obra de Aijem, *La caída de las alas* (novela), Habana, 1925, 187 p.

Antonio Méndez Casal, *Galicia y su arte contemporáneo*, conferencia leída en la exposición regional de arte gallego celebrada en Santiago de Compostela en el mes de julio de 1923, 1925, 37 p.

Andrés Avelino, *Cantos a mi muerta viva*, Santo Domingo, R. D., 1926, 30 p. (Versos).

Lino Ramón Campos Ortega, *El Lirio y la noche*, Oaxaca, México, 1925, 99 p. (Versos).

Armando Oscar, *Via Lactea*, San Pedro de Macoris, R. D., 1925, 126 p. (Versos).

J. M. Blázquez de Pedro, *Sangre de mi sangre*, (poesías). Sin ajena prologación, Panamá, 1924, 188 p.

J. M. Blázquez de Pedro, *Observaciones de un andariego en Panamá*. (Crónicas, artículos y conferencias). Sin prólogo ajeno, Panamá, 1922, 202 p.

Manuel de Quesada y José Joaquín Palma, La traslación de sus restos, por el Dr. Carlos A. R. Castellanos, Habana, 1926, 15 p. (Discurso).

Gabriel D'Annunzio, *Las novelas de la Rosa*, *El inocente*. Traducción de N. Hernández Luquero, Colección los Libros Célebres, Mundo Latino, Madrid, 1926, 330 p.

León Daudet, de la Academia Goncourt, *Un día de tormenta*, novela contemporánea, versión española de Germán Gómez de la Mata, 1926, Agencia Mundial de Librería, París, 277 p.

Clemente Vantel, *La mujer que no quería hijos*, novela, traducción de José Campo Moreno, Agencia Mundial de Librería, París, Madrid, Lisboa, 308 p.

Germán Bernacer, *Interés del Capital*. El problema de sus orígenes, crítica, doctrina, comentario, Edición Lucentina, 1925, 248 p.

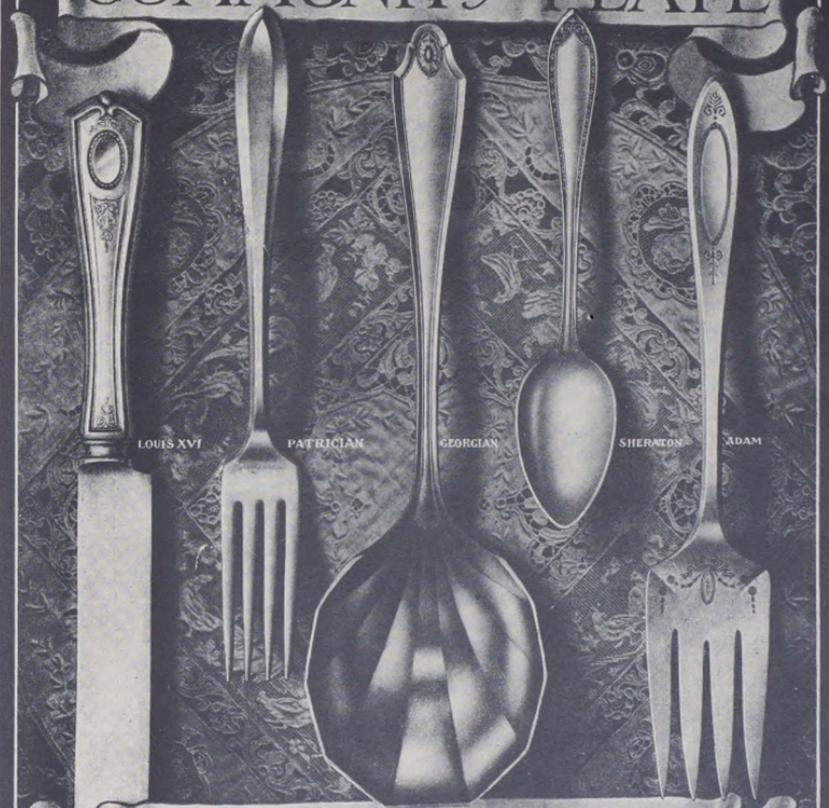
Félix F. Palavicini, *¡Castigo!* novela mexicana de 1945, México, D. F., 1926, 231 p.

Primer Congreso automovilista y de transportes por carreteras de Cuba. Patrocinado por el Automóvil Club de Cuba bajo los auspicios de la Comisión Nacional para el fomento del turismo en Cuba, Habana, 1926, 67 p.

Miguel Cabeza (Spectator), *Las leyes del Fútbol Asociado*. (Novísimo reglamento internacional) con anotaciones, comentarios y explicación de los casos dudosos y un apéndice sobre el entrenamiento, Prólogo de D. Ricardo Cabot, Imprenta de Eugenio Subirana, Editor, Barcelona, 1926, 154 páginas.

Francisco Domenech Vinajeras, *Lo Humano*, 2ª Edición, Habana, 1926, 104 p.

COMMUNITY PLATE



LOUIS XVI

PATRICIAN

GEORGIAN

SHERATON

ADAM

Las damas Cubanas, que rinden tributo a la belleza, que por educación gustan de la elegancia y son partidarias de lo bueno, sienten predilección por los cubiertos COMMUNITY PLATE, cuyos diseños reúnen todas las cualidades necesarias para atraer y por su calidad, alcanzan la magnificencia; que les hace los predilectos de damas tan aristocráticas como la Duquesa de Marlborough, Baronesa de Meyer, Duquesa de Rutland, Marquesa Dufferin, Condesa Cadogan, Baronesa Huard, Duquesa Caracciolo, Condesa Festetics y otras.

Se garantizan por 50 años.

La vida de una generación.

ONEIDA COMMUNITY, LTD., ONEIDA, NEW YORK.

También fabricamos los cubiertos tan populares PAR PLATE, que garantizamos por 10 años.

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE CUBA.

AGENTES EXCLUSIVOS: **KATES HERMANOS** APARTADO 158 HABANA.

Lo más elegante hoy, lo de mejor tono en nuestro "gran mundo", es ser completamente idiota; y hacía la representación de esta categoría espiritual—repto—tiende una la moda.

Y no creáis que este movimiento antiintelectualista significa una defensa de los derechos del sentimiento frente a los de la razón. Nó. Nuestro perfecto elegante ha de tener igualmente acorchados el corazón y el cerebro. Para nuestra "alta sociedad" es tan cursi el sentir como el pensar.

Así vemos que la afición a conversar, cuyo noble origen se remonta hasta el banquete platónico, ha quedado abolida en el "gran mundo". Hoy la gente elegante tan sólo se reúne para charar contorsiones simiescas al compás de una ensordecedora zarabanda de negros.

¿Recitar versos? ¿Tocar el piano? ¿Cantar? ¿Discutir sobre temas literarios, filosóficos o políticos? ¿Hablar de amor apartada y quedamente?

Todo eso son cursilerías. Lo elegante ahora es hacer el "burro", la "comida americana": mucho ruido, estampidos, gritos inarticulados, contorsiones y saltos grotescos... ¡Viva el cretinismo!

Si la cortesía, los buenos modales, la finura, la corrección, en suma, lo que se llama la buena educación, ha huído del "gran mundo" para refugiarse en las clases populares.

Así vemos que, por lo general, nuestros "pollos" de la aristocracia y de la alta burguesía no sólo son la encarnación de la ordinarietà, sino que además hacen alarde de ello. ¡Qué encanto de "pollos"! No respetan a la mujer; hablan a gritos para que todo el mundo se entere bien de las estupideces que se les ocurren; emplean el lenguaje más chabacano y soez; apenas saben leer y escribir; no guardan ni la menor consideración al prójimo...; en fin, se producen como sus abuelos decían que se producirían en sociedad los más toscos gañanes.

En cambio, en el obrero, en el hortera, en el oficinista modesto... se observa un vivo afán de cultura, cortesía y corrección. Ya los únicos que en el tranvía ceden el sitio a las señoras son los menestrales; yo he visto muchas veces a jóvenes de blusa o en traje de mecánico levantarse respetuosamente, con la mano en la gorra, para ceder el asiento a una dama, dando así una lección a los señoritos, que seguían muy repantigados. En el teatro, el público de la galería es el que oye atento la función, y el de los palcos y butacas es el que entra y sale pisando fuerte, el que habla en alta voz y el que más se distingue en los patesos. En los toros, los que más insultan a los toreros no son los del sol, sino los señoritos de las barreras del 1 y el 10. Y son también los señoritos los que en los *cines* giran ordinariéres, rebusznan, relinchan, cacarean, croan y maúllan. Es muy raro ver un grupo de obreros dedicados a "hacer el burro" por las calles, mientras que es muy frecuente encontrarse con pandillas de "pollos bien" dedicados con fruición a tan bonito y distinguido entretenimiento. ¡Hacer el burro!, he aquí la diversión favorita, la suprema aspiración de esos encantadores "pollos"; hay que ver con qué delectación y orgullo di-

cen "estuvimos toda la tarde haciendo el burro"; solo de recordarlo se le hace la boca agua.

En suma: que así como en las clases populares se nota el anhelo de afinamiento, de superación, en las clases más acomodadas se nota el de embrutecimiento, el de regresión en la escala zoológica.

Y si la aristocracia no tiene ni eso, ni el ser modelo y escuela de elegancia y corrección, ¿qué le queda ya? ¿Qué pista en la sociedad?...

El joven duque de X posee, además de su glorioso título nobiliario, una gran fortuna; muchos hombres labran para él la tierra; otros trabajan en las fábricas; y en su palacio de la Corte dos docenas de criados cuidan de su persona. ¿Y él, qué hace, qué aporta de útil a la sociedad? Absolutamente nada. Su abuelo, achacoso ya, un señor de medallón, con una cabeza muy romántica, como de músico o poeta, tampoco ha trabajado nunca; pero ha sido el prototipo de la elegancia, la cortesía y la caballerosidad. El viejo duque ha creído que su única misión en la tierra consistía en ser depositario del buen gusto, de la distinción y del honor caballeresco; y así ha sido el hombre más fino y cortés con todo el mundo; más respetuoso y rendido con las damas; más desprendido y generoso; más esclavo de su palabra; más pulcro en su vestir y en sus maneras; más atento a todo movimiento artístico y literario... Claro está que todo esto no puede justificar el que el elegante duque sostuviera su lujo y sus generosidades con el sudor del prójimo; pero algo es algo; aunque muy cómoda, el duque se había impuesto alguna obligación en la vida. En cambio, su nieto no quiere desmerecer ni siquiera ese fácil y agradable papel. El joven duque cree que lo mejor que puede hacer para merecer y honrar su fortuna es ser grosero, ignorante, ordinario, insolente...; en fin, ser muy bruto. El abuelo se esforzaba por mostrarse muy aficionado a las letras y a las artes; el nieto alardea de analfabeto. El abuelo era fino con todos y versallesco con las damas; el nieto desprecia a la mujer, dice groserías a las señoras y le gusta "hacer el burro"; cree que los buenos modales es algo que debe aprender la gente inferior, pero no un duque millonario, al que todo le está permitido. El abuelo era generoso, gastaba el dinero a lo gran señor; el nieto se ríe de todo eso, es sórdido, incapaz de una generosidad; presume de "vivo", de que a él nadie le toma de "primo", y lleva esta presunción hasta el extremo de que deja sin pagar todas las cuentas que puede; y con ciertas mujeres le gusta echárselas de chulo, y representa tan bien su papel, que hasta les pega, y su ideal sería sacarles dinero.

El viejo duque creía que en la sociedad debe haber siempre una casta de hombres privilegiados que no tengan más obligación que la de holgar, gozar y vivir bien, a cambio únicamente de ser muy elegantes, muy correctos y muy caballeros. ¡Inverso y absurda creencia! Pero ¿qué diremos entonces del joven duque? Este cree que la divina Providencia le ha escogido para que viva y goce a costa del sudor de los demás, a cambio tan sólo de "hacer muy bien el burro".



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Dr. Francisco María Fernández

El flamante Secretario de Sanidad, Presidente del Club Médico y del Universitario (y de no sabemos cuantos más), político de los pocos (léase decente), y candidato indiscutible a la presidencia de la República porque es óptico (y ve lejos) y porque es optimista (y lo ve venir).



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



PARA HOMBRÉS QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y París, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbata, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacetilla y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

E. Sulka & Company

NEW YORK

812 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

2 RUE DE CASTIGLIONE

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el ACIDO URICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

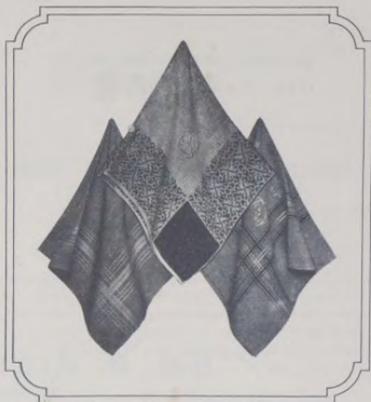


No
prolongue su
calvario... ¡use
GAS!

IPD
PATRIMONIO
DIGITAL
OFICINA DEL HISTORIADOR



Aprovechando la calma del estío, de nuestro calumniado estío que, a pesar de su tórrida severidad es, para ventura nuestra, más benigno y soportable que el que azota a muchas regiones de la zona templada, haremos un alto provisional y dedicaremos este mes nuestra sección a responder a ciertas consultas que se nos hace.



Las ilustraciones que aparecen en esta plana muestran los últimos modelos de corbatas y pañuelos propios de la estación. (Cortesía de A. Sulka & Co.)

PATRICIAN, Habana.—Hasta ahora el traje de dril blanco ha sufrido muy pocas modificaciones, siendo muy contados los sastres que se hayan atrevido a introducir en su corte las alteraciones necesarias para adaptarlo a la moda actual.

En estilos de verano prevalece el saco recto, de forma tubular, con el menor entalle posible y algo más largo que los modelos lanzados en la temporada anterior.

Los pantalones, bien entallados en la cintura, son anchos sin exageración y con la longitud suficiente para que caigan holgadamente sobre el calzado. Llegando a este extremo se puede afirmar que la moda quedará mejor servida pecando el pantalón por largo, detalle éste de extraordinaria importancia si se tiene en cuenta que las telas de dril tienen la tendencia a encojer en proporciones alarmantes.

UN ASIDUO LECTOR DE ESTA SECCION:
Nuestra costumbre ha hecho admisible el traje de dril blanco, en sustitución a las prendas de etiqueta, durante los meses de estío. La uniformidad, empero, es requisito ineludible en todo traje de etiqueta, y en la adopción del traje blanco para estas funciones sociales es preciso que lleve, como complemento, zapatos y calcetines negros, con el cuello, camisa y corbata iguales a los usados con el *smoking*, pudiendo, como última apelación, sustituir la camisa plisada por la lisa de hilo blanco.

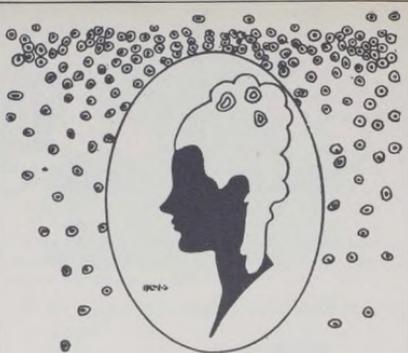
X. Y. Z., San Juan (Puerto Rico).—El sastrer que usted nos indica sólo lo conocemos de nombre. La casa James W. Bell & Sons figura en primera fila y está a la altura de los más renombrados sastres londinenses. De ir usted a New York, tanto esta casa como la de Sulka le proporcionarán cuanto pueda usted necesitar en ese sentido.

Para su *Campana Política*

NUESTROS PASQUINES
y material de propaganda,
para las campañas políticas, han
tenido siempre la suprema virtud
de despertar la atención de los
electores y destacarse del mon-
tón anónimo.

GRABADORES E IMPRESORES
DEL CARTEL A PIE

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana
AVE. DE ALMENDARES Y BRUZON
Teléfonos U-2732 - U-1651
LA HABANA



AMERICAN PHOTO STUDIOS

Fotografos del Gran Mundo

Habanoero

Neptuno 43

La Habana.

“En 6 días a EUROPA”

(SALIENDO DE NUEVA YORK)

POR VEREDICTO POPULAR LA “CUNARD AND ANCHOR LINES”

Es la mejor ruta a Europa. El año pasado han viajada en ella 226.301 personas. Con esto ha batido el record de mayor número de pasajeros que otra línea o grupo de líneas.

“BERENGARIA” “AQUITANIA” “MAURETANIA”
52.226 Tons. 45.647 Tons. 30.704 Tons.

Precios mínimos: \$ 280.50. \$ 286.00 - Otros vapores desde \$ 150.00

PARA INFORMES, SEPARAR SU
CAMAROTE, BOLETOS, ETC.

Mann, Little Co.,
of Cuba, Ltd.

Oficios, 18

Tels. A-3549 - A-7405



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

mer momento, a heterodoxias. Las habría también seguramente en la trasposición musical.

A, órgano; E, arpa; I, violín; O, cobsres; U, flautas.

¿Tiene colores la poesía? Sin particularizar tanto ni llegar a esa finura o ilusión de los sentidos que supone la equivalencia entre las letras y los instrumentos de una orquesta, se pueden descubrir en las imágenes de los poetas colores fundamentales y preferidos. Cada vate de los que contemplan las maravillas del mundo exterior tiene sus predilecciones en el arco iris. Las de Torres Bodet me parecen ser la gaya verdura de la vegetación tropical, la blancura del agua de las fuentes y de la lluvia, el matiz trigueño de las bellezas morenas. Colores de tierra tropical, ardiente, vestida de pompa vegetal y donde la lluvia es como una caricia.

Mas el poeta mejicano no es un vate de ampulosas sonoridades. Su expresión es precisa y ceñida, sus imágenes finas y elegantes. Recoge en su ramillete poético delicados matices de emoción y de pensamiento.

Sobresalen en sus libros las composiciones breves de metros cortos en que se funde el Hai Kai de Oriente con la copla española, sin su popularismo, orientada en una dirección culta.

Quería en la misma flor
de la de ayer el aroma,
de la de hoy el color.

Vas a llorar pronto,
el cielo se hace
híqueto en tus ojos.

Puede cortar en sazón
el racimo de sus visiones
y no el de su corazón.

A veces toman estas leves canciones un tono sentencioso y senquista:

Nadie nace bueno.
La bondad se hace
como el vino añejo.

El jardín poético de Torres Bodet no se reduce al parte-re de los madrigales. Una emoción grave, algo melancólica, unge otros de sus poemas.

Estrechando unas manos frías de mujer, el poeta pregunta:

¿En qué lápida oscura
las dejaste apoyadas
que parece que vuelven de la muerte?

El silencio le inspira esta imagen:

El silencio tiene como las montañas,
su horizonte vasto y también su vértigo;
Allá abajo piedras lavadas del río,
y allá arriba el cielo...

La agilidad del verso desarrolla a veces la estrofa en una frase seguida como una serpiente:

¿En qué fuente clara,
donde da la luna,
te bañaste para
tener tan fragante la melena bruna?

En esta musa joven, en cuyas realizaciones florecen tantas promesas, la claridad y la modernidad parecen desposadas. La rima conserva el decoro armónico de los paños escultóricos. La frescura y sinceridad del grito lírico y la riqueza y ponderación de las imágenes nos transmiten la voz de una poesía viviente y moderna, a la vez culta y espontánea.

EL ARTE EN CATALUÑA (Continuación de la pág. 39)

nuestro arte, unánime y pujante, afirma, a su vez, las leyes y la realidad, eterna e inmutable, de nuestro intelecto y nuestro espíritu. Y nada mejor puede decirnos su valor, que poder decir de él, como así lo hacemos, gozosamente, que obedece fielmente al espíritu de nuestra raza, a nuestro anhelo

lo y nuestras ambiciones, y que constituye un esfuerzo y una afirmación más en nuestra obra de reconstrucción nacionalista. Frente a los azares de la política y a las adversidades de la hora presente, nosotros, firmes, confiados en el porvenir, decimos, como el poeta: "¡El alma es nuestra!"



Stacomb
REGLAMENTO Nº 111
CONSERVA PEINADO EL CABELLO
Pídalo en Perfumerías, Farmacias, etc.



**Kotex representa
siglos de adelanto**

Millares de mujeres están confiándose a la protección de este moderno descubrimiento. Aseguran aseó, pulcritud, comodidad.

KOTEX
Absorben - Desodorizan
Pídalas por su nombre en las librerías, farmacias, etc.

Escríbale al Dr. G. H. Williamson, 51 Chambers Street, New York (E. U. A.) pidiéndole un volante e interesante libro sobre la Higiene Femenina.

PARTEAMENTO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

—Es necesario darles algunos libros a las mujeres...

—Gracias, por lo que a nosotras nos toca, le responde María.

Y Rosa, entretanto, sonríe, sonríe. Ortega apunta:

—En cambio me vindicaré con otro libro para ustedes, que aparecerá en pocos días más: son las *Cartas biológicas a las damas*, de Uexküll. Una obra muy clara y muy sencilla.

Aún el tema de los libros parece propicio. Asegura Ortega que no está satisfecho de cuanto ha editado hasta ahora la revista, a pesar de que algunos de los volúmenes, como *Lo Santo*, de Otto, merecen ser leídos atentamente.

—Los *Cuentos de un soñador*, de Lord Dunsany ¿le agradan a usted?, le preguntamos.

—Es un libro soporífero, subraya María.

—Yo no lo pude leer, exclama Rosa.

—Sí, tal vez, contesta Ortega. Piensen ustedes que ese escritor interesa mucho en Inglaterra... y el libro de Victoria Ocampo ¿les gustó?

—Mucho, responde María.

Y Ortega puntualiza esa afirmación diciendo que ese libro está bien; que está hecho en gris, con una fina agudeza femenina. En breve se va a reimprimir porque ya se agotó.

Victoria Ocampo cuenta con buenos y fieles amigos en España. Recordamos haber visto a Ricardo Baeza ocupado en traducir, con devoto interés de artista, una reciente comedia dramática suya, que vá a publicar la *Revista de Occidente*. Es preciso no olvidar que la autora de *De Francesca a Beatriz* escribe en perfecto francés, la lengua que aprendió de niña mejor que la propia. Entre los libros, cabe la mesa de trabajo, en casa de Jacinto Grau y de Ricardo Baeza, el retrato de Victoria Ocampo está como un recuerdo patente y

patético de la más devota amistad. Nunca tuvo la Argentina embajadora espiritual más eficaz en España.

Ortega habla con gran simpatía de Buenos Aires: le preocupa cuanto allá se realiza, aunque estima que es aquella una cultura aun incipiente. Admira en la Argentina tres cosas formales: el sentido del mando; la vida rural, las estancias, el campo; y sus mujeres, que forman en el seno de su sociedad una especie de *élite* delicada.

—¿Le gustan a usted las americanas, las argentinas?...

—Tanto, que por lo que toca a la Argentina, me parece que una de las cosas más admirables que tiene, según ya se lo decía, son sus mujeres. Yo estuve allí hace diez años. Los argentinos a pesar de su orgullo, no siempre bien fundado, me dejaron buena impresión; pero ellas, y no hablo de su belleza, me parecieron magníficas.

—Se dice... ¡cuántas cosas se dicen de usted!... que estuvo enamorado de V. O....

—Qué mucho que se diga, si aunque no fué así bien pudo serlo. Si usted leyó el epílogo que escribí para *De Francesca a Beatriz*, se habrá dado cuenta de cómo me interesa su talento... Y Victoria Ocampo, siendo interesantísima, no es la más interesante todavía. Pero, eso es justamente lo extraordinario de la Argentina. No es una mujer, son muchas las que seducen con un espíritu fino y superior. Sin pretender ofender la buena amistad que mantengo con los argentinos, le aseguro que deseo volver allá más por ellas que por ellos.

—¿Le interesan las otras mujeres de América?

—No conozco muchas. Fuera de Gabriela Mistral es María la única chilena que he visto. Me gusta el tipo y el espíritu criollos. La criolla tiene valores que no alcan-

FANTOCHES 1926. (Continuación de la pág.89)

nuestra pobre Mónica ha aparecido muerta, asesinada, en un garage derruido... Estoy loca...

Rodríguez de Arellano, respiró, seguro de que ya el crimen había sido descubierto. Balbuceó excusas... Prometió llegar inmediatamente al Vedado... Y salió a escape resuelto a no dilatar su plan ni una hora. Un automóvil que cruzaba, lo detuvo y se abalanzó dentro:

—A la Audiencia...

El auto se puso en marcha... El Licenciado Rodríguez de Arellano, sintiendo que una congoja nueva le invadía, sacó su petaca, extrajo un cigarrillo, lo encendió, aspiró el humo con viveza... El auto rodaba... El palpó, todavía, con un recelo vago en el bolsillo de su americana, el sobre donde su confesión iba escrita. De súbito sintió un malestar infinito, una sensación de vaguedad, de elevación, de aturdimiento... Un ruido infernal le ensor-

decía. Todo su cuerpo se contrajo... Lanzó un grito agudo y terrible en que exhalaba su desesperado dolor... Y cayó en el fondo del autor convulsionándose, con las pupilas desorbitadas, la faz verduosa, la boca seca y rígida... El chófer, atónito, dentro del auto... Algunos transeúntes se acercaron. Un caballero largo, huesoso, con un pescuezo enhiesto de jirafa triste, le indicó al chófer:

—A Emergencias...

La máquina se puso en marcha de nuevo. Y el caballero, que había montado en ella, tomándole el pulso al Licenciado Rodríguez de Arellano, exclamó, con abatida certeza:

—Un viaje inútil... Está muerto...

—¿Está usted seguro?

—Soy médico...



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ARTICULOS DE IMPORTACION

MODERNISMO



—Y tú, ¿cuándo te casas?
—¿Qué dice usted? ¿Casarme yo? ¿No ve usted que en España
no hay divorcio?

EN SOCIEDAD



—Aquí tiene usted a esta "monada", que hoy se viste por pri-
mera vez de largo.
—¡Enhorabuena, señorita! ¡Pero siento profundamente no ha-
berla visto ayer vestida de corto!

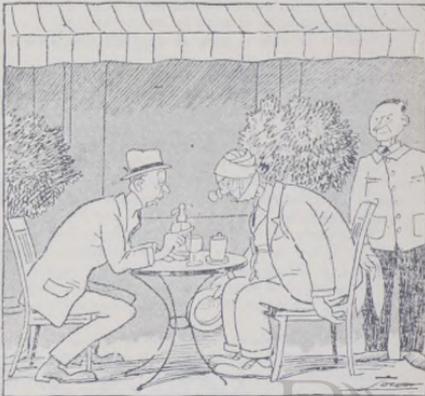
(De Tovar, en *La Voz*, de Madrid).

PELICULERAS



—A mí, la "edad, el "cine" me abre y me da sueño.
—¡Es natural! ¡Siempre vas con tu mujer!

LAS SEÑAS SON MORTALES



—¡Tu te has comprado un automóvil! ¡No me lo niegues!

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DE INVESTIGACIONES
DE LA HABANA

zará jamás la europea: es valiente, juguetonamente audaz, apasionada, vibrante.

—¿Y la española?

—Es otra cosa: me interesa muy poco. No le niego un sinnúmero de cualidades, de que en general la criolla carece; pero, como estamos refiriéndonos al espíritu, afirmo que la española no me gusta.

—No ha faltado quien asegure que usted es todo un don Juan; vale decir un mujeriego...

—¿Mujeriego yo? Tan poco lo soy, que, cuando he leído las tentaciones de San Antonio y de otros santos, he sentido el pánico de lo que han tenido que hacer para dominar sus deseos. Por mí, así me encerrasen con la Venus de Milo, no necesitaría flajelarme para mirarla tranquilamente. En ese terreno tengo cierta feminidad espiritual en cuanto participo de los sentimientos femeninos, que mueven a no amar a un hombre por hermoso si de uno u otro modo no ha logrado hacerse amar por su espíritu o por sus hechos. Yo soy susceptible de amar lo que ha comenzado por interesarme. La mujer posee esa condición: su cuerpo es al mismo tiempo espíritu y por eso siente el pudor que no experimentan los hombres. Esconde su cuerpo como esconde sus pensamientos.

—Calla un instante, enciende un pitillo y nos dice:

—El amor me parece maravilloso, una de las cosas más extraordinarias que se dan bajo el sol y en la cual la mujer es árbitro supremo. Sinceramente enamorada, la mujer posee el don genial del amor y llega a latitudes que nunca alcanzan los hombres.

Alguien habla del matrimonio y Ortega responde:

—El matrimonio es una institución social. No hace falta el amor en el matrimonio sino la cordialidad, la comprensión mútua, la amistad bondadosa. Puede darse el amor en el matrimonio, es claro, pero no se dá sino rara vez y está bien así siempre.

—¿No cree usted posible la amistad amorosa?

—La amistad amorosa, con su solo nombre, me irrita. Es una cosa trunca, banal, literaria y absurda. Creo en la posible amistad de un hombre y una mujer como en un amor entre ambos ¡pero no se hable de amistad amorosa!

Tarde a la tarde y, antes de despedirnos, le decimos a Ortega:

—Pero, hemos hablado de todo y de todos, menos de usted: sus libros, sus artículos, sus posibles próximos viajes...

—¡Mis libros, mis artículos!, nos responde él mientras aspira el humo de su cigarrillo. ¡Si supiera como me cuesta escribir! Así como pensar no me demanda trabajo, pero lo hago hasta con cuarenta grados de fiebre, escribir me significa ponerme en un estado de agilidad, como quien se apronta para el salto; creamos un estado de simpatía especial, de verdadera disposición.

Recordamos lo que Araquistáin nos decía cierta vez: a pesar de la inmensa cultura y de la extraordinaria inteligencia que tiene Ortega, es un improvisador; vive al día, de lo que le sugiere el momento. Por eso no creo que emprenda alguna obra sistemática, de vasta arquitectura orgánica.

En el Hotel Palace: huyendo del té de moda y del estrépito de su música, que no abandona del todo los timbales y los cobres del *jazz-band*, hemos ido a buscar quieto refugio en un rincón de la amplia rotonda del vestíbulo, en este hotel magnífico que bien merece su nombre de palacio. De nuevo nos encontramos reunidos Rosa y José Ortega, Gustavo Pittaluga, María y el cronista que estas líneas hilvana.

Es la tercera vez que estamos con el doctor Pittaluga, este hombre amable y afable; pequeño, como que todo en él es menudo y leve: los ojos, la voz, la cabeza, las manos.

Rubio y algo miope, impone con su aire displicente, su voz mesurada, que pronuncia demasiadas las palabras; con su no se qué de estiramiento, de primera reunión.

Rosa mantiene su serena inmutabilidad, que constituye su mayor encanto. Ortega apura un pastelillo y goza con fruición de la mermelada de fresas. María, muda, exhibe su aire ausente.

De pronto Pittaluga, por decir algo, comienza a hablar de los toros. Ortega bebe un sorbo de té, sin tener reparo a esos ditirambos. María fija en él sus pupilas escrutadoras y Ortega no rehuye la interrogación. Se enjuga los labios y dice valientemente, aunque sabe que su respuesta le puede valer una enemiga apasionada:

—Sí, María, me gustan los toros. ¡O!, no me mire así! Me gustan ¿qué quiere usted? Y aun a riesgo de irritar más ese semblante hasta hoy amigo, he de decirle que me parecen soberbios... ¿Qué? ¿Me va a argüir aquello de la sangre, del público feroz, de los caballos destripados, de la crueldad del espectáculo? Pero, vea usted: vamos por partes. Las corridas de toros, desde luego, no se acabarán ¡no, felizmente! ¿No advierte usted toda la locura que siguen despertando? Es que el espectáculo que le parece bárbaro a usted, no lo es porque es encarnación de la belleza misma; sí, es la belleza misma... ¿Lo niega? No se puede negar eso, María, aunque usted quiera. ¡Si la belleza no está en los banderilleros, ni en las capas rojas, ni en el traje de luces! ¡Si la belleza está en el desdén al peligro, en el riesgo del torero, en la absoluta falta de amor a la vida, ese villano amor a la vida que no siente el espada! Porque, mire usted, eso eleva al torero, un ser casi siempre vulgar, a desmedida altura. Deja de ser un primitivo para convertirse en un ser superior. ¿En qué se distinguen las razas inferiores de las más elevadas? En que son infinitamente más susceptibles al terror que éstas últimas... ¿Que el torero no se juega la vida? Pues ¿y qué es lo que hace en todo momento, sino jugársela segundo a segundo? Y, en cuanto al caballo ¡vaya un honor que se le hace! El caballo es un animal a quien el hombre honra haciéndole participe de una fiesta heroica. El caballo en el ruedo se dignifica como en el campo de batalla.

El último sorbo de té y, luego, un cigarrillo.

—¿Que son útiles las batallas y las corridas no? ¿Y la utilidad de la belleza o su inutilidad, como usted quiera? ¿De cuándo acá la belleza necesitó de utilidad alguna?

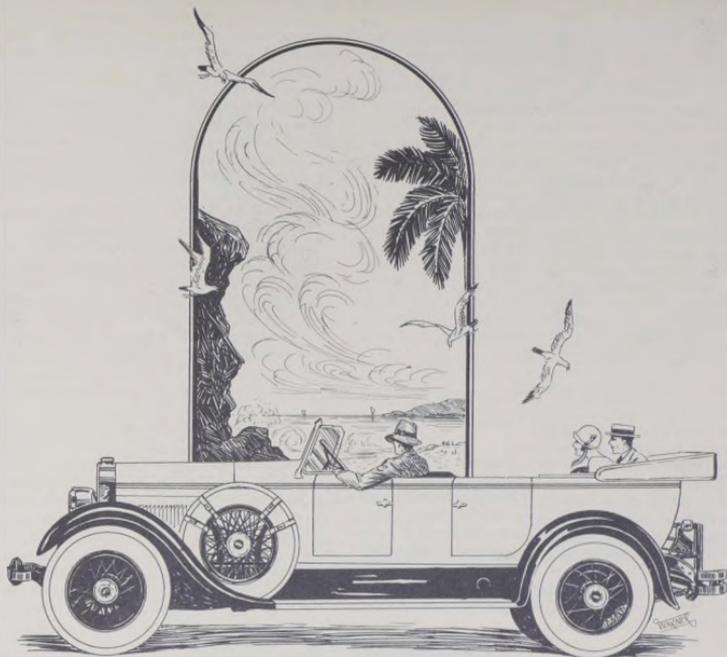
María, irritada, nerviosa, le replica:

—Sofismas, Ortega; usted es un sofista terrible. Bien me decía, hace pocas horas, una amiga suya: Ortega tiene razón siempre, ya lo creo, como que dirá cualquier día, mostrándole esa planta: ¿Ve usted? ¿Es una planta! ¿Cree usted que era una planta? Pues está en un error... ¡y te probará que es una piedra! Y tú no le darás crédito a tus ojos porque le creerás a él... Ya ve usted, Ortega, no quiero convencerte que una corrida no es un espectáculo salvaje. No siga hablando. Y, sépalo usted; desde este momento lo admiro menos.

Ortega se rie. Con presteza recobra sus fueros de galantísimo, para replicar de muy buen humor:

María, renuncio a las corridas de toros; si usted quiere renuncio.

María simula una sonrisa de paz y habla de otra cosa, mientras Ortega se incorpora de su asiento. Su gran cabeza se recorta con claro relieve en el fondo de bruma artificial de ese jardín de invierno. Viste un traje impecable que, en su corte modernísimo, parece hacer más delgado su cuerpo enjuto, que ciñe sin una arruga la perfecta americana. Se saca un instante, alumbra una cerilla que acerca al pitillo y retorna a su asiento.



En los paseos elegantes y demás lugares frecuentados por la alta sociedad, fijese usted en el número de Lincolns y también en la clase de personas que van en ellos. La razón es clara.

Agentes de Venta y Servicio del Lincoln:

Cia. del Auto Universal, Edificio Carreño, Habana.

Enrique Valle, Pinar del Río.

R. Fiol Caballero, Cienfuegos.

Núñez y Cia., Santa Clara.

J. B. Skidmore & Co., Matanzas.

Arango y Cendoya, S. A., Santiago de Cuba.

Manuel Aspiolea, Ciego de Avila.

Antonio Diego Gómez, Holguín.

Francisco Herrera, Morón.

R. J. Martínez & Co., Camagüey.

LINCOLN

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

—Ya no somos enemigos, le dice a María; renuncio a los toros, es un hecho.

—¿Qué piensa usted de los americanos?, le interroga ella por toda respuesta. Sus ideas deben ser bien desdeñosas al respecto ¿verdad? . . .

—Nó, de ninguna manera: eso es falso. Los americanos, lo sé por grata experiencia personal cuando estuve en Buenos Aires, tienen una extraordinaria intuición de las cosas y constituyen un público atento, enormemente seductor para todo aquel que desee dirigirse a ellos, hasta el punto que han logrado que los tomen seriamente en cuenta. Y si nó, lea usted o relea mi *Carta a un joven argentino*, en el volumen quinto de *El Espectador*. De lo que considero poco capaces a los americanos es de método. Además son soberbios, los argentinos al menos, y dudan en reconocer méritos fuera de su tierra. Estas dos condiciones perjudican cuanto podría dar su espíritu de pujante y de original. Yo no sé de ningún escritor americano realmente estudioso y bien disciplinado, en lo que toca a observación y trabajo. Usted, por ejemplo: haga algo por corregirse organizándose y estudiando.

—¿Cómo debo comenzar?

—Aprendiendo lenguas. Usted sabe el francés; siga con el alemán. No creo que se pueda ser un escritor completo si no se sabe el alemán. Es indispensable leer una regular cantidad de libros en esa lengua, que no están traducidos y que tardarán en estarlo.

—Es usted un apasionado de las cosas alemanas.

—Soy un apasionado de ellas porque son las mejores del mundo. La cultura de Alemania y, por ende, su ambiente son los más completos e interesantes que hay. Podrían ser superiores todavía, pero, en fin, contentémonos con saber que son lo mejor que existe sobre la superficie del globo.

Calla un instante, porque el doctor Pittaluga le advierte que es tarde ya, bien entrada la noche, y agrega:

—No olvide este desinteresado consejo: usted, como cualquier escritor que anhele ser algo, debe venirse a vivir un tiempo largo a Madrid. No se imagine usted que esto, en cuanto a ambiente, me parezca el desideratum; al contrario, creo que es muy poca cosa. Pero, es más que América. Además, aquí nos encontramos en Europa y a cualquiera le resulta fácil pasar largas temporadas en Berlín, indispensables desde el punto de vista cultural.

DECORADO INTERIOR (Continuación de la pág.77)

de ellas, desprovistas de "piecera", presentan el aspecto de grandes divanes.

Los creadores de los modelos exhibidos en París en esa ocasión no introdujeron, paralelamente a ellos, ningún adorno ni accesorio que no fuese de sabor concorde con el nuevo estilo. Alfombras, lámparas, tapices, estatuas, herrajes—todo seguía los principios de la nueva idea decorativa.

El tiempo dirá si ese nuevo estilo está llamado a subsistir y ocupar un lugar a renglón seguido de los estilos ya

reconocidos de otras épocas. Ocurrirá con el Arte Moderno lo mismo que ocurre con las nuevas religiones actualmente en boga; siempre contará con algunos adeptos, entusiastas de su credo, pero falta aun saber si este llegará a ser universalmente aceptado.

Toda innovación tiene que luchar, para imponerse, con dos enemigos igualmente fatales: la crítica de los menos y la indiferencia de los más.



LA CASA WILSON

Comprar en esta casa es tener la seguridad de llevar siempre lo mejor y lo más nuevo.

PERFUMES EXQUISITOS

Cajas y estuches de papel; timbrados en relieve; Artículos de plata y cristal.

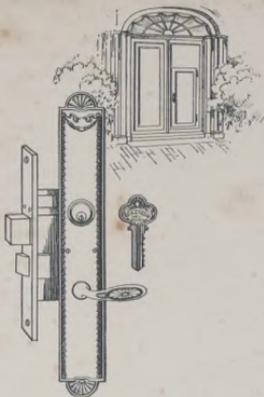
Agencia exclusiva de la crema para afeitar, sin jabón y sin brocha MOLLE y del té HORNIMAN. El mejor que se toma en Cuba.

OBISPO No. 52.

TELEFONO A-2298



PATRIMONIO
DOCUMENTAL



CORBIN

El símbolo de supremacía

Si se pregunta en cualquier parte del mundo: ¿Cuales son los mejores herrajes? La respuesta casi invariable será: Los de Corbin, naturalmente. Esto se debe a que la marca de fábrica Corbin se estampa solamente en productos fabricados con todo el cuidado y esmero posibles. La marca de fábrica Corbin es indicativa de los mejores herrajes.

Agente para Cuba

JOSE GARCIA
San Rafael 102, Habana.

P. & F. CORBIN

Ateneos en
NEW YORK
CHICAGO
PHILADELPHIA

AMERICAN HARDWARE CORPORATION, SUCESSORES
Fabricados en New Britain, Conn., E. U. de A.

Sucursal en el extranjero:
SHANGHAI
HONGKAY
BUENOS AIRES

"SOCIAL" EN PARIS

BENEFICIO QUE BRINDA
A SUS LECTORES

Habiéndose adherido la revista SOCIAL a la Agencia *Les Grands Journaux Ibero Américains*, 11 Avenue de l'Opera, Paris, usted y su familia, como lectores de SOCIAL, pueden disfrutar libremente de los privilegios que indicamos a continuación durante su estancia en la *Ville Lumiere*:

Obtener todo género de informaciones de la referida agencia referentes a viajes, alojamiento, negocios y diversiones. Tendrán a su disposición salones de recepción, oficinas, teléfonos y periódicos de América y Europa. Recibirán, además, un carnet de compras, absolutamente GRATIS, que les dará derecho a un descuento sobre las compras que efectúen en Paris, en casas recomendadas especialmente por su importancia y seriedad.

Nuestros artistas dispondrán gratuitamente de dos salones especiales para exposiciones, conciertos y conferencias.

Las familias que residan en Cuba o en el extranjero, pueden dirigirse, mencionando nuestra revista, a esta agencia para obtener informaciones especiales así como para efectuar compras de toda índole en cualquier casa de Europa, sin interés de ninguna especie.

PARA CADA SERVICIO ESPECIAL LA AGENCIA CUENTA
CON UN EXPERTO

No deje de aprovechar esta oportunidad que le brinda SOCIAL gratuitamente y de la que disfrutará Ud. libremente con solo invocar el nombre de nuestra revista.



IMPRIMERIA
DOCUMENTAL

PURDY



Para que una Residencia se considere lujosa debe tener por lo menos un baño con azulejos Faince, de color, De venta por

PURDY & HENDERSON TRADING Co.

PROYECTOS DE BAÑOS ARTÍSTICOS

Raúl Gutiérrez

DEPARTAMENTO EFECTOS SANITARIOS

HABANA 55

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL